

Con el trabajo vivo en familia y siglo...

Comunidades mayas y su integración a los circuitos migratorios y de trabajo en Quintana Roo

Con el trabajo vivo en familia y siglo....



ISBN: 978-607-9448-91-2



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Coordinadora:
Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa

Con el trabajo vivo en familia y sigo...

**Comunidades mayas y su integración
a los circuitos migratorios y de
trabajo en Quintana Roo, México**

Con el trabajo vivo en familia y siglo...

Comunidades mayas y su integración a los circuitos migratorios y de trabajo en Quintana Roo, México

Coordinadora:

Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa

ISBN: 978-607-9448-91-2



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Primera edición: 2020

Con el trabajo vivo en familia y siglo... Comunidades mayas y su integración a los circuitos migratorios y de trabajo en Quintana Roo

Autores:

Ligia Aurora Sierra Sosa
Bonnie Lucía Campos Cámara
Xochitl Ballesteros Pérez
Julio Teddy García Miranda
María Elena Cruz Cáceres
Laura Janet Tecuautzin Ku
Ever Marcelino Canul Gongora
Luisa Cecilia Balam Villareal
Lisbeth Mariela Tineo Rivera
María Fernanda Murías Gil

Coordinadora:

Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa

© D.R. de la presente edición

Universidad de Quintana Roo
Blvd. Bahía s/n esq. Ignario Comonfort
Chetumal, Quintana Roo, México
www.uqroo.mx

ISBN: 978-607-9448-91-2

Editorial: Universidad de Quintana Roo

Encargado de impresión: Héctor César Escudero Castro

Supervisión de Producción: Diana Guadalupe González Oriani

Maquetación: Gerardo Miguel Arzeta Fajardo

Corrección de Estilo: Ulises Paniagua Olivares

Fotografía: Juan Carlos Peraza

Los trabajos contenidos en este libro fueron sometidos a detección de plagio y fueron dictaminados por el método de doble ciego por pares académicos.

MÉXICO, QUINTANA ROO

Índice

Introducción	-6
Circuitos laborales y vidas cotidianas de los mayas del norte en contextos turísticos	-11
<i>Ligia Aurora Sierra Sosa</i>	
Resiliencia Turística: Costa Maya-Mahahual, Quintana Roo, México	-29
<i>Bonnie Lucía Campos Cámara</i>	
Familias mayas y estrategias de cuidado en contextos migratorios en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo	-49
<i>Xochitl Ballesteros Pérez</i>	
La construcción y recreación del imaginario colectivo en las comunidades mayas: de X-Hazil Sur a Tihosuco	-63
<i>Julio Teddy García Miranda</i>	
Educación e interculturalidad entre los jóvenes universitarios mayas de Quintana Roo.	-77
<i>Ever M. Canul Góngora</i> <i>María Elena Cruz Cáceres</i>	
El turismo cultural como estrategia económica y social ante la migración en la zona maya: El caso de la comunidad de Tihosuco, Quintana Roo	-86
<i>Laura Janet Tecuautzin Ku</i>	
Parteras y Derechos Humanos: Una práctica en resistencia	-106
<i>Luisa Cecilia Balam Villarreal</i>	
Producción de traspatio, respuesta de las familias resilientes para la seguridad alimentaria, estudio de caso en la comunidad de X-Hazil Sur	-117
<i>Lisbeth Mariela Tineo Rivera</i>	
Dimensión sociocultural en la tutela de animales no humanos en sociedades modernas: el maltrato y el bienestar animal como problemática social en Chetumal, Quintana Roo	-131
<i>María Fernanda Murias Gil</i>	

Introducción

La publicación de este libro del Cuerpo Académico “Estudios antropológicos del Circumcaribe”, se construyó de forma colaborativa, y tiene como propósito presentar los avances de la investigación documental y los resultados del trabajo de campo realizados en años previos a la pandemia del COVID 19. En cada uno de los capítulos de este libro, *Con el trabajo vivo en familia y siglo... Comunidades mayas y su integración a los circuitos migratorios y de trabajo en Quintana Roo*, se reflexiona y explica, a través de la voz de los informantes o de la investigación documental, cuáles han sido los impactos y reelaboraciones socio culturales y organizativas derivadas de la expansión de la industria turística en Quintana Roo como sector fundamental, que ha diversificado los servicios terciarios; demanda de una gran cantidad de la fuerza de trabajo que, en muchas ocasiones, se obtiene entre las poblaciones aledañas o cercanas a todo el litoral costero del estado. El perfil de los empleados proviene de una preparación escolar diversa, desde únicamente primaria hasta, en algunos casos, estudios universitarios. Son, sin embargo, los que tienen perfiles escolares bajos o no tienen la formación o cualificación suficiente, los que aceptan trabajos mal pagados y con escasa o nula protección social. Las comunidades circundantes, la mayor parte pobladas por grupos mayas, son las que se incluyen en un circuito de influencia que propicia el mercado devorador de fuerza de trabajo. Ejemplo de ellas, son muchas comunidades que se incluyen en esta investigación, como: X-Pichil y Tihosuco e X-Hazil, entre otras, las cuales muestran en su historia reciente, y en su diario vivir, cómo se han convertido en sitios en donde las familias han gestionado prácticas culturales y organizativas que dan cuenta de las reelaboraciones culturales e identitarias de éstas, a partir de su inserción al trabajo turístico.

En este libro, los y las autoras abordarán las características del mercado de trabajo en comunidades insertas en una región turística, y en cada uno de los capítulos se presentarán y analizarán los desplazamientos poblacionales y de migrantes desde diversas miradas, las cuales confluyen en las siguientes líneas de generación de conocimiento: Desarrollo social y construcción de identidades en el circumcaribe, y Cultura y turismo en el circumcaribe.

DE ESTUDIOS Y REFLEXIONES SOBRE EL IMPACTO DEL TRABAJO EN LAS COSTAS

El texto se divide en dos partes; en la primera se incluyen los capítulos de los resultados de investigación que realizan los profesores investigadores

de la universidad, en conjunto con estudiantes de licenciatura en proyectos con financiamiento externo del PRODEP; en ellos se observan procesos de construcción del conocimiento de una realidad importante para la generación de políticas públicas acordes a las necesidades de las poblaciones.

En lo que respecta a la primera parte del libro, Ligia Aurora Sierra Sosa, en su capítulo, narra cómo las condiciones de reproducción social están siendo impactadas por el mercado de trabajo de la costa, sobre todo la forma como las ciudades y la creación de megaproyectos hoteleros han propiciado estrategias en donde las comunidades dormitorio, que se crearon en un inicio, no fueron “viables” para las empresas, por lo que se hizo fácil generar rutas cotidianas de traslado de los trabajadores desde sus comunidades de origen hasta sus diversos espacios o puestos de trabajo. Esta forma peculiar ha propiciado que en el interior de las familias se observen cambios en los roles de hombres y mujeres, así como en los hijos, quienes en muchas ocasiones y junto con los abuelos, son los que tienen la responsabilidad de mantener la vida diaria en casa. Esto se observa en ámbitos más amplios, como lo es la vida pública en la comunidad, así como se generan distinciones entre lo que los antiguos recuerdan y quieren hacer de su vida, y lo que los jóvenes y retornados. después de una migración temporal. saben y aprendieron (lo que quieren poner en práctica inmediata en la localidad). Esto muy seguramente está presente no solo en X-Pichil, sino en cada una de las comunidades de origen de los trabajadores que están incluidos en estos circuitos de autobuses.

El capítulo de Bonnie Lucía Campos Cámara aborda los destinos turísticos y en general el sector del turismo; la autora señala que este sector es vulnerable y se encuentra expuesto a factores externos, por lo que requiere de una cultura de prevención ante las diversas adversidades que enfrenta. La aplicación del concepto de resiliencia en ámbitos urbanoturísticos contribuye, en este caso, a reconocer los desequilibrios en un determinado destino turístico, y a examinar su capacidad para afrontar cambios, y recuperarse de presiones y efectos de origen ambiental, desastres económicos y sociales, salud, e inseguridad. En este capítulo se reflexiona sobre el concepto de resiliencia que nace de las situaciones más difíciles que enfrenta la sociedad en general, y de manera particular se aplica en un destino turístico como Costa Maya-Mahahual.

El capítulo escrito por Xochitl Ballesteros Pérez, sobre las *Familias mayas y estrategias de autocuidado en contextos migratorios en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo*, expone como propósito principal (mediante información etnográfica y cuantitativa, y de manera descriptiva) los impactos

de la inserción -involuntaria- a la economía global de la comunidad de Felipe Carrillo Puerto, y sus estrategias de cuidado surgidas desde los hogares y la comunidad a partir de su inserción en los procesos migratorios, las rutas laborales, y cómo se ha modificado y reelaborado tal dinámica, así como el impacto de ello en la comunidad. La elección del lugar se dio con base en los circuitos laborales y migratorios en los que están inmersos los habitantes de Felipe Carrillo Puerto, comunidad que se considera la capital de la Zona Maya por su importancia histórica, política, administrativa y comercial. Del mismo modo, para articular de una manera cuantitativa los efectos de las relaciones translocales, se utilizaron algunos de los resultados de la encuesta del proyecto: “Dinámicas migratorias, turismo y vida cotidiana en la Costa Maya de Quintana Roo”, lo cual ayudará a contextualizar el trabajo de investigación y proporcionará un marco de interpretación de las variables a analizar en este capítulo.

El apartado que construyó Julio Teddy García Miranda se sustenta en el trabajo de campo realizado en algunas comunidades mayas de los municipios de José María Morelos (antes Km. 50) y Felipe Carrillo Puerto, antes Chan Sata Cruz (conocido también como la zona maya). Es importante señalar que, revisando algunos documentos sobre la denominada zona maya, en Quintana Roo, están por un lado los mayas descendientes de los mayas maceguals (macehuals), y los mayas Cruzoob. Los mayas maceguals, son los que participaron en el movimiento social de la llamada Guerra de castas”, y que se instalaron en las inmediaciones de la parte central del entonces Territorio Federal. Actualmente están ubicados hacia el noreste del actual estado de Quintana Roo, y son considerados los más beligerantes; en palabras de Patricio Guerrero (2002), representan la insurgencia simbólica o la cultura de descolonización, en el que los pueblos se hacen actores políticos, pasan de una resistencia de subsistencia hacia una resistencia activa, insurgente. Los mayas Cruzoob consolidan como su centro de poder militar y religioso la localidad de Chan Santa Cruz, actualmente Carrillo Puerto, donde apareció la llamada Cruz parlante, en un cenote en cuyas inmediaciones se construyó el Centro Ceremonial maya de la Cruz parlante, un edificio de mampostería y techo de huano, donde se hacen los rituales de la iglesia maya-católica. Se considera a los mayas Cruzoob como pacíficos, menos beligerantes, más propensos a la negociación.

En la sección de Ever Canul y María Elena Cruz, se reflexiona sobre los retos que la interculturalidad representa en el escenario educativo, y los procesos que se entretajan con los jóvenes mayas de la zona centro de Quintana Roo en los diversos espacios de la vida cotidiana, además de los

desafíos y motivaciones que enfrenta este sector de la población en su acceso al espacio universitario. También se muestra un escenario permanente de retos y desigualdades, en el contexto de las oportunidades propias que el estado mexicano debería considerar; sin embargo, la fortaleza cultural y la capacidad de adaptación ante situaciones de adversidad en la población maya, ha permitido crear las condiciones de su reproducción social en un escenario de alta marginación, de tal suerte que aunque la discriminación y la exclusión sigan latentes hacia dicha población, al interior de ésta los habitantes han resistido y aprendido a negociar en sus espacios mínimos de maniobra.

En su sección, Laura Janet Tecuautzin Ku presenta un estudio del turismo cultural en la comunidad de Tihosuco, Quintana Roo. Para ello, realiza una investigación con tres empresas comunitarias de turismo cultural, con el objetivo de analizar los procesos estratégicos que cada empresa aplica para convertir sus actividades culturales en dinámicas de consumo. El fenómeno fue analizado con una metodología cualitativa y con estudios de caso, con el fin de observar dicha actividad como una alternativa económica y social para disminuir la migración de los habitantes hacia el corredor turístico de Quintana Roo.

Como parte de la vida académica, está el vincular e incluir a los estudiantes de la universidad en el proceso de construcción del conocimiento. De este modo, en el siguiente grupo de capítulos del libro se presenta a egresadas de la maestría, las cuales exponen algunos resultados de sus tesis, donde formulan propuestas, junto con la población meta, de acciones para mejorar o cambiar las condiciones en las que viven.

RESPONDER CON TRABAJO DESDE DENTRO PARA APLICAR EL CONOCIMIENTO

En la segunda parte se presentan capítulos de maestras en antropología aplicada, quienes se han dado a la tarea de hacer propuestas de intervención para modificar o reelaborar las condiciones de vida de las poblaciones meta. Estos capítulos nos ayudan a vincular dos condiciones, la investigación básica con la aplicada. El tomar o gestionar acciones desde la academia y desde la aplicación del conocimiento, es uno de los objetivos a cumplir como parte del compromiso de transformar la realidad y no sólo explicarla.

El apartado de Luisa Cecilia Balam Villarreal, surge de la investigación efectuada para la Maestría en Antropología Aplicada en José María Morelos, Quintana Roo, con parteras tradicionales. El trabajo de campo consistió

en realizar un análisis de las afectaciones a la práctica debido a políticas internacionales y nacionales, que a su vez impactan en la atención de las mujeres embarazadas. Este artículo aborda los Derechos Humanos de las Mujeres para una vida libre de violencia; en el que el trato sea digno para las parteras y para las usuarias, así como el rol de las parteras como defensoras del Derecho a un Servicio de Salud Humanizado.

El título de Lisbeth Mariela Tineo Rivera, señala que la investigación aplicada parte del análisis de entender la milpa-agricultura maya como una actividad influenciada por factores climatológicos y biológicos para la obtención de la producción; sin embargo, las familias mayas responden a través de la implementación de huertos en el traspatio, revalorando los conocimientos y prácticas ancestrales, identificando estrategias y técnicas endógenas que les permiten afrontar los fenómenos climatológicos para la producción de alimentos en toda la temporada del año. La investigación se realizó a través de la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), que ha permitido reflexionar sobre las dificultades y potencialidades para la instalación de huertos familiares.

Finalmente, María Fernanda Murias Gil, en su capítulo, señala que las investigaciones sociales, psicológicas, etológicas y criminológicas han incentivado el interés por comprender las relaciones humano-animal no humano, principalmente desde el reconocimiento de la capacidad sintiente de los animales, y el rol que tienen en la sociedad. Esto ha llevado a la búsqueda de una transformación de las prácticas, con especial énfasis en aquellas que reproducen el maltrato animal para promover el bienestar animal. Es así como en este apartado se presentan los factores que influyen en la tutela de animales no humanos en las familias incrustadas en una dimensión sociocultural.

Circuitos laborales y vidas cotidianas de los mayas del norte en contextos turísticos

Ligia Aurora Sierra Sosa¹

Introducción

El presente capítulo es resultado de la reflexión sobre el concepto de migración y los desplazamientos cotidianos de trabajadores de las comunidades mayas aledañas a la costa norte del estado de Quintana Roo, y el impacto que producen éstos en las economías locales, y en particular, en la reproducción social de las familias. Se presentan vertientes teóricas que se han reflexionado en torno a los procesos migratorios, pero para ello partimos de los datos que se obtuvieron en el trabajo de campo, tomando, por supuesto, las perspectivas global y local, buscando explicar las conexiones y dinámicas que el concepto implica para cada contexto y para cada grupo, persona migrante o trabajador incorporado a una ruta.

En su primera parte, se presentan algunas reflexiones generales sobre el concepto de migración, así como las perspectivas de análisis que considero sirven como marco de referencia sobre la condición de los migrantes o trabajadores, quienes van y vienen de sus comunidades a los espacios laborales en la costa norte del estado. Esto nos permite abordar las cuestiones específicas que le darán sentido a nuestras interpretaciones sobre las dinámicas regionales. Se hace también una reflexión sobre los ámbitos geográficos, económicos y culturales que implica el traslado de un lugar a otro. Presentamos, además, un esquema elaborado desde los estudios que se realizaron en Cancún, ya que éste pretende ser un ejemplo sobre los tipos de conexiones entre las posibles variables que intervienen en la decisión social de moverse, así como los probables escenarios que dan contenido a los imaginarios que se crean y recrean sobre los centros urbanos y el impacto en la vida y los roles en las familias de las comunidades.

El acercamiento al contexto internacional de la actividad preponderante, como lo es la turística, posibilita una interpretación más acertada del fenómeno socioeconómico; además, nos permite correlacionar desde diversos niveles el proceso migratorio, y fundar la percepción sobre los diversos contextos culturales que se observan impactados y reelaborados en sus contenidos, dado que derivan de muchos procesos encadenados a lo largo del tiempo.

1

Profesora Investigadora Titular de la Universidad de Quintana Roo y miembro del SNI.

Para poder dar una explicación cercana a la realidad social, es importante observar la condición migratoria desde una perspectiva diacrónica, pasando por su espacio de socialización primaria, los periodos de movilidad y el arribo a diversos espacios y territorios económicos y culturales. Las trayectorias escolares y laborales de las personas se pueden correlacionar con la perspectiva política, la cual propone diversos modelos de programas desarrollistas que finalmente se entretajan y generan modificaciones en la estructura económica de las regiones y localidades, además de que, por consecuente, generan cambios en la vida cotidiana de las familias. El correlacionar estas vertientes económicas y culturales, y el estudiar cómo influyen en la posibilidad del movimiento o los desplazamientos de las personas, es uno de los hilos conductores de esta investigación.

En una segunda parte, se presentan resultados del trabajo de campo sobre la vida de una comunidad maya como lo es X-Pichil, y sus conexiones entre su vida tradicional y los espacios laborales que la actividad y el contexto de la modernidad han creado en un lugar que se observa con diversidad cultural, y una predominancia de una actividad económica como lo es la turística.

1.- Migración que se desdibuja por la “presencia” en el hogar

Las migraciones como factor de desplazamiento e impacto en las economías locales, han sido tema de investigación para diversas disciplinas científicas como la demografía, la sociología y la antropología; todas ellas han buscado señalar cuáles son los factores y las repercusiones que se observan en la vida diaria y sus interacciones socioculturales en las personas que viven en ciertas localidades o espacios urbanos, por ser migrante o un familiar del que salió, por ello hay que considerar aspectos importantes como el impacto cultural, desde el contacto con personas de diferentes orígenes, cruzando por las reelaboraciones y los ajustes que se recrean en espacios distintos al propio, hasta el retorno al lugar de origen. Nuestra perspectiva sobre el concepto migración y su influencia en la percepción, tanto de los locales como de los migrantes, tiene su origen en la trayectoria del trabajo de campo realizado en diversos contextos del estado de Quintana Roo, desde la frontera con Belice, las ciudades de Chetumal, Felipe Carrillo Puerto, Playa del Carmen, Cancún y la Costa Maya (Sierra y Robertos, 2006; Sierra 2007; 2014; 2015; Campos y Sierra, 2018).

La perspectiva del colectivo IOE y las reflexiones que se presentan en los trabajos de Wallerstein sobre el sistema mundial, están presentes en nuestra postura teórico-metodológica para explicar el impacto y las reelaboraciones

socioculturales que el fenómeno migratorio y los movimientos cotidianos tienen en las personas, las familias y las comunidades en distintos contextos regionales y locales.

Con respecto al trabajo del colectivo IOE, las dos vertientes de análisis más discutidas por los autores nos revelan la necesidad de realizar estudios que incluyan la perspectiva a la que le suelen llamar individualista, dado que hace referencia a que la toma libre de decisiones, por parte de los individuos particulares, es el fundamento que le da sentido y pertinencia a la migración (por lo que refieren que son ellos quienes evalúan las ventajas y desventajas de residir en un lugar u otro). Se observa, sin embargo, que esta vertiente no considera la historicidad de los propios conceptos de socialización. En un segundo lugar, los autores presentan la vertiente estructuralista; corriente que considera a la migración como un conjunto dinámico integrado por dos o más puntos de referencia que están vinculados por el flujo humano. Desde esta óptica, no son los individuos o personas quienes toman la decisión, sino más bien son el sistema y las condiciones del mercado los que determinan la migración, proceso que sólo puede ser comprendido a partir de un análisis histórico. Por lo anterior, el Colectivo propone un esquema que considera cuatro dimensiones: a) el análisis histórico, que contribuye a explicar las formas de emigración a lo largo del tiempo; b) el análisis estructural (economía política), el cual se enfoca en la internacionalización económica y de los mensajes; c) el ideológico-cultural, que se constituye con las formas en las que se percibe la realidad, los recursos en manos de los actores y los elementos promovidos o reprimidos por el orden social dominante; y d) las redes sociales migratorias, donde se reconoce que todo individuo se encuentra permanentemente en contacto con otras personas, desde una posición determinada, por lo que este conjunto de relaciones o conexiones configura una red. A partir de estas dimensiones se destaca la multidimensionalidad implícita en las migraciones internacionales, y se pone énfasis en tres tipos de vínculos entre las sociedades de origen y destino, como son; a) los tangibles, es decir las relaciones económicas y políticas, la información y los regalos entre los polos migratorios, b) los regulatorios, como son las políticas establecidas sobre migración y el turismo, la aceptación de los extraños y su valoración, así como los lazos de parentesco, vecindad, comunidad étnica o nacionalidad, y c) las relacionales o de posición de los elementos del sistema migratorio, como es la dependencia económica y política. En la exposición de los autores, llama la atención lo referente a las imágenes y las diferencias que se establecen entre los extranjeros y los nativos, y cómo se consolidan en el sentido común como algo que siempre

ha existido y que tiene que ser siempre así. Para los autores, en definitiva, la cuestión migratoria se reduce a la cuestión democrática (IOE, 2002:27-34).

Por su parte, y haciendo referencia al trabajo de Wallerstein, se señala que para comprender a nivel global el movimiento de la fuerza de trabajo es fundamental integrarlo al desarrollo histórico del capitalismo. Por ello, señala que este sistema mundial posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de legitimación y coherencia, y que “lo que lo caracteriza es que la vida en su seno está en gran medida autoincluida y su desarrollo es interno”. La autoinclusión está basada en una división extensiva del trabajo con una multiplicidad de culturas. Su peculiaridad es que es un sistema moderno en una economía-mundo, conteniendo dentro de sus límites múltiples sistemas políticos (Wallerstein, 1979:489-491). Para explicar la visión sobre la distribución del trabajo en la economía-mundo, Wallerstein señala que la etnización de la vida comunitaria en el capitalismo histórico, ha propiciado la concentración de ciertos papeles ocupacionales y económicos en determinados grupos étnicos y este tipo de reparto ha variado con el tiempo. La etnización de la fuerza de trabajo en el ámbito mundial ha generado tres consecuencias, las cuales influyen en el funcionamiento de la economía-mundo. En primer lugar, considera que la reproducción de la fuerza de trabajo y la movilidad han sido facilitadas y no dificultadas por la etnia. En segundo término, se ha propiciado un mecanismo de socialización para la formación de la mano de obra en tareas ocupacionales dentro de sus unidades domésticas étnicamente definidas. En tercer lugar, se ha consolidado la etnización de los papeles ocupacionales y económicos, facilitando la distribución de la renta global revestida por la legitimación de la tradición (Wallerstein, 1988:66-68).

Cuando hablamos acerca de que la distribución de las tareas del mercado está íntimamente ligadas a características étnicas, aterrizamos las observaciones en las condiciones de reproducción y socialización que las comunidades mayas realizan en sus ámbitos domésticos, y cómo se inclinan hacia la formación de profesiones que apoyan la distribución de tareas de apoyo y poca formación, y por lo tanto, poca retribución económica como es el caso de Cancún o de Playa del Carmen. O bien, la costa maya.

Para cada proceso migratorio y desplazamientos cotidianos para trabajar fuera de las comunidades mayas, existen escenarios socioculturales con características que le dan su propio sentido social (el cual funda acciones que propician reelaboraciones identitarias en las familias y entornos comunitarios). Los estados nacionales en el mundo han desarrollado políticas de asimilación e integración a los estilos de

vida predominantemente occidentales o “modernos”, de las sociedades y culturas llamadas “tradicionales” o locales; por otra parte, existen políticas que buscan conjugar las diferencias y generar estilos de convivencia social, donde cada cultura es protagonista y actor participativo en la construcción de las nuevas relaciones e interacciones entre las personas, en el ámbito de la sociedades que fungen como receptoras o de arribo. Pero esta reflexión la dejamos a un lado, dado que consideramos que permanentemente han existido culturas y gustos que dominan sobre otros que son estigmatizados, considerados, de manera negativa, atrasados o tradicionales. La utopía de la convivencia pluricultural no se ha podido instalar en las sociedades debido a que existen condiciones de desigualdad, fragmentación y conflicto entre las culturas, y esto se muestra como parte de la vida cotidiana de los diversos grupos y personas que se adscriben a acervos culturales diferentes. Sobre este tema, Ulf Hannerz señala que gran parte de la diversidad no es simplemente antigua y no está en declive, sino que también es una nueva diversidad generada por la ecúmene global. La perspectiva de las ciudades mundiales las define como lugares en sí mismas y como parte de los nudos en los sistemas de redes organizadas a partir de las relaciones locales y transnacionales. Las ciudades las considera como mercados culturales, este tipo de espacios tienen un sin número de especialistas de la expresión (Hannerz, 1996:205-219).

En los contextos urbanos es en donde se muestra con mayor énfasis la pluralidad o diversidad cultural. Los estereotipos de la modernidad se filtran desde lo global a las sociedades locales, y dan sentido a las reelaboraciones de los gustos por las percepciones, los intereses y los estereotipos creados en torno a los migrantes y los extranjeros. La concentración de este mundo moderno, con múltiples servicios y mejores ingresos, especialmente en las ciudades, las hace merecedoras de ser seleccionadas por distinción frente a otras, dado que favorecen comparativamente el acceso a diversos servicios, conocimientos e información. Pero para el migrante no sólo es importante el espacio urbano, sino también los criterios del país o región en el cual se pretende alojar y del cual sale; esto define su posible retorno a su lugar de origen, o su permanencia en el lugar de arribo.

Existen diversas esferas explicativas a posibles escenarios que muestran las migraciones en la región de estudio. Para nosotros existen diversos escenarios y actores sociales que le dan contenido y características específicas al concepto de la migración y a las nuevas formas de desplazamiento, como son las rutas cotidianas de trabajo a través de

circuitos que se observan en la costa norte del estado de Quintana Roo, en conexión con las comunidades como Xpichil y Tihosuco, entre otras.

El conductor del autobús que surca la ruta por las comunidades, y que pernocta en X-Pichil para llevar de manera cotidiana a los trabajadores, nos narró:

-¿Usted hace cuanto que maneja el autobús?- Este...o cuando empecé a manejar...este...hace un año, el 12 de agosto cumpla el año. -¿Cómo llegó a la empresa. - Yo era de Veracruz, trabajé, ahora sí que vengo de la escuela del ADO, ahí tenía capacitaciones, la misma empresa te capacita. -Pero de allá lo mandaron acá...-No, lo que pasa es que me salí por problemas que tuve con un compañero y me vine para acá. -¿Tiene familia por acá? -No, estoy solo. -¿Usted solo vino por cuestiones de trabajo? -Sí, nada más por el trabajo. -Vive en Playa, es que va para allá... -No, yo vivo aquí porque yo ahorita a las 19:30, salgo hacia Playa y allá hago mi trayecto toda la noche, y ya a las 7:20 retorno para aquí, se puede decir que radico aquí. -¿Y cómo es lo de la empresa del camión, sólo aquí recoge gente o en otro lugar?-No, voy recogiendo aquí, en Betania, en Carrillo y ya voy para Playa... -Una duda, ¿cómo cuántos recoge aquí en el pueblo? -No, aquí son pocos, como 4 o 5, en Betania son 2 y en Carrillo son entre 8 y 10, ahí es donde se va más gente. -¿A dónde los lleva? -No es un transporte de personal. -¿Se les cobra algo? -El hotel alquila el transporte en la empresa en donde yo estoy y el transporte así sólo hace el servicio. -¿Cómo se llama la empresa donde está usted?. -Bueno, yo la conocí por “expresses”, pero ya trae otro nombre, “laurin colex”. -Entonces, ¿a ustedes los contrata el hotel? -A la empresa, la empresa nos manda como prestadores de servicio. -¿Todos los días los trae y los regresa a los mismos?. -Sí, nada más cuando descansan, conforme van descansando (cada cuando anotado que son sus descansos) pues es que varía su descanso de los trabajadores. -Pero siempre los trae a los mismos todos los días... (X-Pichil, 2014, H.),

Para Víctor Tokman, la creciente integración de los mercados mundiales en materia de comercio, finanzas e información, es más conocida como proceso de globalización, dado que muchos de los bienes que se consumen en forma consuetudinaria tienen bajos costos, e incorporan materias primas de varios países, a veces muy distantes, además de tecnologías generadas en terceros países y patentadas por corporaciones multinacionales. Para el autor esto ha sido el resultado ejemplar de esta era, en la que tienden a desaparecer las fronteras nacionales y se traslapan las distinciones entre dónde se crea y dónde se consume. Además, el espacio y el tiempo de traslado se han modificado, las personas se trasladan en el orbe con mayor

facilidad, y es a través de los flujos de migrantes que se recibe un nuevo impulso de cambio, y a las reelaboraciones en los gustos y culturas, con efectos todavía insuficientemente estudiados sobre los mercados de trabajo. Por otra parte, los niveles de pobreza mundiales y, quizás, el futuro de la cultura universal que resulta del “choque” o coexistencia de civilizaciones, propicia el fenómeno denominado globalización, lo que en esencia implica una mayor integración de las economías nacionales con la mundial, por lo que los bienes, el capital, las comunicaciones y las personas se han acercado más que nunca a un consumo común (Tokman, 2004, 43-87).

Para explicar los procesos migratorios, se debe recurrir a tres condiciones histórico/temporáneas: en primer lugar, tenemos que contemplar los diferenciales de la estructura del sistema global, el cual genera en las diversas regiones escenarios altamente atractivos o no para los migrantes, así como redes sociales, comunitarias y familiares que propician el desplazamiento a ciertos espacios para establecer su vida laboral y cotidiana.

En un segundo término está el aspecto geográfico-histórico, el cual muestra a largo plazo y encadenando los acontecimientos, las modificaciones territoriales y condiciones desiguales entre el desarrollo económico y las posturas políticas en los países y en las regiones. Y finalmente, en tercer lugar están los aspectos conectados con la percepción social de los migrantes, con sus posibles acepciones o miradas en los lugares de arribo como distintos y distantes en clase social y origen étnico o nacionalidad: hay que señalar que los connacionales mayas y los extranjeros son observados y señalados no sólo como individuos, sino como grupos distintos por su origen y condición económica; grupos que desde las localidades y las familias se ven y se sienten reconocidos de forma idónea por su salida y posible retorno.

Estos aspectos generales dan sentido y contenido a los movimientos migratorios, en tiempo y espacio, así como generan la construcción de escenarios sociales que inciden en los siguientes procesos migratorios, interviniendo y conectando el proceso tanto de los lugares de arribo, como de aquéllos que llegan.

2.- Desde el empleo y el cansancio, ausencia estructural

No es fácil que lleguen a sentirse plenamente pertenecientes a la sociedad receptora, no les importa desempeñar trabajos de bajo estatus. Les importa vivir en comunidad y con la familia, y que el salario y la vivienda no les falte, por ello dan todo su tiempo en ir y venir de la casa al trabajo todos los días. Qué pasa con estas decisiones y condiciones de vida; en

este apartado mostraremos relatos de los habitantes de X-Pichil, donde se incorpora, como una realidad necesaria, el salir a trabajar y recibir salarios para seguir viviendo.

El trabajo es un factor variable (desempleo) que no recae sobre la producción, sino sobre el propio trabajador. El empresario buscará, por tanto, optimizar los recursos económicos antes que los laborales. Esta dualización entre capital y trabajo llega a afectar segmentos diferenciados. El segmento primario está constituido por puestos de trabajo cualificados, bien remunerados y estables; el secundario lo forman aquellos trabajos de menor cualificación y mayor inestabilidad. La demográfica de la fuerza de trabajo ha puesto la presión de las mujeres como una condición abrumadora en el mercado por el incremento del número de mujeres, pero también (debido a...) el aumento de divorcios, así como la disminución del número de nacimientos (Colectivo IOE, 2002). La fuerza de trabajo se ha diversificado, las mujeres mayas están incluidas exitosamente en el mercado regional, lo que determina cambios y reelaboraciones en los roles del hogar. Los hombres e hijos/hijas, asumen y conducen el hogar desde su perspectiva.

Las características en la cualificación de la mano de obra y los tipos de empleo han creado espacios especializados, propiciando estilos de vida en quienes los habitan, y una condición de distinción entre las regiones y las zonas residenciales. Es evidente la conexión de comunidades aledañas con centros de trabajo. Es parte del paisaje territorial y cotidiano el desplazamiento de hombres y mujeres que abordan y caminan en los laterales de la carretera, llegando muy temprano o a media tarde a sus jornadas de trabajo. Las personas gestionan recorridos cotidianos que implican desplazamientos y procesos migratorios de índole individual, familiar o comunitaria. Dichos recorridos se articulan en contextos de trabajo, bajo esquemas que les permiten una reproducción cotidiana en los espacios de socialización primaria, es decir, en sus comunidades. Hablamos de que se recrean rutas, que son esquemas articuladores de los trabajos con las comunidades, y de que se aseguran unos a otros un ingreso, y la mano de obra hacia los centros de trabajo de la costa turística:

-Aquí descansa, porque es su última parada... -Es porque tengo la mayor estancia aquí, porque como les digo trabajo toda la noche, y aquí es donde duermo, ya hasta las 7:30 de la noche ya me voy, por eso a las 6 me empiezo a arreglar. -¿Cómo contactó a las personas de acá? -No, o sea yo llego a la empresa, no perdón, al hotel... tiene, como te diré, varios roles, por ejemplo ustedes, usted se va para allá y usted para acá...-¿Cómo le hizo para rentar aquí, o la empresa hizo el contacto con los de las casa?

-Este lugar yo lo pago, son los dos por \$1,000, esto sale de mi bolsillo, no, a la empresa no le importa si duermes en el autobús, pero es un infierno con el calor, o sea tenemos chance de prender el aire acondicionado, pero aparte es muy incómodo, y aparte por ratos tienes que apagar el aire. -¿Si tiene contacto con los trabajadores, por ejemplo, usted conoce a los trabajadores? -Bueno los conocí cuando empezamos, o sea, lo que puedo hablar con ellos en el trayecto, porque ya ellos duermen en el camión, ya cuando llegan o se van a la milpa o se van a dormir, pero que vengan aquí, sólo cuando vamos, porque cuando regresan ya vienen bien cansados. -¿En que trabajos los solicitan ahí? -Son Stuart, se dedican a la limpieza de cocina (la mayoría o todos), se podría decir que la mayoría, porque hay unos de áreas públicas que están limpiando pasillos, lo que es de mantenimiento en realidad, el mayor movimiento se hace de las 11 de la mañana en adelante. -¿Ha notado si hay más hombres o mujeres? -Casi un 50 y un 50...-¿Y así, calculándole las edades, como cuánto le calcula a la mayoría? -Pues entre los 30, 35, o sea jóvenes son muy pocos por el trabajo que desempeñan, y lo mismo por el sueldo, entonces los jóvenes trabajan una quincena, una semana y adiós, o sea es lo que me he dado cuenta, porque hay temporadas donde contratan, ya luego mis compañeros me dicen que ya está bajando el trabajo, pues también, pero la mayoría tiene entre 30, 40 y 50 años (X-Pichil, 2014, H.).

3.- Entre lo que sé y me explican, transformar o reelaborar continuamente

Una comunidad maya puede ser un espacio que ejemplifica un proceso, una luz que motiva la reflexión y el diseño de nuevas realidades socioeconómicas. X- Pichil está cerca y dentro de la zona maya del estado de Quintana Roo, su historia y trayectoria en los desplazamientos, las conexiones entre los migrantes y sus espacios como formas de solidaridad, son los mecanismos que hacen de ésta, una actividad económica exitosa, sin importar el impacto real en la vida cotidiana de los trabajadores que están incluidos en las rutas, y en trabajos que al parecer y sólo en apariencia son mejores que el estar en la milpa. Cuál es la información que soporta la decisión de jóvenes, mujeres y hombres, padres de familia, es importante conocerla. Es decir, qué los hace sentir y vivir ajenos a la cotidianeidad familiar, la mercancía el salario, o los servicios, o más aun el estatus (figuraciones que la modernidad ha creado y recreado para hacer parecer que es indispensable ser como todos). Es la gran mentira de la modernidad, la percepción e ideología sobre los espacios y sus potencialidades favorables y de progreso individual.

La Comunidad X-Pichil es reconocida por los propios como maya, se encuentra a 35 Km. de la ciudad de Felipe Carrillo Puerto, y en ella reside un aproximado de 1,474 habitantes. Es un ejido agrícola extenso (37,200 hectáreas), con 302 ejidatarios, los cuales se encuentran en debates constantes sobre el manejo de los recursos; pero sobre todo, bajo la definición de la explotación de la madera, se trata de un ejido muy importante en el ámbito regional y estatal:

Igual dicen que ese pozo que está en el centro, donde está el domo, el que está tapado, es un pozo natural que así estaba de por sí cuando lo encontraron, era como una cueva, entonces ellos lo encontraron, lo acondicionaron y ya quedó como el primer pozo de X-Pichil, es más, por eso ese pozo es sagrado para X-Pichil, lo quisieron tapar y no lo dejó la gente, mejor que esté así, ese es el punto donde nació X-Pichil, porque en ese entonces acá era monte, era milpa; llegaron los primeros señores, sólo que se guardaban en... les dicen pasteles a las minis casitas que hacen sólo para guardarse de la lluvia y de la noche, entonces le ponen maderas, le ponen sus dos travesaños, le ponen guano enzima, esos fueron los primeros que fomentaron X-Pichil (X-Pichil, 2014 C.).

Podemos observar una dicotomía entre: a) los antiguos: son los milperos que tienen el manejo administrativo del ejido, y son los que soportan la reproducción del ciclo agrícola y sus ritos; y los retornados, éstos son los que políticamente están adscritos a partidos políticos como el PRI o el PRD, con iniciativas de modernidad y desarrollo basadas en su experiencia migratoria y laboral, o puestos de autoridad local, como el delegado y el comisariado ejidal. Se trata de dos grupos o sectores visibles en la comunidad, que definen visiones del mundo sobre cómo vivir y qué hacer del futuro de las nuevas generaciones.

Yo sólo el cuento lo sé, no, no lo vi funcionando así empezado, mare, no me acuerdo en que año pero tengo llegado como 45 años o 50, porque tengo 65, a los 13 años llegue aquí, a los 13 años cuando llegué aquí, el pueblo está chico, no como ahora, como 30 casas hay, es lo que empezaron ellos pero ya se fallecieron ya se murieron el ultimo que se falleció es acá con el vecino el papa del delegado municipal, ellos empezaron, ellos con su suegro cuando empezaron, está chico el pueblito, como 30 casitas hay, eso lo vi con mis propios ojos, la gente aquí son humildes, trabajadores en la milpa, nada más ahí buscan la comida, dinero no tienen, lo que hay comida, hay frijoles, maíz, hay calabacitas, pa' comer sí hay, hasta sobra, lo que no hay es dinero, el quilo de maíz está a 50 centavitos, no se compra muy caro, y así lo vi que está empezando, antes aquí un subdelegado ruco

es don Patricio Pech, habla así como borrachito, pero está ruco, tiene como 120 años, está uuch...tiene años el señor, entonces así lo vi que empezamos, así que no hay carreteras, no hay luz, no hay agua potable, nada, sólo el pozo lo que hay, y unos señores también perforaron su chan pozo para sacar agua, hay muchos que lo hicieron (X-Pichil, 2014 M.).

En las entrevistas realizadas, los hombres y las mujeres hacen referencia a los abuelos y al origen de la comunidad, ya sea a través del arribo y la salida causados por la guerra de castas de 1847, o por las condiciones geográficas que les permitieron permanecer en ese espacio:

¡Sí! Mira, en los años 60 en X-Pichil sólo se festejaba lo que es las 3 cruces, lo que es la virgen de la Asunción, entonces para los reyes no había familia que los festejara, a raíz de allá cuando... fue que empezaron... empezó mi tío. Lo que comentó mi papá, que una vez soñó que estaban organizando una fiesta de los reyes. Y de allá se enfermó uno de mis hermanitos y entonces lo llevaban con el doctor y nada, fueron con unos... vamos a decir los que dicen curandero o Men. El men acá son los que tienen sus piedritas, su talismán para que vean qué es lo que tiene una persona; Allá le dijeron a mi papá: sabes que una vez tú ya lo soñaste lo de los reyes, y mira si tú haces esta promesa o esta novena tu hijo se va a curar, es más hasta va a comer la comida del rezo. Y no lo creía, entonces él con tal de ver que se cure mi hermanito hizo el rezo cumplir la promesa, y si se recuperó... no fue mi hermanito, es mi hermana, es la mayor, inclusive ella estuvo al borde de la muerte, estaba así flaquita, puros huesitos, y fue ahí donde se inició la festividad. Como mi papá me comentaba, hasta mi mamá me comentaba, el rezo sólo lo preparaban con dos pollitos de patio, no era un rezo digamos para mucha gente. Sólo era así una promesa para que se alivie (Xpichil, 2014 C.).

La Modernidad genera expectativas que se sostienen en un futuro incluido en la educación formal, en la educación sostenida en la escuela y en los contenidos que dan habilidades y destrezas que les permite estar incluidos en un mercado laboral sectorizado por el turismo. En lo tradicional, se ubica la milpa y su sistema agrícola de reproducción económica y cultural. El puesto de comisariado ejidal es lo que simbólicamente contiene acervos étnicos locales. Por su parte, la escuela es para las familias el fundamento de la prosperidad y de los futuros ingresos familiares. En el hogar y la vida tradicional podemos transcribir lo que Doña Carmela Caamal señala. Ella tiene 13 hijos, ninguno ha estudiado una carrera y se dedica a sobar y curar con plantas. Durmiendo soñó a un santito que le hablaba, y lo fue a buscar al monte, también encontró piedras y cristales. La enseñanza a sus hijos es

sobre el conocimiento que ella tiene del entorno natural y social. Esta es la vida creada en el entorno cultural maya, pero en el caso de los retornados, como en su momento fue el delegado o el hijo de doña Julia, buscan revertir las condiciones de aislamiento y pobreza, ven el futuro de la comunidad en la modernidad, la cual se representa como parte de su imaginario en el desarrollo urbano de la Riviera Maya. La experiencia de vida y el contacto con los espacios turísticos buscan ser replicados en espacios locales. Por lo que las rutas cotidianas están propiciando cambios en las unidades domésticas, en donde los roles se modifican, y los trabajadores adquieren capitales que luego repercuten en los estilos de vida.

Lo de antes y lo de ahora, lo moderno, eso lo que le da el toque a X-Pichil también como un pueblo muy especial, especial en el aspecto de que la gente es sencilla, es muy humilde, es trabajadora, claro, eso es lo que le da el toque a lo pueblerino, a lo que le falta a la ciudad o lo que ya pierde la ciudad. Porque acá la delegación, como la trabajo yo, la delegación es el corazón del pueblo, antes había autoridades que han pasado, como delegados se pelean entre ellos mismos, se desconectan mucho con lo ejidal, “si yo soy delegado soy delegado, tú no te metas en mi trabajo porque esa es mi rama”, igual el comisariado, se mete un poco el delegado en su rama y ya se empiezan las indiferencias. Yo en cambio ahorita no, pues con los que están como autoridades ejidales yo me estoy llevando bien con ellos; es como esas dos personas, uno es el secretario y el otro es tesorero del comisariado ejidal, entonces están pagando un apoyo a la gente (X-Pichil, 2014, H.).

4.- Desplazamiento por estudios

Existen desplazamientos por estudios, con temporalidades y en momentos diversos y edades distintas de la persona; esto en principio no es migración, y no lo es porque el sentido de la vida cotidiana se continúa realizando y generando en el espacio que le dio origen a la vida: la casa, el barrio, la comunidad. Este espacio que ha socializado a la persona continúa siendo el principal orientador sobre el qué hacer y cómo vivir, sigue siendo el eje de la vida, tanto en experiencias como en proyecciones. El retorno es obligado al finalizar los estudios, para luego reorientar, si es así, por trabajo a otro espacio:

En mi caso todo lo que yo aprendí de la milpa desde pequeño, todo lo que me enseñó mi papa me fue más fácil terminar mi carrera, muy fácil, no necesitaba estudiar, todo el conocimiento que yo adquiero empíricamente, con mi padre, mi abuelo, mi madre, me ha servido mucho en mi caso,

este... me imagino que para otras personas también hay muchos conflictos. Si lo vemos desde otro punto de vista también he visto reflejadas ciertas cosas dentro de la faramalla social que crea el sistema, como cuando voy a la universidad y salgo y todo lo que me enseñan no es así, como dice mi mamá “el que no tranza no avanza” eso es lo que me dice siempre porque me dice si estudiaste y no aprendiste a robar quiere decir que no aprendiste nada, eso es lo que me dice y yo sonrió y no digo nada, me imagino que hay muchas personas que también son ... son este... personas que algunos tiene expectativas diferentes de la vida, que puedes hacer bien las cosas, una cosa es que robes pero que no lo sepan, y otra cosa es que lo roben y que lo sepan, entonces yo siento que está mal, robarle al pobre está mal y al rico no, porque estamos haciendo la balanza más nivelada, si equilibras las cosas los dos pueden crecer. Hace 5 años te hubiera dado una respuesta diferente Yo pienso que... es un requisito social, si no tienes tu acta de bautismo o matrimonio no puedes registrar a tus hijos. No es meramente religioso desde mi punto de vista, es un requisito social (X-Pichil, 2014, E.).

Edades, choques culturales y resocialización, son tres conceptos que se inscriben en los componentes que le dan sentido a la experiencia vivida. Estudiar fuera del ámbito de la socialización primaria y secundaria en su primera etapa, y salir de la comunidad de origen hacia otra distinta y compleja como la ciudad, convierten a la experiencia en un reto permanente; la comodidad llega tiempo después, es parte de la socialización a un espacio urbano que dadas sus características de movilidad cotidiana y de servicios, hacen de lo nuevo una experiencia compleja.

El nivel de estudios, junto con la edad, son componentes de una inserción favorable pronta, o tardía compleja. La Universidad y sus ejes de convivencia interna manejan parámetros culturales que son conocidos por los que han sido socializados en espacios comunes, muchos de ellos en la misma ciudad; los extraños y cercanos son observados distintos a pesar de ser muy cercanos culturalmente. La distinción radica en el uso cotidiano de conocimientos adquiridos en la experiencia vivida en la ciudad, contenidos con parámetros de modernidad o globales que se hacen distintos, y ciertamente un tanto más lejanos a los que se socializan en comunidades locales.

La comunidad ciudad o de origen, en condiciones de distinción por su desarrollo económico y de servicios, hace de ella un territorio más homogéneo con acervos de conocimiento propios, con una aceptación y socialización continua con los usos y costumbres culturales próximos; la

distinción por lo económico se observa en estilos de vida y en la inclusión de consumo de insumos modernos, y productos más industrializados cercanos a la modernidad que la época provee para la vida diaria.

El espacio urbano ha sido observado por sus dinámicas de crecimiento poblacional en dos sentidos; por nacimientos o por inmigración, ambos le dan contenido cultural al espacio, pero si en su mayoría son de la misma región y país, esta migración interna convierte al espacio en algo más homogéneo. La proximidad cultural no asegura una inserción favorable y rápida, si esta ciudad se ha construido con parámetros de distinción social a partir de hábitos culturales y raciales, la distinción no sólo separa a quienes residen en ella por las formas y estilos de vida, sino que también los separa a través del campo económico.

La movilidad interna, en contextos próximos y en circunstancias determinadas, ha sido un principio de movilidad social; la escuela ha fungido como eje rector de cambio en las condiciones económicas y de estatus social en las familias.

El campo educativo ha sido para las sociedades contemporáneas un principio de socialización primaria y secundaria que busca incidir en el cambio del hábitus, y de estilos de vida más cercanos a los modelos de modernidad (Bourdieu, 1997). Ejerció durante muchas décadas fuerza y sentido a las familias que veían en los estudios un motor de cambio y mejoría en las condiciones de reproducción social. El capital del hogar se invertía de manera fundamental en este objetivo, y en la búsqueda de mejores niveles, hasta la universidad. Esto aseguraba mejores opciones de empleo y recursos económicos para la familia y sus descendientes:

Yo pienso que si estoy estudiando se supone que la idea es que... dentro de mi pensamiento es que salga y busque algo mejor...pero lejos de que busquen algo mejor no digo que posean mejor lo que les pasa, pero apenas saliendo de la universidad se casan, tienen hijos, son más responsabilidades, y como te digo intentamos caminar al revés y no tenemos algo para hacer una vida, y ellos simplemente piensan que todo viene fácil.

Nunca construyen nada, ni siquiera tienen una casa y se casan, ¿Qué van a hacer?... pagar rentar, y yo siento que es un error porque es más complejo que ellos puedan crecer así, porque de cierta forma condicionan su vida a estar saldando deudas, préstamos. En cambio, si ellos construyen algo... pon tú salgas de la universidad, vamos a intentar construir algo... pum, se hacen bien las cosas, pero ellos no, la mayoría de las personas hacen eso,

claro, los que tienen parientes adinerados no sufren de nada, les regalan su casa y eso ya es otra historia.

Es curioso porque no sé por qué piensan que tener una moto es bueno, lejos que construyan su primera casa. Este era mi plan, cuando salí entré a trabajar a una organización civil, que se llama IPAS México que ayuda a mujeres, es una asociación civil exclusiva para apoyo para mujeres, nos hablaron 2 antropólogas ya con doctorados y nos dijeron, vengan a hacer trabajo de campo, como hablamos maya y toda la cuestión, pues es más fácil, fuimos a una comunidad, intentamos hacer un diagnóstico comunitario, entre peto y táctil que es de Yucatán, posterior a eso estuvimos investigando sobre qué es lo que... cual el proceso que pasan las mujeres allá cuando están en el proceso del embarazo en todo ese proceso, entonces empezamos a dar talleres sobre cuidados del embarazo, qué tipo de enfermedades pueden darles, entre preclamsia y todo lo demás, entonces de allá salí, terminé mi trabajo, entre otra hicimos como 6 o 7 proyectos, se nos aprobaron 6, un orquidiario, una UMA de venados y fueron 3 de apicultura, entonces eso era lo que yo estaba trabajando el primer año, llegó este año, entré a trabajar con una empresa constructora, entonces ellos se dedican a hacer así como una empresa constructora, no construye...eh...dentro de su acta constitutiva tiene muchas razones, entonces estas razones sociales son tan grandes que, para ser honesto... antes de que entre a otra cosa esta empresa viene de Veracruz, y hasta donde yo pude investigar esta empresa viene de parte del sistema, del gobierno, entonces esa empresa... lo que hicieron ellos es concursar para poder evaluar proyectos sobre prevención del delito, entonces hay mucho dinero para eso, demasiado, la cuestión es que empezamos a evaluar todo eso y yo estaba trabajando, llegó acá mi idea, era entrar al pueblo y hacer 3 proyectos, de hecho tengo los proyectos, pero la cuestión es que no lo puse a financiamiento en ventanilla (X-Pichil, 2014 E.).

La migración interna ha sido fundamental en la movilidad social, la ciudad ha sido un espacio que se observa como favorecedor en el crecimiento y mejora en las condiciones de vida de las personas que ingresan a tipos de empleo básicamente insertos en los servicios que el comercio y la burocracia generan, así como la industria.

Durante muchas décadas las ciudades han sido observadas por los pequeños o medianos espacios urbanos y las comunidades aledañas como la opción de cambio.

Según señala, con datos, Jaime Sobrino, las condiciones de movilidad interna se han observado de la siguiente manera: “La información para

México sobre migración interna aparece en los censos de población y vivienda desde su primer levantamiento en 1895. En ese año, la población total de México sumó 12.7 millones de personas, de las cuales 745 mil declararon vivir en una entidad federativa distinta a la de su nacimiento. La proporción de migrantes fue de 5.9%. En 2015, 120 años después, la población de México fue de 119.5 millones de personas, y de ellas 19.8 millones no vivían en su entidad federativa de nacimiento, ubicándose la proporción de migrantes en 16.6% (Sobrino, 2020).

La reflexión anterior nos muestra cual ha sido la importancia en volumen de la población que nació en una entidad distinta a la que actualmente reside. Este dato nos lleva a pensar en las distintas causas individuales o colectivas familiares que tienen las personas para tomar como opción de movilidad la residencia fuera del lugar de origen, en el mismo país. Las razones estructurales están ligadas a las condiciones de las regiones y a los modos de producción imperantes o cambiantes.

Cuando se establece un cambio de residencia, de manera que alguien salga de su lugar de nacimiento y se desplaza a otro, para vivir dentro del país de origen, a éste se le conoce como migración interna. Aunque, según Jaime Sobrino, “Los que salen de un lugar son emigrantes, mientras que los que llegan son inmigrantes. Las causas de la migración son en la mayoría de los casos de orden económico, y por el deseo o necesidad de insertarse en el mercado de trabajo, ya sea por primera vez o para acceder a un mejor puesto de trabajo. Otra causa es el movimiento por motivo educativo; la búsqueda de una institución educativa que satisfaga las necesidades de la persona. También existen movimientos asociados con el retorno a su lugar original. Estas tres tipologías constituyen movimientos hasta cierto punto voluntarios, existen otros involuntarios, como los relacionados con el impacto del cambio climático en los lugares de origen, o por los efectos del crimen y la violencia en los lugares de origen (Sobrino, 2020).

El autor apunta cómo diversos autores han explicado las causas de la movilidad interna que tienen que ver con los aspectos que afectan e inciden de manera ajena a la voluntad de los individuos; a esta forma se le ha denominado también forzada. Así mismo, señala el autor Sobrino la “... movilidad de la población en México, caracterizada por un desplazamiento desde entidades federativas del centro norte y sur-sureste hacia entidades federativas de la frontera norte, especialmente el noroeste, y parte sur de la península de Yucatán. En la zona centro y occidente conviven entidades federativas de inmigración, con alta movilidad y sin movilidad. Las entidades federativas de emigración fueron 11, las cuales concentraban, en 2015,

34% de la población del país, y 51% de los emigrantes totales. Por otro lado, las entidades de inmigración fueron diez, en donde residía el 20% de la población del país, y en ellas vivían 35% de los inmigrantes totales. Las entidades con movilidad fueron seis, con participación en la población total de 15%, y que concentraban 20% de los inmigrantes” (Sobrinó, 2020).

La referencia anterior nos ayuda a explicar el cambio estructural y económico de las regiones y entidades, lo que en diversos momentos ha propiciado la inclusión de mano de obra abundante de una región o entidad a otra. La Península de Yucatán ha observado, a lo largo de su historia, un esquema diverso en sus estructuras económicas, ha pasado de ser exportador de fibras como el henequén, a ser prestador de servicios turísticos en ciudades costeras de Quintana Roo como Cancún y Playa del Carmen, entre otras. Este cambio ha modificado la estructura y distribución de la población en toda la península, y ha influido en la distribución de la mano de obra por su formación escolar y trayectoria laboral. La movilidad derivada del cambio entre lo rural-urbano y lo urbano-urbano, propició desplazamientos de mano de obra especializada, con opciones de inserción mucho más benéficas en términos económicos.

Para continuar...

Los desplazamientos han impactado en la vida cotidiana de las familias y en los roles de los hombres y mujeres de las comunidades al interior del estado de Quintana Roo; las estrategias de conexión con las actividades que funda el turismo han sido diversas, las redes de apoyo y comunicación han hecho “eficiente el trabajo”, se han desdibujando las formas laborales tradicionales, y se han generado formas nuevas de trabajo con los circuitos de desplazamiento, en donde cada día algunos transportes van y vienen por los trabajadores a sus lugares de origen, y los trasladan a diario del trabajo a la casa; este mecanismo se ha infiltrado de forma diversa y puede verse y sentirse en la interacción social en las comunidades. Se trata de un fenómeno que a corto y largo plazo reelaborará su identidad y cultura.

Bibliografía

- Anton Clavé Salvador (1998). La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística. *Documnets d'Anàlisi geogràfica*. URV. Núm.32. España.
- Bourdieu Pierre. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. España.

- Campos Cámara Bonnie y Ligia Aurora Sierra Sosa (coords.) (2018). *Etnografía y resiliencia en ciudades costeras del Caribe mexicano*. UQROO. México.
- Canales Alejandro I. (2017). “Migración y trabajo en escenario de poscrisis en Estados Unidos de América. Polarización ocupacional y racialización de la desigualdad” en Jorge Olvera y otros (Coords.) *Migración y trabajo en el capitalismo global*. Gedisa-UAEM-Univ. De Bologna-Univ. Católica del Maule. España.
- Colectivo Ioé (2002). “¿Cómo abordar el estudio de las migraciones? Propuesta teórico-metodológica” en Checa, Francisco, *Las migraciones al debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Icaria. España.
- Hannerz Ulf (1996). *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Universidad de Valencia. Argentina.
- Sierra Sosa Ligia y Julio Robertos (coords.) (2005). *Migración, trabajo y medio ambiente. Acercamientos teóricos en las ciencias sociales desde el Caribe mexicano*. Plaza y Valdés/UQROO. México.
- Sierra Sosa Ligia Aurora. (2007). *Mayas migrantes en Cancún, Quintana Roo*. Plaza y Valdés/UQROO. México
- Sierra Sosa Ligia. (2014). *Dibujando la costa maya de Quintana Roo. Experiencias migratorias y perfiles laborales en un contexto turístico*. Calle 70. México.
- Sierra Sosa Ligia (coord.). (2015). *Costa maya y Caribe mexicano. Miradas etnográficas y vida cotidiana*. UQROO. México.
- Sobrino, Jaime. “Conociendo (un poco más) la migración interna”. en <https://otrosdialogos.colmex.mx/conociendo-un-poco-mas-la-migracion-interna-de-mexico> consultado 1 de abril de 2020.
- Tokman, Víctor E. (2004). “El nuevo escenario de la globalización” en *Una voz en el camino. Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*. FCE. Chile.
- Vera, F (coord.) (2013). “Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos”. Tirant Humanidades. España.
- Wallerstein Immanuel. (1978). *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Kairos. España.
- Wallerstein Immanuel. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI. Siglo XXI*. España.

Resiliencia Turística: Costa Maya-Mahahual, Quintana Roo, México

Bonnie Lucía Campos Cámara²

Introducción

En este capítulo se pretende reflexionar, y considerar, que la actividad turística es un sector importante donde se pueden ver los esfuerzos de recuperación de un territorio o un destino tras una crisis. Sin lugar a dudas se ha manifestado la rápida recuperación y vinculación de la actividad turística con otros sectores de la economía de una localidad, lo que permite que sea más eficaz para los gobiernos locales concentrar gran parte de sus inversiones de recuperación en este sector.

“Una eficaz gestión de crisis puede hacer del sector turístico un catalizador de la recuperación general económica y social” (Foro Económico Mundial del 2005).

La finalidad es entender que el turismo, por sus características de transversalidad y multidisciplinariedad, es un sector muy sensible a factores externos, por lo que necesita contar con una planificación estratégica³. Los factores económicos, ya sean internos o externos, pueden tener consecuencias globales y locales; por ejemplo, una crisis económica mundial podría generar que se reduzcan los viajes por parte de quienes acostumbran a hacerlos, y por consiguiente, impediría que el destino turístico obtenga los beneficios que conlleva recibir turistas.

Este capítulo busca generar y valorar la capacidad de resiliencia desarrollada en un destino turístico, mismo que debe ser considerado desde la visión de desarrollo sustentable, para de este modo cuestionarnos: ¿cuál es el grado de vulnerabilidad y resiliencia en un destino turístico, como Costa Maya-Mahahual?, ¿qué capacidad de adaptación tiene la comunidad ante factores y fenómenos adversos?

La Costa Maya, un espacio turístico

La diversidad de espacios turísticos, entre los que resalta el turismo de sol y playa y de cruceros, requiere de incorporar a la geografía como una herramienta básica para su análisis, ya que en el espacio turístico

2 Profesora-Investigadora de la Universidad de Quintana Roo, México y miembro del SNI.

3 La Planeación Estratégica es una herramienta de gestión que permite establecer el quehacer y el camino que deben recorrer las organizaciones para alcanzar las metas previstas, teniendo en cuenta los cambios y demandas que impone su entorno.

convergen diversas vertientes, tales como: la social, la ambiental, la cultural, la económica y la política.

En este sentido, de acuerdo con Vera y colaboradores (1997), la visión integral de la cual dispone la geografía, a través del conocimiento del territorio, es la que nos acerca a entender la dinámica turística.

El territorio ha sido frecuentemente relacionado con los procesos de delimitación y dominación sobre un espacio. Más allá del espacio físico, el territorio es una construcción social móvil, mutable y desequilibrada, en la cual tienen lugar las relaciones sociales, el ejercicio del poder, las expresiones de pertenencia e identidad y el ejercicio de la ciudadanía (Montañez, 1998). El territorio, por tanto, es el espacio en donde se integra una diversidad de ámbitos: urbano, rural, las regiones, las ciudades, los municipios o barrios dentro de las urbes, así como los destinos turísticos, dada su integración a algunos de estos ámbitos.

Sin duda Costa Maya es visto como un espacio turístico que depende, tanto de las distancias geográficas entre la emisión y la recepción, como de las características del viaje y la morfología y configuración de los productos turísticos en el destino, modeladas por los agentes que operan en los mercados y por las propias características de la demanda del espacio emisor. Estos cuatro elementos, agrupados en subsistemas, toman forma y sentido en un espacio construido con fines turísticos; de ahí la importancia que adquiere este espacio o territorio para su comprensión e integración. Bajo esta lógica es que la geografía surge como una herramienta para explicar las transformaciones del espacio turístico.

Los espacios de ocio, insertos en el sistema urbano, son también el resultado de sucesivas intervenciones en el territorio, en el marco de las condiciones que devienen de las diversas modalidades de inserción del espacio local en el contexto global, y de las sociedades que fueron acompañando este proceso. El espacio del ocio, como recorte de la realidad, constituye un sistema articulado de determinaciones tanto naturales como económicas, políticas y culturales. La vinculación entre ellas es compleja, y su lógica debe establecerse a partir de la comprensión espacio-temporal que regula los procesos sociales en un territorio, en los cuales el ocio tiene algo que decir, por cuanto fenómeno social que repercute en el espacio y genera una interrelación permanente entre el binomio espacio- sociedad.

Actualmente, la aceptación del carácter espacial del turismo (con sus implicaciones a diferentes escalas: local, regional, nacional e internacional) ha acrecentado la importancia de los análisis territoriales turísticos, como la corriente radical de la que surgen interesantes planteamientos utilizados

en el campo de la geografía del turismo, tales como el “espacio como un producto social”, de David Harvey (1989); la “producción de la espacialidad” de Lefebvre (1986), que posteriormente retoma Edward Soja (1996); y la del “espacio como estructura de la sociedad”, de Milton Santos (1996).

De aquí que, durante las últimas décadas del siglo XX, se asiste a la emergencia de una teoría social crítica más flexible que enlaza creativamente, en una dialéctica triple incluyendo el espacio, el tiempo y el ser social, a lo que posteriormente Soja (1996) denominara tercer espacio. En realidad, Soja fundamenta su triada espacial basado en la propuesta de Lefebvre (1986), quien propone: un espacio percibido (que corresponde a una práctica del espacio), un espacio concebido (el de la representación del espacio), y un espacio vivido (las representaciones del espacio). Siendo el tercer espacio, el que comprende todo, lo real y lo imaginario, lo abstracto y lo concreto, lo objetivo y subjetivo con otra forma de pensar la realidad social. El primer espacio refiere al espacio físico, de la materialidad concreta de las formas espaciales (según Lefebvre el espacio percibido por los sentidos). El segundo espacio, el espacio concebido, pensado en ideas, en representaciones que permiten que las prácticas espaciales se comprendan, aun mediante sentido común (para Lefebvre la representación del espacio). Por último, el tercer espacio, el vivido, significado e imaginado, hace referencia a la construcción simbólica del espacio que imagina nuevas prácticas espaciales (espacios de representación para Lefebvre). Estos espacios son los llenos de elementos imaginarios y simbólicos, construidos y modificados en el transcurso del tiempo por los actores sociales. En este sentido, la espacialidad es una dialéctica de la espacialidad física, concebida y vivida. En otras palabras, lo material, la representación y la imaginación se entretajan de múltiples formas en la producción del espacio social (Almirón, 2004).

Costa Maya-Mahahual es un espacio turístico donde se observan los procesos sociales y los mecanismos del desarrollo turístico en el territorio. Habría que agregarle un sentido social, donde Lefebvre (1986) afirma que el espacio es indudablemente producido y no puede explicarse ni por la naturaleza, como contexto ingenuamente dado, ni por su historia previa, sino por la acción y relación social. Afirma que resulta relevante analizar al espacio no en sí mismo, sino construyendo una mirada tendiente a descubrir las relaciones sociales insertas en él. El espacio turístico es conceptualizado desde una visión tradicional por Leiper, (1979) como un mero lugar donde la práctica turística ocurre: el espacio emisor contiene a los turistas potenciales, y el espacio receptor contiene a los atractivos potenciales, articulados por medio del viaje o desplazamiento de los turistas.

Boullón (1985) plantea y define una serie de categorías (zonas) dentro del espacio turístico que responden a la problemática de la distribución territorial del patrimonio turístico, en relación con el tamaño de la superficie donde estén presentes, y de acuerdo a su grado de importancia: el conjunto, la unidad, el complejo, la Costa Maya-Mahahual.

Respecto al patrimonio turístico, éste se entiende y se determina a partir de la integración de cuatro componentes:

a) Atractivo turístico: Lugar, zona o acontecimiento de interés turístico, los cuales pueden ser sitios naturales, museos, manifestaciones culturales, folklore, realizaciones técnicas y científicas y eventos deportivos.

b) Planta turística: Son los servicios que se venden a los turistas, los cuales son administrados por la actividad pública o privada que se dedica a prestar los servicios turísticos básicos; se dividen en: 1. Equipamiento (alojamiento, alimentación, esparcimiento y otros servicios), y 2. Instalaciones (de agua y playa, de montaña y generales).

c) Infraestructura: Dotación de bienes y servicios para sostener estructuras sociales y productivas (educación, servicios sanitarios, vivienda, transportes, comunicaciones y energía). Su función primordial es vincular entre sí a los asentamientos humanos y resolver las necesidades internas de los mismos, para permitir la circulación de mercaderías, personas, energías y noticias.

d) Superestructura Turística: Es un subsistema superior regulador, el cual comprende todos los organismos especializados, tanto públicos como de la actividad privada, encargados de optimizar y modificar el funcionamiento de cada una de las partes del sistema, así como de armonizar sus relaciones para facilitar la producción y venta de los múltiples y dispares servicios que componen el producto turístico. Está constituida por dos tipos de organizaciones: a) dependencias de la administración pública y b) organizaciones privadas.

Además, Roberto Boullón (1985) plantea una serie de diversos espacios, respondiendo a la problemática de la distribución territorial del patrimonio turístico, ya que algunos elementos se encuentran unos más distantes de otros, y en algunas partes del territorio incluso no existen, definiendo categorías en relación con el tamaño de la superficie donde estén presentes, y de acuerdo a su grado de importancia. Por lo que los divide en:

- **Conjunto Turístico:** Es una agrupación mínima de servicios turísticos aislada del territorio que, gracias a su conexión a la red de carreteras, cambia su situación espacial (cuenta con una planta turística con servicios básicos).

- **Unidad Turística:** Concentración menor de equipamiento turístico que se produce con el objeto de explotar intensivamente uno o varios atractivos adyacentes o más bien, uno dentro del otro. Para funcionar, la unidad turística necesita alojamiento y alimentación y algunos servicios complementarios.
- **Complejo Turístico:** Son conformaciones poco frecuentes, porque dependen de la existencia de uno o más atractivos de la más alta jerarquía, cuya visita, junto a la de otros que lo complementan, requiere de 3 o más días de estadía. Requieren, como mínimo para funcionar, un centro de distribución.
- **Centro Turístico:** Es todo conglomerado urbano que cuenta, en su propio territorio o dentro de su radio de influencia, con atractivos turísticos de tipo y jerarquía suficiente para motivar un viaje turístico. Un centro turístico debe abastecer al área que domina a través de una planta turística.
- **Corredor Turístico:** Es la vía de conexión (generalmente es una superficie alargada y paralela a la costa) entre los atractivos, conjuntos, unidades, complejos y centros turísticos, donde se desplazan los flujos de turistas.

Esta propuesta permite ubicar al territorio turístico desde un abordaje regional, sin embargo, es necesario acercarse de manera crítica al espacio turístico, introduciendo el concepto de acción pública bajo una práctica política y social, lo que permitirá comprender la configuración de un territorio en el campo del turismo.

De esta manera, la Región Costa Maya-Mahahual se construye de manera particular para explicar la espacialidad del fenómeno social en el espacio turístico.

Descripción de la Costa Maya-Mahahual

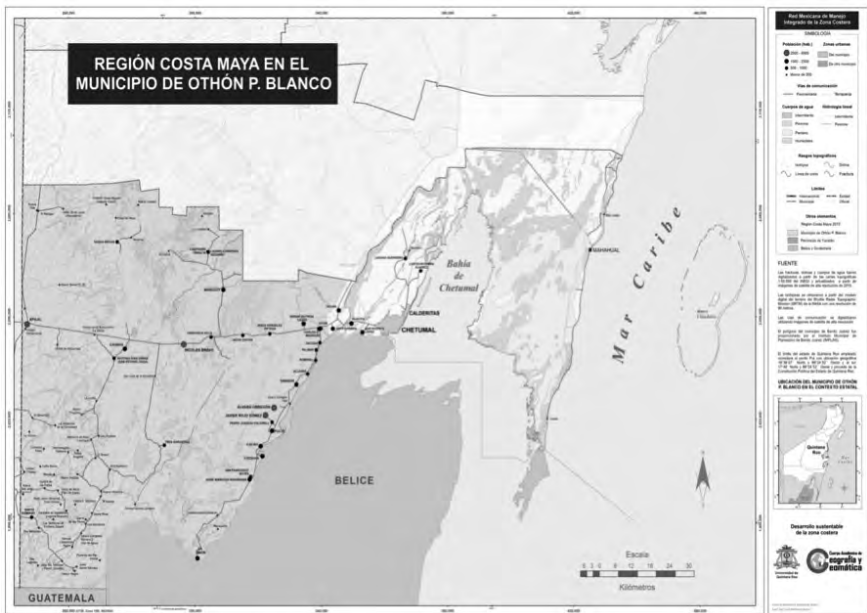
La Región Costa Maya-Mahahual es un área de la costa sur del Estado de Quintana Roo, en donde han sido instalados numerosos negocios del ramo turístico. El nombre de esta región fue asignado, en 1991, por el gobierno de Quintana Roo, como una marca turística que sirviera para promover el desarrollo económico del sur del estado (Campos-Cámara, 2010). El impulso a la actividad turística en la Costa Maya-Mahahual ha estimulado el crecimiento acelerado de infraestructura (carretera, caminos, el muelle de cruceros, etcétera) y de las manchas urbanas. Asimismo, la actividad turística ha convertido la zona en un importante enclave económico de Quintana Roo, y en uno de los principales generadores de ingresos,

empleo y comercio en el sur del estado (Campos 2010). El Plan Estratégico de desarrollo Integral 2000-2025 menciona, en cuanto a planeación territorial, que debemos encontrar una distribución equilibrada de centros de población, y actividades económicas que manejen adecuadamente los recursos naturales y promuevan el bienestar social de su población, con una planeación consensuada para el uso adecuado del territorio bajo un marco jurídico necesario. Asimismo, uno de sus objetivos estratégicos es consolidar a Quintana Roo como un multidestino turístico líder, con empresas altamente competitivas que oferten productos de alta calidad, con pleno respeto a los entornos naturales, sociales y culturales, donde el estado tiene el papel de facilitador para generar las condiciones favorables para la inversión privada. Resulta fundamental que los desarrollos turísticos prevengan y mitiguen los posibles desequilibrios ecológicos que se presentan, desde la etapa de construcción hasta la de su mantenimiento, de tal forma que se compaginen éstos con la protección y conservación de los recursos naturales. El proyecto Costa Maya reivindica las pretensiones de los tres niveles de gobierno, para promover el desarrollo de esta zona, aprovechando el gran potencial turístico que tiene, justificándolo como el equilibrio que se necesita para compensar el desequilibrio entre el norte y centro con el sur del estado, respecto al ámbito social y económico. Así, se pretende seguir un desarrollo apegado a la sustentabilidad, que integre el componente social, ambiental y económico, de modo que todos se beneficien con la actividad turística, y de este modo ofrecer un servicio de calidad simultáneamente.

La región tiene características peculiares, especialmente por la interconectividad de ecosistemas terrestres como la selva baja inundable con los manglares, y éstos a su vez con los cuerpos de agua, incluyendo lagunas, bahías y el mar. La distribución de la vegetación permite que el equilibrio de agua dulce y agua de mar sea dinámico y a la vez frágil. Es decir, que los ecosistemas guardan un frágil equilibrio entre ellos (Rosado et al., 1998).

Los ecosistemas lagunares-estuarinos son considerados una zona de transición entre dos ecosistemas definidos, tal como lo son el manglar y la laguna arrecifal, por lo que han sido denominados ecotonos, con una interesante complejidad biológica. Costa Maya está rodeada de Áreas Naturales Protegidas de carácter Federal y Estatal (o en su caso las incluye parcialmente), tan importantes como la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an, Reserva de la Biósfera Banco Chinchorro y la Zona Sujeta a Conservación Ecológica "Santuario del Manatí, Bahía de Chetumal", en donde los respectivos Programas de Manejo regulan las actividades en estas zonas

y en su conjunto abarcan 922,159.3 hectáreas. Adicionalmente, en este modelo se cuenta con una superficie con política de protección de 56,266 hectáreas; con política de conservación en 38,948 hectáreas; y con política de aprovechamiento de 1,662 hectáreas, por lo que podríamos concluir que la superficie con política de aprovechamiento representa únicamente el 1.7 % del total de las 97,347 hectáreas que regula el presente Ordenamiento Ecológico de la Región Costa Maya. El proyecto Costa Maya se ubica en el territorio del municipio de Othón P. Blanco, Estado de Quintana Roo, aproximadamente a 23 km al noroeste del poblado de Mahahual. El Fondo Nacional de Fomento al Turismo promueve el proyecto Costa Maya, proyecto que comprende el desarrollo de infraestructura turística en una superficie de 61.81 hectáreas de predios costeros.



La traza original, proveniente de un pueblo de pescadores, ha sido paulatinamente desplazada por la actividad turística, ello como resultado de los atractivos naturales de la región; por lo que es evidente su urgente transformación ante el “boom” internacional de Mahahual; en lo cual reside la importancia de la actualización y el planteamiento de la reglamentación,

conforme a las necesidades a mediano y largo plazo proyectadas para la zona de estudio. Cabe destacar que el arribo de cruceros a Mahahual representa el mayor porcentaje de visitantes al poblado y zonas aledañas como el Ubero, donde existe un club de playa y un delfinario (sólo utilizado para los cruceristas), y zonas arqueológicas cercanas como Chacchoben. De acuerdo a datos de la Secretaría de Turismo del Estado, el puerto recibió durante 2017 un 10% más de cruceros que el 2016, por tanto, se pronostica una mayor afluencia de barcos durante el 2018, tanto que ya preparan una ampliación del muelle para operar hasta con cuatro barcos de manera simultánea. Si bien es cierto que esta afluencia de visitantes genera una derrama económica importante, también demanda servicios y equipamiento, dejando al poblado la problemática de mantenimiento del Puerto, aumento de residuos sólidos entre otras condicionantes negativas; situación que obliga a generar un indicador para revisar el costo beneficio del arribo de cruceros, y su participación en la consolidación del proyecto Mahahual, que contrariamente permitan poner en práctica acciones que logren el equilibrio económico del lugar.

En cuanto a la población establecida en Mahahual (PDU, 2018), en el reporte de INEGI para el censo de 2010, se tenía una población fija de 920 habitantes, de los cuales 437 son femeninos y 483 masculinos. Para el censo de población intermedio de 2015, INEGI indica que a esta fecha habitaban en el centro de población de Mahahual más de 1,000 habitantes, sin contar la población flotante que trabajaba en el puerto en las diversas actividades que éste realiza, es decir, los que permanecen sólo cuando hay cruceros.

De acuerdo a los resultados de las encuestas aplicadas recientemente en el estudio de campo, el 15% de la población es flotante, lo que quiere decir que viajan todos los días, expresamente por asuntos de trabajo. Mientras que el 85% restante lo conforman los habitantes locales, de los cuales 68 son infantes que asisten al kínder, 282 alumnos de Primaria, 134 estudiantes de Secundaria, 76 que cursan el Bachillerato. Asimismo, se manifiesta que sólo el 8% de estos habitantes son originarios de Mahahual, el resto nació en comunidades cercanas dentro de la región, lo que resulta evidente por el hecho de que Mahahual no cuenta con el servicio hospitalario para atención de nacimientos.

En la tabla siguiente se presentan las fuentes y datos de población, viviendas, predios, hoteles y comercio que en distintas fechas registran

INEGI 2010, INEGI 2017 y CAPA 2017, cuyos criterios en la base de datos no son necesariamente iguales entre INEGI⁴ y CAPA⁵.

Datos	INEGI 2010	INEGI 2017	CAPA 2017
No. Habitantes	920	4, 817	1, 879
No. Viviendas	299	1, 564	610
No. Predios	-	-	2, 363
No. Hoteles	-	-	40
No. Comercios	-	-	173

Fuente: Actualización del Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población Mahahual, Othón P. Blanco, Quintana Roo: Cifras al cierre de 2017, según datos de CAPA.

En el año de 1999, se inicia la construcción del puerto Costa Maya, consistente en la construcción de un muelle para el arribo de cruceros con capacidad de hasta tres posiciones, hoy se proyecta la ampliación del muelle para recibir una cuarta posición, una terminal marítima con centro comercial y un fraccionamiento con diferentes niveles de vivienda, equipamiento y servicios adecuado al PDU publicado en 2005. Esta inversión le da a la zona un fuerte impacto y ánimo para la promoción de la Costa Maya. La mayor parte del comercio está ubicado en el malecón o en el centro de Mahahual; en el recorrido se pueden encontrar alrededor de 20 minisúper, 10 farmacias, 55 Restaurantes-Bar, 20 locales con venta de tours, 2 boutiques, y algunas iglesias de distintas religiones, tales como: pentecostés, católica, adventista, y testigos de Jehová. También existen escuelas de idiomas, lavanderías, papelerías, refaccionarias, ferreterías, tiendas de materiales de construcción, carnicerías, pollerías, tortillerías, expendios de cerveza, estéticas, un museo del tequila y un parque acuático llamado “Lost Mayan Kingdom”, que también es un atractivo turístico.

La oferta hotelera es amplia, existen aproximadamente 55 centros de hospedaje en donde se pueden encontrar hoteles, hostales, posadas, cabañas y zonas de camping. Existen más de 500 cuartos hoteleros en Mahahual. Además de 92 casas y departamentos vacacionales en renta a través de la plataforma Airb&b.

4 INEGI: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información.

5 CAPA: Comisión de agua Potable y Alcantarillado del Estado.

Costa Maya-Mahahual: Territorio y Destino Turístico

Partimos de entender que un destino turístico es un lugar con infraestructura y equipamiento turístico que es frecuentado por población no residente, de tal manera que es esta presencia de visitantes la que justifica su existencia y funcionamiento. Es un espacio definido como tal por los agentes turísticos que lo configuran, con una imagen establecida y percibido también por los mercados potenciales. Aquí vamos a considerar que Costa Maya-Mahahual es un territorio turístico, ya que es un todo conglomerado urbano dedicado a la actividad turística, delimitado en un nivel territorial municipal, cuya relación se establece a partir de su estructura jurídico y jurisdiccional del nivel estatal y nacional.

El territorio se dinamiza, a través de relaciones sociales reguladas por la gestión del Estado, entre individuos, grupos y organizaciones que actúan tanto en la ciudad base, como en el clúster⁶. Consideran un conjunto de condiciones, vínculos y recursos turísticos potenciales ligados a la naturaleza del lugar.

Finalmente, el proceso de desarrollo turístico territorial se revitaliza a través de la regulación de actores (gubernamentales y no gubernamentales) para la conformación, desarrollo, consolidación y expansión del territorio. Estos actores locales reflejan sus relaciones y racionalidades a través de proyectos, planes y políticas urbanas, tanto en su arreglo urbano espacial como en su actividad industrial turística.

Consideramos relevante este enfoque de territorio para entender cómo el papel de los planes y las políticas urbanas reflejan estas relaciones, racionalidades y proyectos locales que se activan en él.

La configuración del territorio se puede definir, a partir de los procesos interactivos, entre actores de la acción pública, para promover la regulación de la vida urbana en su interior. Su transformación territorial urbana se debe al resultado de mediaciones simbólicas, cognoscitivas y prácticas que la materialidad de los lugares ejerce sobre el comportamiento social (Raffestin 1988). A partir de esas premisas, señalamos que:

- Los conceptos de territorio y territorialidad se entenderán en el terreno de lo urbano a partir de la operatividad de la política territorial entre actores gubernamentales y no gubernamentales.
- El proceso de apropiación considera: 1. El conjunto de condiciones, vínculos y recursos potenciales ligados a la naturaleza del lugar, y 2. A los

6 Si nos centramos en las industrias, un clúster es una agrupación de empresas que están interrelacionadas en un mismo ámbito de actuación. Un clúster horizontal, por ejemplo, permite que varias compañías situadas en un mismo nivel compartan ciertos recursos.

sujetos locales que reflejan sus relaciones, racionalidades y proyectos de los planes y políticas urbanas, en su organización espacial como elementos potenciales que determina la forma local.

- El proceso de desarrollo local justo se revitaliza a través del comportamiento de sus actores para la conformación y desarrollo del territorio, en su arreglo espacial y en su actividad industrial.

Ahora es necesario articular el concepto de territorio al desarrollo turístico, específicamente al destino receptor de turistas. De acuerdo con Bertoncello (2002) “es en la sociedad de origen donde la práctica turística cobra especificidad y sentido”; por su parte, es en la sociedad de destino turístico donde las decisiones “interactúan, facilitan e integran de diversas maneras al turismo” haciendo posible pensar en un territorio apropiado para tal fin.

El territorio turístico Costa Maya-Mahahual cobra relevancia debido al ordenamiento del espacio urbano y turístico dentro del proceso de política de desarrollo territorial, derivado de prácticas planificadoras de los actores gubernamentales y su relación con grupos empresariales y en general con la sociedad. El presente siglo trae consigo grandes retos, uno de ellos es reconocer la complejidad del territorio en sus diferentes usos. Es decir, abordar el territorio, entendiendo la complejidad del desarrollo turístico en cuanto a fenómeno social, económico, cultural y ambiental. Costa Maya se encuentra en un proceso de Reorganización de su territorio, considerándolo como espacio para el uso turístico, mismo que conlleva a revalorizar y renacionalizar el lugar porque se están produciendo nuevas relaciones entre los sistemas de objetos y acciones en dichos espacios (Santos, 1996) Es un hecho que la actividad turística alimentada por el capitalismo seduce, como objetivo de vida, desde la práctica profesional hasta la utopía de conocer el mundo. De esta manera, entender este movimiento supone conocer el territorio para poder ordenar sus diferentes usos de forma sistémica y sustentable. No es posible ver el turismo de forma genérica, y por ende es necesario realizar estudios multidisciplinarios, para que se dé una mayor contribución desde diferentes ciencias, destacándose las experiencias de otros campos de conocimiento como la geografía, la antropología, la historia, la economía y las comunicaciones, entre otras áreas. Y así, como señala Castro Giovanni (2007), “Conocer el significado del espacio turístico y la manera en que está construido es cada vez más difícil”.

No obstante, el panorama económico y productivo de la Costa Maya está cambiando. Desde la perspectiva de los pobladores locales, existe un

cambio de visión respecto a la actividad pesquera, optando por ocuparse en la actividad turística que promete mejores beneficios económicos y requiere menos esfuerzo físico. Por un lado, existe un cambio en cuanto al tipo de presión que se ejerce en los recursos. Por otro lado, la visión del desarrollo que se tiene por parte del sector gubernamental y empresarial es la de impulsar desarrollos integralmente planeados, que funcionen como la punta de lanza para atraer inversiones. La oferta turística actual de la Costa Maya está compuesta por establecimientos que se han construido o adecuado para el fin turístico. Constituyen pequeñas unidades económicas, generalmente familiares o de pequeñas sociedades manejadas por sus propios dueños, principalmente de origen extranjero. Estas unidades están poco conectadas con mayoristas internacionales, salvo los casos de pesca deportiva, kayak y buceo. En sí la región de la costa maya tiene un gran potencial, y es considerada como prioritaria para ser impulsada en los diferentes planes y programas de gobierno, pero este desarrollo debe ser ordenado para no poner en riesgo las actividades tradicionales de los pobladores de la región. Para ello es necesario establecer políticas para potenciar la complementariedad de la pesca y el turismo. Más que desaparecer alguna de las actividades, se plantea promover su competitividad y mejorar su desempeño respecto a otras regiones, para inducir un desarrollo paralelo y complementario.

Resiliencia Turística

Es en el marco de la investigación acerca de los efectos de las crisis y los factores claves en la recuperación de los destinos turísticos, que surge el interés por incorporar el concepto de resiliencia, que contribuya a explicar las diferencias observadas y desde donde se promueva el desarrollo de capacidades orientadas a consolidar recursos materiales, económicos y sobre todo humanos y de organización social; recursos que permitan superar dificultades, adversidades y crisis. El concepto de resiliencia es un término complejo que se ha utilizado recientemente en las ciencias sociales y ambientales, con un carácter y enfoque multidisciplinar. Sus acepciones originales se encuentran en la ingeniería y en la ecología, pero con muchas diferencias significativas entre cada una de ellas. Desde la física de materiales, el autor Holling (1973) ha definido la resiliencia como la propiedad de un material de absorber y almacenar una determinada cantidad de energía sin romperse, recuperando luego su forma original. Esta definición se apoya en el concepto del equilibrio estático, y remarca la cualidad de volver a un estado estable existente antes de una perturbación, desde la base de un comportamiento lineal.

De acuerdo con Hiriart Pardo (2018), la aplicación del concepto de *resiliencia* en ámbitos urbanos-turísticos contribuye, en este caso, a la evaluación de desequilibrios en un determinado estilo o ciudad turística, y a examinar su capacidad para afrontar cambios, para recuperarse de presiones y efectos de origen ambiental, desastres naturales, económicos, sociales e inseguridad. Hablando en específico de la resiliencia turística, más allá del debate teórico sobre la evolución y el significado de este concepto, que ha transitado desde la psicología, la ecología, la física y la prevención de desastres hasta el urbanismo, se entiende a ésta como “la capacidad de los sistemas turísticos para absorber o enfrentar una crisis determinada y recuperar su equilibrio, teniendo en cuenta sus habilidades autoorganizativas” (Jiménez, 2002). Quienes trabajan por y para el turismo saben que éste es un sector muy propenso a estar en riesgo y por ende a caer en crisis.

La crisis en turismo es una situación generada por un suceso inesperado o por una sucesión de eventos de carácter interno o externo, con el potencial de provocar un cambio sustancial que afecte a los turistas o ponga en riesgo ciertos productos o todo un destino turístico. El conjunto de factores que generan crisis y afectan al turismo es muy variado.

El sector turístico tiene “una estructura que ofrece productos relacionados con la experiencia y que son el resultado del trabajo conjunto de varios proveedores que deben afrontar diversos problemas de fragmentación y control” (Henderson, 2007). Esta estructura no hace más que acrecentar la vulnerabilidad del sector, que se alimenta y a su vez afecta a un gran número de actores. En los últimos años han sido las crisis generadas por los riesgos económicos las que mayor impacto han tenido en el turismo. La industria turística se ha enfrentado también a las constantes alteraciones climáticas y a los incidentes que generan la inseguridad, entre otros factores. Es así que la percepción y administración del “riesgo” dependerán en gran medida de la capacidad de resiliencia desarrollada por un mercado de destino.

Sin lugar a duda, la resiliencia es un concepto del cual no se tiene una definición consensuada entre los diversos autores e investigadores que han trabajado la temática. Entre los acuerdos generales para su definición se encuentra lo señalado por el Diccionario Esencial de Literatura Española (2006), que establece que la palabra resiliencia se deriva del verbo latino *salire* y del término *resilio* que significa volver atrás, resaltar o rebotar.

La resiliencia turística se debe a la resiliencia costera, ya que son las costas donde la actividad turística tiene mayor presencia por su uso y aprovechamiento; son estos espacios costeros los que están enfrentando

riesgos cada vez mayores, no solamente por el aumento de la población y el aumento del desarrollo turístico –como en el Caribe Mexicano-, sino también por el de los impactos indirectos, causados por la misma infraestructura resultante de los esfuerzos para disminuir los riesgos por los desastres naturales. Así, la construcción de diques, vías y estructuras de protección, ha aumentado los procesos de erosión y los cambios en el transporte de sedimento, resultando en una mayor vulnerabilidad de las comunidades costeras y de los ecosistemas a las inundaciones, y a las mareas de tormenta. Además, el desarrollo de las áreas costeras ha creado presión en los ambientes costeros, en las fuentes de agua, y ha causado contaminación por escorrentía. En la costa, las perturbaciones pueden ser de amplia escala y rápidas como huracanes y mareas de tormenta, o lentas como el aumento del nivel del mar o la degradación de los servicios ecosistémicos. Las amenazas se intensifican por el aumento en la población o por una planeación deficiente (Lam, 2016). El cambio climático es también una amenaza potencial para las comunidades costeras, y demuestra la interdependencia entre los sistemas sociales, económicos y humanos, y la vulnerabilidad del ecosistema en estas zonas.

En la ecología, el concepto introducido por Holling (1973) durante la década de los setenta, pretende entender la dinámica de una manera no lineal de los sistemas naturales, considerando que es parte del poder explicar el grado de perturbación que un ecosistema puede llegar a absorber y todavía permanecer en el mismo estado, además de reconocer su capacidad de auto-organización, y con ello alcanzar una nueva situación de equilibrio (Holling, 1973).

Una de las contribuciones que es importante considerar en este capítulo, es la del *Colectivo la Resilience Alliance*, que en sus definiciones señala que es urgente vincular y hablar de una resiliencia *socioecológica*, la cual considera explícitamente las interrelaciones entre aspectos sociales y ambientales (tradicionalmente estudiados de forma disciplinar), remarcando la capacidad de aprendizaje de los sistemas socioecológicos para afrontar las condiciones adversas, y de este modo aprender de las crisis pasadas, poder adaptarse a las nuevas circunstancias, y con ello alcanzar nuevos estados de normalidad.

Sin embargo, en materia turística, el concepto de resiliencia ha generado interés por parte de diversos actores, tanto en el ámbito de la investigación como para tomadores de decisiones en los sectores públicos y privados. No omito señalar que la literatura referente a la resiliencia o capacidad de recuperación de los sistemas turísticos es todavía escasa.

La Resiliencia es la capacidad de los sistemas turísticos para recuperar un estado de equilibrio ante fluctuaciones externas. Resulta útil entender que gestionar “crisis” está estrechamente vinculado a la gestión de riesgos que pueden afectar un destino turístico. Dichos riesgos pueden ser:

- **Factores geopolíticos:** Asuntos diplomáticos, problemas de terrorismo, guerrillas internas, medidas migratorias, etc.
- **Factores económicos:** Estancamientos y recesión de las economías, los tipos de cambios, alza de impuestos, etc.
- **Factores socioambientales:** Desastres naturales. Erupción de volcanes, incendios forestales, escasez hídrica, terremotos, aluviones y tsunamis.
- **Factores de Salud:** El brote mundial de COVID-19 ha llevado al mundo a su paralización, y el turismo ha sido el más afectado de todos los grandes sectores económicos.

Conclusiones

El turismo es visto por científicos y políticos como la salvación para las economías más frágiles, así como para la protección y mantenimiento del patrimonio natural y cultural. Pero también es de gran interés académico la importancia de la urbanización en el cambio social, especialmente bajo condiciones de acumulación y relaciones sociales capitalistas (Harvey, 2007). Esta valoración de Harvey la podemos enfocar a la actividad turística, donde los procesos de urbanización, bajo el capitalismo, modelan a su vez las condiciones y las circunstancias de la acumulación del capital en puntos posteriores del tiempo y del espacio. Sin duda, podemos decir, que Costa Maya-Mahahual ya es un espacio de soporte de las actividades turísticas, y a la vez, es recurso y factor de los procesos de producción y consumo turísticos. Costa Maya- Mahahual, a través del turismo, ocasiona la transformación del suelo en mercancía, la aparición de nuevos usos en el espacio, la adaptación de las estructuras territoriales preexistentes a nuevas y diferentes funciones, y la transformación de la base productiva local y regional. Implica, por lo tanto, la creación de un espacio particular que se puede denominar «espacio de destino turístico» y, por la propia naturaleza receptiva de la actividad, la configuración de estructuras urbanas que, funcional y morfológicamente, pueden considerarse singulares. Involucra, en definitiva, la configuración de un espacio-territorio que es objeto de transformación, así como la creación de un espacio-red que es resultado de las necesidades y condiciones productivas, fuera del propio espacio de destino, del sistema productivo localizado en el espacio-territorio.

La forma que adopta el espacio turístico es resultado de la interacción entre los agentes que intervienen en su producción. Los propietarios, los promotores urbanos y los empresarios turísticos forman el conjunto productivo del espacio de destino turístico. Los consumidores directos y los intermediarios de consumo completan, junto con la Administración — en sus diferentes niveles— el sistema de elementos que intervienen en su definición y en su atribución de valor (Sánchez, 1991) La crisis en turismo es una situación generada por un suceso inesperado o por una sucesión de eventos de carácter interno o externo con el potencial de provocar un cambio sustancial que afecte a los turistas o ponga en riesgo ciertos productos o todo un destino turístico. El conjunto de factores que generan crisis y afectan al turismo es muy variado.

El impacto del Coronavirus en el sector turístico y de viajes, ha derivado en un estado de pánico, incredulidad y caída libre en los negocios. La pregunta acerca de cuál debería ser la respuesta del sector turístico en relación con el impacto del Coronavirus, es una constante de países que dependen económicamente del turismo, de compañías aéreas y hoteleras, otras empresas turísticas y cualquier profesional del sector turístico. Hace tan sólo unos meses que se empezaron a escuchar las palabras “nuevo y mortal Coronavirus (COVID-19)”⁷ Lo que, en principio parecían ser algunos casos aislados de una forma desconocida de gripe en una lejana provincia de China, se ha convertido en la actualidad en una pandemia mundial que amenaza no sólo la vida y el bienestar de los seres humanos, sino también a importantes sectores como el turístico y las economías del mundo: los mercados bursátiles mundiales se desplomaron; en muchos lugares los hoteles se vaciaron y las líneas aéreas y las líneas de cruceros cancelaron viajes y detuvieron las visitas o los desembarcos en múltiples puertos de escala. Los destinos que tienen la categoría de resilientes son aquellos que son capaces de predecir, analizar, evaluar los riesgos, y elaborar un sistema de trata de riesgos desde varios ámbitos, con el objetivo de dotar al destino con sistemas de prevención y una adecuada capacidad de recuperación por autoorganización. Podemos señalar que los destinos del Caribe Mexicano tienen una historia amplia en el tema de acciones para contrarrestar los

7 El coronavirus, su extensión, contagio y evolución tienen en alerta a toda la población mundial. También conocido como Covid-19, el coronavirus ha generado una crisis sanitaria sin precedentes que se ha visto agravada por su expansión fuera de China en más de cuarenta países, entre los que destacan Irán, Italia, Corea del Sur y España. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado la situación de emergencia internacional y ha advertido al mundo que debe prepararse para una potencial pandemia.

impactos de fenómenos naturales, en especial tormentas y huracanes, que los han situado como modelos para otros estados e incluso otros países de la región que tienen el problema encima. Lo que verdaderamente hace que un destino turístico sea resiliente, es su capacidad de establecer acciones de prevención y adaptación de mayor alcance; es la respuesta a estos cuestionamientos: ¿cuál es el grado de vulnerabilidad y resiliencia en un destino turístico, como Costa Maya-Mahahual? ¿Qué capacidad de adaptación tiene la comunidad ante factores y fenómenos adversos?

En la actualidad, las consecuencias del cambio climático, visibles en el incremento y frecuencia de los fenómenos meteorológicos en las zonas costeras, muestran cómo esta sociedad ha elegido vivir en incertidumbre y riesgo constantes. Pareciera que es una nueva forma de vivir en sociedad: estar rodeados de circunstancias que en sinergia generan caos, un caos que en ocasiones se puede controlar y en otras sale absolutamente del equilibrio.

La historia de este destino turístico costero, después del paso del huracán Dean en 2007, meteoro de categoría 5, que causó grandes destrozos y pérdidas económicas en la infraestructura turística asociada a bienes y servicios, permitió al gobierno la posibilidad de poner en marcha lo planificado en el Programa de Desarrollo Urbano, y eliminar de alguna manera la anarquía que existía antes de que dicho fenómeno se presentara. Pero los años han pasado y no se observa que en la zona se haya respetado lo plasmado en el Programa de Desarrollo Urbano; por lo cual puede afirmarse que, por sobre la voluntad política, se necesitaba alcanzar una verdadera gobernanza en la zona. La mercancía más preciada en la actualidad es el sentido de seguridad; a diferentes riesgos responden diversas estrategias de adaptación. Lamentablemente, no se han implementado programas que estén llevando a las comunidades en esa dirección, por lo que aún falta mucho por hacer. Sería deseable que la sociedad que habita esta zona costera aprenda de esta diaria convivencia, con el riesgo a tener una verdadera noción del mismo, y a participar de manera coordinada con las autoridades de los diferentes niveles de gobierno involucradas en estos temas.

La finalidad es crear una cultura de resiliencia, es decir que exista esa “capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos, de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas” (UNISDR, 2009). La resiliencia en turismo es un tema donde hace falta mucho por trabajar, a pesar de que importantes

destinos turísticos han sabido sobreponerse a situaciones adversas y actúan a gran velocidad una vez que ocurre una emergencia.

Uno de los componentes más importantes de este concepto tiene que ver con la prevención y la disminución de la vulnerabilidad, entendida ésta como la exposición que tiene un destino, una empresa o una comunidad al riesgo de desastres. Y ahí es donde creo que hace falta mucho por trabajar; es decir, nos recuperamos muy rápido de los impactos y actuamos a gran velocidad una vez que tenemos el problema encima, pero nos ha faltado establecer acciones de prevención y adaptación de mayor alcance. Los destinos turísticos necesitan aumentar su capacidad de adaptación tomando en cuenta todos los componentes que conforman el destino, para que de esta manera puedan reforzar la resiliencia, y lidiar con factores de estrés globales e internos que hagan que el sistema cruce sus límites y umbrales, o pasar de un estado del sistema deseable a uno indeseable. También se busca detectar las presiones negativas que se constituyen en escenarios adversos al desarrollo turístico, y las condiciones favorables con que se cuenta actualmente para hacerle frente al futuro, para adaptarse a un modelo de *turismo resiliente* que contribuya a reposicionar al destino turístico Costa Maya-Mahahual.

Bibliografía

- Almirón, A. Verónica (2004). Turismo y espacio. Aportes para otra geografía del turismo, GEOUSP - Espaço e Tempo, São Paulo, N° 16, pp. 166 -180
- Bertoncello, Rodolfo, *Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. Aportes y Transferencias*, Argentina, CIT-UNMDP, 2002.
- Boullón, Roberto, (1985). *Planificación del Espacio Turístico*, México, Editorial Trillas, 1era Edición.
- Boullón, Roberto C. (2006). *Planificación del espacio turístico*. --4a ed.-- Trillas editorial, México.
- Bagu-Gupo (2018). Actualización del Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población Mahahual, Othón P. Blanco, Quintana Roo.
- Campos-Cámara, B. L. (2010). Región turística: Costa Maya. En: B. L. Campos-Cámara (Ed.), *Análisis territorial del turismo región Costa Maya* (pp. 15-50). México, D.F.: Plaza y Valdés S.A de C.V.
- Castro, Giovanni (2004). *A Geografia do Espaço Yurístico, Como Construção Complexa da Comunicação*. PUCRS (Doutorado em Comunicação Social. PUCRS), Porto Alegre
- Cabrer Borrás, Bernardí (2014). "Resiliencia: factor clave en la recuperación de destinos turísticos afectados por desastres naturales" Libro de actas

- VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. 1ª ed. EDUCO – Facultad de Turismo-Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.
- Civitaresi, H.M. y Colino, E. (2019). Turismo, transformaciones territoriales y resiliencia: Bariloche como evidencia de una ciudad turística intermedia argentina, *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 3(1), pp.41-52.
- Estefanía M. Basurto-Cedeño, Lori Pennington-Gray y Xavier Basurto-Cedeño (2016): Adopción del pensamiento resiliente en destinos turísticos patrimoniales, *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, n. 21 (diciembre 2016).
- Jiménez Herrero, Luis (2002). “La sostenibilidad como proceso de equilibrio dinámico y adaptación al cambio”, *Revista de Economía ICE*, número especial: Desarrollo Sostenible.
- Harvey, David (1989). *The Condition of Postmodernity*, Oxford, Reino Unido.
- Holling, C.S. 1973. Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecology and Systematics* 4:1-23
- Montañez, G. (1998), “Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional” en Cuadernos de geografía, Colombia, Universidad Nacional de Colombia. Vol. VII. N° 12. P 120-144.
- Lam, N; Reams, M; Li, K; Chi Li and Lillian P Mata. (2016) Measuring Community Resilience to Coastal Hazards along the Northern Gulf of Mexico. *Nat. Hazards Rev.*, 17.
- Lefebvre, Henri, *La production de l'espace*, Anthropos, Paris, 1986.
- Rosado M. Francisco. et.al (1997). Programa de ordenamiento ecológico de la región Costa Maya, Q. Roo. Informe final. Universidad de Quintana Roo. Gobierno del Estado de Q. Roo. Tomos I al V.
- Santos, Milton (1996). *A Natureza do Espaço. Técnica e Tempo, Razão e Emoção*, Hucitec, São Paulo.
- Sánchez Joan-Eugeni (1991). *Espacio, economía y sociedad*, Siglo XXI, España.
- Secretaría de Turismo (2000). Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020, México.
- Soja, Edward W. *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Oxford: Blackwell, 1996.
- Vera Rebollo. J.F. López Palomeque, Salvador Antón (1997). Análisis Territorial del Turismo, Ariel Geografía, Barcelona.

Páginas Electrónicas

- Hlriart Pardo, Carlos Alberto. Estrategias de resiliencia y escenarios adversos para la recuperación turística y gestión del patrimonio del Centro

Histórico de Morelia, Michoacán, México (2001-2017). Intervención (Méx. DF) [online]. 2018, vol.9, n.17 [citado 2020-05-26], pp.32-47. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007249X2018000100032&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2007-249X.

UNISDR, (2009). Terminología sobre Reducción del Riesgo de Desastres. Disponible en: http://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf

Stockholm Resilience Centre, Stockholm University, <http://www.stockholmresilience.org>

Resilience Alliance <http://www.resalliance>.

Familias mayas y estrategias de cuidado en contextos migratorios en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo

Xochitl Ballesteros Pérez

Profesora Investigadora de la Universidad de Quintana Roo

Introducción

El 20 de abril de 2020 se conmemoraron 50 años de la fundación de la ciudad de Cancún, Quintana Roo. Aunque el decreto se publicó el 10 de agosto de 1970, los autodenominados pioneros de Cancún refieren esa fecha como fundacional, debido al inicio de las labores de construcción del Centro Integralmente Planeado⁸. El surgimiento y desarrollo del polo turístico de Cancún en el año de 1970, surge como una política pública, la de los Centros Integralmente Planeados para fomentar el turismo, en un contexto local debido al precario estado de las actividades productivas en el estado, principalmente el de la explotación forestal y la agrícola. En el ámbito internacional, las condiciones del mercado turístico internacional eran propicias y en desarrollo, lo que incentivó al gobierno mexicano a crear cinco centros turísticos integralmente planeados, entre los que se encontraba Cancún (Dávila, 2014 y 2015; Espinosa, 2013).

Para la construcción de un centro turístico de competencia internacional se requirió de la contratación de un gran volumen de mano de obra intensiva, así que la población indígena de diversas comunidades del país, y principalmente de los estados de Yucatán y el interior de Quintana Roo, migraron a Cancún. En términos numéricos, de acuerdo con los datos del INEGI, la población pasó de 88,150 habitantes, en 1970, a 1,501,562 habitantes en 2015; a medio siglo de la fundación de Cancún, la población aumentó un 170%, siendo los municipios de Benito Juárez y Solidaridad los que más han crecido. Este dinamismo que inició en el polo de desarrollo turístico de Cancún, se ha expandido del norte al sur de la geografía estatal, y ha movilizado tal cantidad de personas, que ocasionó la creación de centros habitacionales e incluso de municipios como el de Solidaridad, y más recientemente Tulum, Puerto Morelos y Bacalar. Ante estas condiciones

8 Para ampliar la información sobre los CIP´s, Arturo Dávila señala que: "Cinco son los proyectos construidos según el plan inicial. En orden de aparición tenemos: Cancún, en el extremo del territorio que mira al Caribe; Ixtapa-Zihuatanejo, en el estado de Guerrero, en el mar Pacífico; Loreto y San José del Cabo, en la península de Baja California; y Huatulco, también en el Pacífico, en el estado de Oaxaca. Todos fueron proyectos ex novo, queriendo evitar los problemas de crecimiento desordenado que ya presentaban algunas de las ciudades tradicionales turísticas como Acapulco. Los CIP se caracterizan por ir acompañados de un desarrollo importante de infraestructura en enclaves de alto valor natural y paisajístico" (2014: 2)

de migración, principalmente de personas indígenas hacia centros urbanos, se han generado múltiples problemáticas. principalmente el racismo y la segregación, así como procesos de exclusión y segmentación en el ámbito laboral (Sierra, 2007; Bracamonte, 2013; Lizama, 2013).

La década de los setenta, la década del nacimiento del turismo en Quintana Roo, fue una de las primeras etapas de esta movilidad espacial, se trató de la migración interna de las comunidades mayas de Quintana Roo y Yucatán hacia el polo turístico de Cancún, y posteriormente hacia la denominada Riviera Maya que abarca los municipios de Solidaridad, Puerto Morelos y Tulúm, en la “marcha al mar”, generando condiciones de marginación en los espacios urbanos y con desequilibrios interregionales, urbano rural e interurbano. (Singer, 1975; Sierra, 2007; Robertos, 2011).

Las antropólogas M. Bianet Castellanos, Alicia Re y Ligia A. Sierra, en sus investigaciones doctorales y posteriores, han abordado las estrategias culturales, identitarias, comunitarias, familiares y económicas que los mayas migrantes han construido, elaborado y reelaborado en su vida cotidiana y laboral, permitiendo que la condición étnica en un espacio urbano, cosmopolita y global como Cancún, persista y se reproduzca (Castellanos 2010, 2009, 2008; Re 2006, 1998, 1996 y Sierra 2007, 2006).

En contraste, las comunidades decimonónicas de la región centro y sur de Quintana Roo se encuentran en una permanente búsqueda de estrategias de sobrevivencia y de cooperación obligada; por un lado, debido a la falta de apoyos para la producción agrícola, la poca diversificación de las actividades económicas, y sobre todo, ante el desarrollo del turismo y de los servicios que esta industria requiere para su expansión en todo el estado. En ese contexto, las transformaciones locales y comunitarias están influenciadas por la inserción al mercado laboral turístico, que requiere perfiles laborales con conocimientos orientados al servicio al turista. Una de las estrategias obligadas para la manutención y el incremento de las condiciones materiales de vida es la migración, la cual constituye una fuente de ingresos que ha permitido mejorar la vida de los migrantes y sus hogares; quienes además de dedicarse a satisfacer las necesidades básicas como alimentación, vivienda y salud, han conseguido incrementar los niveles educativos de los integrantes del hogar.

Por consiguiente, este capítulo abordará uno de los aspectos quizá mas investigados en los estudios migratorios, la familia, como lugar de toma de decisiones desde una perspectiva poco abordada dentro del mismo campo de conocimiento: las comunidades de origen, en este caso Felipe Carrillo Puerto, cabecera del municipio del mismo nombre, ubicado dentro de la denominada

zona maya de Quintana Roo. Este texto consta de dos secciones, la primera, a través de la investigación y el análisis documental da cuenta de temas como la polarización económica, socio-demográfica, como consecuencia del desarrollo de la zona turística del estado, así como el devenir de los estudios de migración interna en el contexto tanto mundial como local. La segunda, a través de la investigación cualitativa, principalmente entrevistas y observación participante, examina comparativamente los impactos de la inserción -involuntaria- al mercado turístico global, en un hogar en el cual al menos uno de los integrantes trabaja en los servicios turísticos de la franja costera del estado; y cómo éstos propician estrategias de cuidado que les permiten sostener ejes básicos de la subsistencia económica, alimentación, salud y refugio, así como otros aspectos intrínsecos a la identidad y cultura maya.

Quintana Roo: entre la globalización y la migración

Pedro Bracamonte, etnohistoriador yucateco, acertadamente definió a la fuerza laboral de la Península de Yucatán como Caminantes laborales: “hablando de inmigración propiamente dicha, un gran movimiento poblacional en la región, a partir de la antepenúltima década del siglo XX, que involucró en primer lugar a los yucatecos ante el fenómeno, es mucho más amplio complejo. [...] La mano de obra de los mayas ha sido fundamental primero en construcción y después en los servicios” (Bracamonte, 2013: 56–57). Este autor, al igual que las autoras citadas anteriormente, coinciden en señalar que existe una relación dialéctica entre la cultura tradicional maya y el capitalismo del trabajo asalariado intensivo. La migración en las comunidades mayas está asegurada en tanto el ingreso monetario deficiente en las localidades rurales; las generaciones jóvenes poseen un nivel de escolaridad básico en castellano acorde a un mercado laboral segmentado, donde la diferencia étnica desempeña un rol trascendente (Bracamonte, 2013: 57)

Una de las comunidades que está inmersa en esta dinámica de movilidad laboral y de migración hacia los sitios turísticos de Quintana Roo, es Felipe Carrillo Puerto, cabecera municipal del municipio del mismo nombre, que entre otras comunidades de la denominada Zona Maya de Quintana Roo, ha pasado de la producción agrícola casi de autoconsumo al circuito de consumo. La inserción de los habitantes a las industrias turísticas globales al corredor turístico Cancún-Tulum como mano de obra “barata”, con poca o nula cualificación, permitió que los habitantes vean el

trabajo en la construcción o en los servicios turísticos como una fuente de ingresos -si no es que la única-.

Las realidades contrastantes en Quintana Roo generan, además de desequilibrios económicos y sociales, nuevas formas de marginalidad y polarización, las cuales emergen a partir de la reorganización del espacio económico, a través la globalización y los sistemas de información (Sassen, 2008). Los servicios turísticos que se ofrecen en el estado, de capital en su mayoría extranjero, han generado nuevas formas de marginalidad y polarización que a su vez propician geografías de la polaridad regionales; es decir: por un lado los hoteles de cadenas globales con servicios de lujo en lugares paradisíacos como las playas del estado, y por otro lado, miles de trabajadores provenientes de comunidades indígenas de Quintana Roo, Yucatán, Chiapas, Tabasco y Campeche, en puestos de trabajo con bajos salarios.

En términos de la organización del trabajo, la globalización ha implicado una creciente polarización en la estructura ocupacional junto a una mayor segmentación de los mercados laborales (Sassen, 2007 y Castells, 1996), ello ha generado un aumento en los extremos en la estratificación laboral, la cual puede observarse no sólo numéricamente en las encuestas e investigaciones realizadas sobre el mercado laboral en Quintana Roo (Canales, 2018). Alejandro Canales señala que: “existe una relación entre los extremos ocupacionales, a mayor expansión de la cúspide ocupacional, con un alto poder adquisitivo, genera una mayor demanda de servicios y personales diversos, cualificados o no, son trabajos orientados a la sustentación de los patrones de vida y consumo de estos nuevos profesionales y ejecutivos que generan la economía de la información” (Canales, 2018: 18) Son trabajos orientados a la reproducción social y cotidiana de la población nativa, especialmente de estratos medios y altos (Vershuur, 2007; Herrera, 2005). Los trabajos disponibles para la población maya se encuentran en la construcción, el servicio doméstico, el cuidado y atención a los grupos vulnerables, trabajos de mantenimiento y limpieza, así como muchos otros servicios personales como preparación de alimentos, como meseros, jardinería, lavandería, o bien, empleos como ayudantes generales.

Las investigaciones sociales, geográficas y económicas se han centrado, principalmente, en los lugares de destino de los migrantes, en este caso Cancún, Playa del Carmen, Tulum y Mahahual. En tales investigaciones se describen y analizan las consecuencias de los procesos migratorios. Sin embargo, en esta investigación se asume a la migración como un proceso

de movilidad espacial que implica tanto a las características asociadas y la organización, tanto a la estructura social como a los actores sociales, espacios geográficos, económicos y políticos. De ese modo, el estudio de la migración requiere de un análisis y cierta discusión teórica que dé cuenta de las diversas facetas del proceso migratorio tanto en los lugares de arribo como en los de destino (Arango, 2003; Blanco, 2000; Herrera, 2006). Es por ello que en este capítulo se aborda a la migración desde la perspectiva de las comunidades de origen; al respecto, Emma Martín hace hincapié en la necesidad de analizar el contexto particular de los actores sociales y comunitarios frente al escenario de la globalización: “Nos encontramos con sociedades en las que la segregación social y el desconocimiento de las particularidades culturales de los distintos grupos étnicos son la tónica generalizada; problemas aumentados por el incremento de las distancias económicas, sociales y culturales entre los distintos colectivos que caracterizan la etapa actual del sistema mundial” (Martín, 2003: 43 – 48).

La dicotomía campo ciudad fue estudiada históricamente como una discontinuidad en realidad rural y urbana por Robert Redfield (1974). Se configuró la díada migración/etnicidad como un eje principal de las investigaciones en las ciencias sociales en un tiempo en el que, según la teoría de la modernización, la etnicidad habría sido atenuada por la conformación de Estados nacionales fuertes (Kearney, 1995 en Rivera, 2017). Las manifestaciones de la etnicidad, las de la diversidad cultural y religiosa en los contextos urbanos de las sociedades modernas, así como las de los procesos de industrialización, se volvieron puntos nodales de los estudios en las sociedades con presencia de inmigrantes, caracterizados por el contexto de los flujos migratorios y por el llamado proceso de globalización (Kearney, 1995, Appadurai, 2003 en Rivera, 2017).

Estudios como el de Clyde Mitchell (1957) y Arnold L. Epstein (1958), señalan la coexistencia de patrones urbanos y rurales asociados con un moderno tradicional. Estas investigaciones mostraron que la migración campo ciudad no implicaba necesariamente una ruptura con las formas de vida de las comunidades de origen, sino que en algunos casos generaban el fortalecimiento de los vínculos hacia las localidades de procedencia, como ha quedado demostrado en investigaciones posteriores. Antropólogos como Guillermo de la Peña y Lourdes Arizpe, señalaron las diferentes estrategias y vinculación de los migrantes desde las ciudades de destino hacia los hogares en las localidades de origen (Arizpe; 1976, 1978, 1980 y De la Peña, 1980 en Rivera, 2017).

Es así que el estudio de los cambios y las estrategias derivadas de los procesos migratorios en Felipe Carrillo Puerto, apuntan a atender un punto crítico en las investigaciones sobre el tema: “El principal problema que enfrenta el antropólogo consiste en la dificultad de incorporar los cambios sociales observados a nivel de comunidad dentro de un esquema más amplio. Partiendo de esta perspectiva, los primeros estudios de la migración se concibieron como una simple prolongación de la investigación etnográfica de la ciudad. El estudio de la migración equivalía a dos estudios etnográficos, uno de la comunidad y otro de la ciudad, dicha práctica metodológica es la que dio inicio a los modelos dualistas del cambio social: el folk/urbano y el tradicional/moderno” (Arizpe, 1978: 43).

También es justo hacer mención al trabajo *¿Cómo sobreviven los marginados?*, de la antropóloga Larisa Lomnitz (1975) en el cual, a través del análisis de las redes sociales, se muestra cómo las relaciones sociales de amistad, compadrazgo y parentesco son una estrategia de sobrevivencia en una metrópoli, como la Ciudad de México, mediante la construcción y consolidación de estas redes. De acuerdo con Balan et. al. (1977) este tipo de análisis y la consideración del individuo y el hogar como una perspectiva para analizar la migración, fue un esfuerzo para comprender este intrincado proceso social y su relación entre la migración, los mercados laborales y las dinámicas familiares. Aunado a lo anterior, el trabajo de Lomnitz permitió ampliar la visión de la familia como una unidad económica, a una en la cual existe la toma de decisiones a partir de una serie de mecanismos de organización más allá del hogar, al mismo tiempo de tomar a éste como un lugar donde se originan los motivos y razones para migrar y/o retornar, así como se considera el mantenimiento de los vínculos familiares y comunitarios a pesar de la migración

Además de la migración, en las comunidades “cercanas” a los sitios turísticos, existe la movilidad laboral, el traslado por día a trabajar predominantemente en los grandes complejos turísticos, sin que esto implique pernoctar -salvo en algunas ocasiones- en el lugar de trabajo. Los trabajadores recorren hasta 100 km para laborar en los hoteles, o bien en la construcción. A estos desplazamientos se les ha llamado rutas cotidianas o recorridos laborales (Sierra y Sierra, 2014), o bien, sistemas de transporte diario (Cárdenas, 2013), los cuales facilitan la fuerza de trabajo en donde se requiere, sin la necesidad de una migración permanente, evitando la “depreciación” de la tierra de los sitios turísticos, así como los problemas urbanos y sociales que esto conlleva.

Felipe Carrillo Puerto: Familias y estrategias de cuidado

Felipe Carrillo Puerto se ubica en el centro de Quintana Roo, a 153 kilómetros de Chetumal, la capital de Quintana Roo. Es cabecera del municipio del mismo nombre. La llegada de los mayas rebeldes de la Guerra Social Maya (Guerra de Castas) a “Santa Cruz Balam Kámpokolché, ocurrió en 1850, donde permanecieron hasta 1901 con la llegada del General Bravo. Más tarde se desplazaron a lugares cercanos. El repoblamiento de la ciudad se dio a partir del establecimiento de esta localidad como lugar comercial; así como la administración pública y su crecimiento demográfico han sido sostenidos en comparación con los municipios turísticos.

Contrario a las perspectivas neoclásicas de la migración, los proyectos migratorios son proyectos pensados en la familia y que afectan, por lo tanto, a todo el grupo. “Desde el mismo momento que se plantea un proyecto migratorio se diseña un proyecto de familia”. (Soronellas, 2010). Es importante considerar la dimensión del género en la toma de decisiones respecto a la migración. Aunado a las condiciones estructurales, son las mujeres quienes asumen la responsabilidad del cuidado de los integrantes de la familia, de administradoras de los ingresos económicos, además de promover los vínculos comunitarios para la reproducción social; por ello, el caso de Doña Eligia ejemplifica los distintos matices que tiene la migración en su familia.

Doña Eligia B., de 44 años, nacida en Kampokolche, hablante de maya y español, se dedica a confeccionar y reparar ropa, además de su trabajo doméstico. Está casada, su esposo trabaja desde hace varios años en la Riviera Maya, y tiene dos hijos que nacieron en Chetumal, debido a lo limitado de los servicios hospitalarios en Carrillo. El mayor de ellos, de 20 años, se encuentra estudiando en el Tecnológico de Carrillo, y su hijo menor, de 17 años, no quiso continuar con sus estudios, y recién comenzó a trabajar como ayudante de obra (ayudante de albañil en Tulum).

Antes de casarse, Doña Eligia trabajó en restaurantes de antojitos en Felipe Carrillo Puerto, además de dedicarse al cuidado de un niño; esa relación laboral le proporcionaría la posibilidad de adquirir un terreno en el que construyeron la casa en donde vive ella y su familia: “Cuando vine a trabajar acá, vine con una señora donde yo cuidaba a su hijo recién nacido, pues de allá nosotros empezamos a juntar nuestro dinero para comprar nuestro terreno, y de allá juntamos el dinero, estábamos buscando terreno para comprar, pues ella me dijo -si vas a comprar tu terreno me dices y te cedo un pedazo de mi terreno- me dice, -para que hagas tu casa con el dinero que tienes juntado-. Prácticamente así fue como adquirí este terreno,

el que me cedió la señora donde estaba trabajando, así obtuvimos esta propiedad”.

El solar en el que viven les fue cedido por la señora con quien trabajaba Eligia, mide 10 por 20 metros, y la mayor parte de la superficie tiene construcción. En la parte trasera hay una superficie sin construir de cuatros metros. Es una casa de block de cemento, y consta de 4 cuartos, y en el frente tiene la fachada de una tienda, “la caribeña”. Cuenta con los servicios de luz, agua potable, internet y televisión de paga. La casa no posee un patio trasero o un solar, debido a que casi todo el terreno está construido, y sólo tiene espacio para la lavadora y el tendedero. En la cocina, Doña Eligia tiene un espacio para sus santos.

Como ya se señaló en párrafos anteriores, el esposo de Doña Eligia ha trabajado desde hace más de quince años en la Riviera Maya. A principios del año 2020 se desempeñaba como mesero en el *Hotel Boutique Mi Amor Colibrí*, en Tulum: “Desde que nos casamos está trabajando, hasta la santa fecha no ha dejado de trabajar”, él trabaja en Tulum y viaja todos los días, como lo hacen muchos habitantes que se transportan diariamente a trabajar entre Playa del Carmen y Tulum en el transporte público (vans), o bien a través del transporte que ofrecen algunos hoteles mediante circuitos entre las comunidades de la zona maya.

Su hermano también salió de la comunidad para irse a trabajar a Tulum desde hace 5 años, labora como mesero y eventualmente viaja semanal o quincenalmente; el día que tiene de descanso aprovecha las visitas para darle dinero a su mamá. La trayectoria laboral y de vida del hermano de Doña Eligia, el cual migró hacia otra localidad (sus visitas son ocasionales), concuerda con lo que Eliana Cárdenas (2013) sostiene para considerar a una persona o comunidad como migrante: determinantes espacio-temporales son la inserción laboral y la inserción social, así como sus implicaciones en los contextos de salida, arribo y la generación o consolidación de redes y capital social.

Amaia Orozco (2007), en el texto *Cadenas globales de cuidado*, señala que: “la organización social de los cuidados, que se caracterizaba por la división sexual del trabajo y la escisión social de espacios público/privados, ha quebrado. Al no existir una responsabilidad social en la provisión de cuidados en lo público, ésta recaía sobre los grupos domésticos en lo privado, y dadas las relaciones de poder de género intrafamiliares, sobre las mujeres. Los sistemas socioeconómicos mostraban la estructura de un iceberg: los cuidados constituían la base del conjunto social, y esta base permanecía invisibilizada: “Es por ello que, pese a su narración, destaca el

trabajo remunerado de su esposo; sin embargo, no hace explícito todo el apoyo que ella ha brindado a través del cuidado del hogar y las actividades complementarias, como la costura, actividades que también son un aporte económico para la familia. Cuando se le pregunta sobre el cuidado y apoyo familiar, ella responde que con su trabajo de costura contribuye al ingreso familiar: “Si, por ejemplo, en lo económico poco a poco nos deja mi esposo (dinero), gano un poquito de lo que hago, ahí es donde nos ayudamos”.

Las investigaciones sobre la familia, la conformación de los hogares y las unidades domésticas están asociadas no sólo a las estrategias de sobrevivencia; también a aquellas sobre formas de reproducción social y de estrategias de compensación del ingreso familiar en contextos históricos, económicos y políticos de transformaciones estructurales como la reforma agraria -el abandono de campo y falta de apoyo gubernamental- y la urbanización (Rivera, 2017).

La labor de Doña Eligia no sólo se limita al cuidado de su familia y el mantenimiento del hogar, también tiene como tarea la preservación de las tradiciones y celebraciones religiosas: “Mayormente nosotros festejamos lo que son los 3 reyes, porque eso mi difunto papá siempre festejaba, pero en el pueblo, no acá, cada años vamos al pueblo en el mes de enero, por ejemplo; en este tiempo, como el dos, íbamos, el seis regresamos para festejar lo que es eso, rezos, hacemos un pequeño convivio con Maya Paax y todo eso, pues es la costumbre que nos enseñó mi papá. Aunque ya se fue, desgraciadamente, hace un año que falleció, pero pues hasta ahorita vamos a seguir manteniendo esa costumbre que nos enseñó”.

Alejandro Canales señala que: “Las migraciones operan en dos sentidos distintos y complementarios. Por un lado, proveen los recursos monetarios y económicos necesarios para sustentar el consumo de los hogares, y por ese medio sustentar la reproducción social de la fuerza de trabajo. Por otro lado, las migraciones consolidan el sistema de redes y capitales sociales que junto con posibilitar el proceso migratorio, dan sustento material y simbólico a la reproducción social de los migrantes, sus familias y comunidades” (Canales, 2018: 13), como es el caso de la dinámica de la familia presentada, que no sólo se limita a lo económico, sino que también se procura el mantenimiento de la reproducción social a través de la participación en fiestas religiosas en la comunidad de origen de Doña Eligia y su esposo.

Reflexiones finales

Analizar las relaciones complejas de Cancún y el desarrollo de los servicios turísticos de Quintana Roo, con respecto a los lugares de origen de las trabajadoras y los trabajadores, desde la perspectiva de la globalización, y no sólo a través de las relaciones económicas, sino de los impactos de ésta en las comunidades mayas, es abrir la posibilidad de repensar planes y programas públicos que contribuyan no sólo a la diversificación de las actividades económicas; también es pensar en las comunidades y las familias para que puedan seguir con sus dinámicas, así como en la revitalización y reivindicación de sus orígenes étnicos.

Estudiar los procesos migratorios desde la familia, permite visibilizar y colocar en la justa dimensión los roles de los integrantes, así como la importancia que tiene la mujer como eje articulador entre la dinámica familiar y la comunitaria. Usualmente este fenómeno se examina desde la óptica de los proveedores económicos, y no se ve la labor que tienen las mujeres en las estrategias de cuidado familiar.

Bibliografía

- Bracamonte y Sosa, Pedro (2012). "La península remodelada: los mayas y la movilidad espacial", en Jesús Lizama Quijano (Coordinador), *Entre irse y quedarse... Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*, Editorial Letra Antigua, Mérida, pp. 31 – 72.
- Alcazar Campos, Ana (2013). "Turismo y Migraciones. Relaciones en los Bordes del Sistema Mundo", en Rosa do Ventos, vol. 5, núm 1, enero marzo, pp. 127 – 139.
- Arango, Joaquín (2003). "La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra", *Migración y Desarrollo*, núm. 1, oct., Red Internacional de Migración y Desarrollo, México, pp. 11-22.
- Arias, Patricia y Gail Mummert (1987). "Familia, mercados de trabajo y migración en el centro de México", en *Nueva Antropología*, vol. IX, núm. 32, noviembre, pp. 105 -128.
- Arjun, Appadurai (1996). *Modernity at Large*, University of Minnesota Press, Minnesota.
- Arizpe, Lourdes (1978). *Migración y etnicismo y cambio económico. Un estudio sobre migrantes campesinos en la Ciudad de México*, México, COLMEX, 269 pp.
- Balam Ramos, Yuri Hulkan (2010). *Tulum: Mayas y turismo*, Chetumal, Universidad de Quintana Roo, 380 pp.

- Ballesteros Pérez, Xochitl (2009). "Familia, redes sociales y migración en Quintana Roo", en Ligia Sierra Sosa (Coordinadora), *Migración, educación y trabajo. Entre el Caribe norte y la frontera sur de Quintana Roo*, UQROO – Plaza y Valdes, México, pp. 21–35.
- Bianet Castellanos, Maria (2010). *Return to Servitude: Maya Migration and Tourist Trade in Cancún*, University of Minnesota Press, London – Minneapolis 259 pp.
- Bianet Castellanos, Maria (2009). "Building Communities of Sentiment: Remittance and Emotions among Maya Migrants", en *Chicana/ Latina Studies*, 8:1, 2 Spring, pp. 140 – 171.
- Bianet Castellanos, Maria (2008). "Constructing the Family. Mexican Migrant Households, Marriage, and the State," en *Latin American Perspectives*, Issue 58, Vol 35, No. 1, January, pp. 64 – 77.
- Blanco, Cristina (2000) *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Madrid.
- Brettell, Caroline B. (2000). "Theorizing Migration in Anthropology. The Social Construction of Networks, Identities, Communities and Globalscapes, en *Migration. Theory Across Disciplines*, editado por Caroline Brettell y James Hollifield, Routledge, Nueva York, pp. 97 – 136.
- Canales Cerón, Alejandro (2018). "Tres tesis sobre las migraciones en el capitalismo global", conferencia en Octavo Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Puebla, México. www.alapop.org%2FCongreso2018%2FPDF%2F0608a.pdf&usg=AOvVaw1AP6kgJNKuyCE2NKMviDA
- Canales, Alejandro I. (2013). "La migración en la reproducción de la sociedad global", *Migración y desarrollo*, 11(21), 09- 41 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992013000200002&lng=es&tlng=es
- Cárdenas Méndez, Eliana (2012). "De dinámicas migratorias a biografías ingravidas en la Riviera Maya", en Jesús Lizama Quijano (Coordinador), *Entre irse y quedarse... Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*, Editorial Letra Antigua, Mérida, pp. 153 – 182.
- Cárdenas Moran, John Jairo (2011). "Sobre migrantes, identidades y fronteras en tiempos de la globalización" en Eliana Cárdenas Méndez (coord.), *Sin ir más lejos: De identidades migraciones y fronteras*, edit. UQROO-Estos tiempos, México.
- Castro Domingo, Pablo (2008). *Dilemas de la migración en la sociedad posindustrial*, UAM UAMEX CONACYT, 345 pp.
- Castro Domingo, Pablo (1996), *De la palabra del Señor al octavo día.*, Tesis de Maestría, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

- Castro, María Cristina, Gabriel Macias, Antonio Higuera y Luz del Carmen Vallarta (1986). *Quintana Roo, Procesos políticos y democracia*, México, CIESAS.
- Dachary, César y Stella Arnaiz (1990). *Quintana Roo. Sociedad, economía, política*. Biblioteca de las entidades federativas, México, UNAM.
- Deshingkar Priya y Sven Grimm (2005). *Internal Migration and Development: A Global Perspective*, Geneva, International Organization for Migration, 79 pp.
- Friedman, Jonathan (2001). "Propiedades históricas generales y culturalmente específicas de los sistemas globales" en *Identidad cultural y proceso global*, Amorrotu, Buenos Aires, pp. 35 - 73.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1998). *El trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México.
- García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1982). *Hogares y trabajadores*, México, El Colegio de México-UNAM.
- González de la Rocha, Mercedes (1986). *Los recursos de la pobreza*, Jalisco, El Colegio de Jalisco - CIESAS - Secretaria de Programación y Presupuesto.
- Goody, Jack (1972). *Domestic Group*, M.A: Addison - Wesley.
- Hernández Campos, Carlos Manuel (2014). *La dinámica de la migración interna en México en tiempos turbulentos de la globalización: Frontera norte, enclaves turísticos de playa y centro este*, Tesis Maestría en Estudios de Población, Tijuana Colegio de la Frontera Norte, 175 pp.
- Herrera, Roberto (2006) *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Siglo XIX Editores, México.
- Lizama Quijano (Coordinador) (2012), *Entre irse y quedarse... Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*, Editorial Letra Antigua, Mérida.
- Martín, Emma (2003). *Procesos migratorios y ciudadanía cultural*, Mergablum, Sevilla.
- Mummert, Gail (1999). *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán - CIDEM
- Muñoz Humberto y Orlandina de Oliveira (1973). "Migración interna y movilidad ocupacional en la Ciudad de México", en *Demografía y Economía*, No. /, Vol. 2. Pp. 135 - 148.
- Oehmichen, Cristina (2010). "Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort" en *Alteridades*, 20 (40), pp. 23-34.
- Orozco, Amia (2007). *Cadenas de cuidado global*, Santo Domingo, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), 11 pp.

- Pérez Campuzano Enrique, Guillermo Castillo Ramírez y Mateo Galindo Pérez (2018). "Internal Migration in Mexico: Consolidation of Urban Mobility, 2000 - 2015", en: *Growth and Change*, Vol. 49, No. 1 (March 2018), pp. 223-240.
- Peña Piña, Joaquín (2005). "Las políticas del estado, cambio social y migración laboral", en *Migración: nuevo rostro mundial*, en *Revista Política y cultura*, núm. 23, UAM, México, pp. 25 - 42.
- Pujadas Muñoz, Joan Joseph y Dolors Comas d'Argenir (1991). "Familias migrantes: reproducción de la identidad y sentimiento de pertenencia", en *Papers*, *Revista de Sociología*, Barcelona, Pp. 33 - 56
- Ravenstein, E.G. (1889). "The Laws of Migration", en: *Journal of the Royal Statistical Society*, vol. 52, Pp. 214-301
- Re Cruz, Alicia (2006). "Turismo y migración entre los mayas de Yucatán: las nuevas milpas de Chan Kom", en *Revista española de antropología americana*, No. 36, 1, pp. 151 - 164.
- Re Cruz, Alicia (1998). "Maya Women, Gender Dynamics, and Modes of Production" en *Sex Roles*, Vol. 39. Nos. 7 - 8, pp. 573 - 587.
- Re Cruz, Alicia (1996). "Una comunidad maya de Yucatán" en *Revista Española de Antropología Americana*, No. 26, pp. 167-181.
- Re Cruz, Alicia (1996) *The Two Milpas of ChanKom. Scenarios of Mayan Village*, State University of New York Press, Albany.
- Rivera Sánchez Liliana (2017). "De la migración interna a la migración internacional en México. Apuntes sobre la formación de un campo de estudio", en *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, Num. 58, Quito, mayo, pp. 37 - 57.
- Rivera Sánchez Liliana y Fernando Lozano Ascencio (2006). "Los contextos de salida urbanos y rurales de la migración", en *Migración y Desarrollo*, primer semestre, pp. 45 - 78.
- Robertos Jiménez, Julio (2011). *La ilusión del mar turquesa. Unidad doméstica y trabajo en el Caribe mexicano*, ACPUB Academic Publishers - UQROO - Graz, Chetumal, 402 pp.
- Robertos, Jiménez, Julio (2008). "Un maya en la Costa Turquesa, la multiculturalidad como una forma de vida urbana", en Julio Robertos Jiménez, Ever Canul Gongóra y Manuel Buenrostro Alba (coords.), *Los mayas contemporáneos*, Plaza y Véldez, México.
- Sassen, Saskia (2008). "Actores y espacios sociales de la globalización" en *Papeles*, No. 101, pp. 33 - 51.
- Sassen, Saskia (2007). "Una sociología de la globalización", en: *Análisis político*, No. 61, Bogotá, septiembre-diciembre, pp. 3 - 27.

- Sassen, Saskia (2003). *Contradeografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Traficantes de sueños, Madrid, pp. 150. {p
- Sierra Sosa, Ligia, Xochitl Ballesteros Pérez (2014). “Rutas cotidianas y recorridos migratorios en dos comunidades de la Zona Maya de Quintana Roo”, en: *Mundis Migratios. Anuario Digital del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de la Habana*, Vol. 2, No. 2, pp. 117–130.
- Sierra Sosa, Ligia (2007). *Mayas migrantes en Cancún, Quintana Roo, UQROO-Plaza y Valdés, México*, 322 pp.
- Sierra Sosa, Ligia (2006). “Un acercamiento a los conceptos de migración y mercado de trabajo en un contexto urbano” en: *Migración, trabajo y medio ambiente. Acercamientos teóricos a las ciencias sociales desde el Caribe mexicano*, UQROO - Plaza y Valdés, México, pp. 133 – 173-
- Singer, Paul, (1975). “Urbanización, dependencia y marginalidad en América latina”, en *Economía política de la urbanización, Siglo XXI*, México, pp. 71-109.
- Singer, Paul (1974). “Migraciones internas. Consideraciones teóricas para su estudio”, las migraciones internas en América Latina, en Orlandina Muñoz Oliveira. et.al., Fichas, núm. 38, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Sobrino, Jaime (2014). *Migración interna y tamaño de localidad en México*, Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 29, núm. 3, septiembre-diciembre, 2014, pp. 443-470, El Colegio de México, A.C.
- Soronellas Masdeu, Montserrat (2010). “Familia, migraciones y desarrollo” en Montserrat Soronellas (coord.) *Familias en la migración. Emociones, solidaridades y obligaciones en el espacio transnacional*, Icaria, Madrid.
- Sullivan, Paul (1991). *Conversaciones Inconclusas: Mayas y extranjeros entre dos guerras*, Barcelona, Gedisa.
- Wallerstein, Immanuel, “El sistema mundial moderno como civilización” en *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*, Kairós, Madrid, 2007, pp.
- Zarate Vidal, Margarita (2008). “Etnicidad y procesos de migración emergente en el oriente michoacano”, en Pablo Castro Domingo, *Dilemas de la migración en la sociedad posindustrial*, UAM UAMEX CONACYT, pp. 137 – 159.

La construcción y recreación del imaginario colectivo en las comunidades mayas: de X-Hazil Sur a Tihosuco

Julio Teddy García Miranda

Profesor Investigador de la Universidad de Quintana Roo

Introducción

El presente artículo se sustenta en el trabajo de campo realizado en algunas comunidades mayas de los municipios de José María Morelos (antes Km. 50) y Felipe Carrillo Puerto, antes Chan Sata Cruz, conocido también como la zona maya.

Es importante señalar que, revisando algunos documentos sobre la denominada zona maya, en Quintana Roo, están por un lado los mayas descendientes de los mayas maceguales (macehuales) y los mayas Cruzoob, los mayas maceguales son los que participaron en el movimiento de social llamada Guerra de castas”, y quienes se instalaron en las inmediaciones de la parte central del entonces Territorio Federal. Actualmente están ubicados hacia el noreste del actual estado de Quintana Roo, y son considerados los más beligerantes. En palabras de Patricio Guerrero (2002), representan la insurgencia simbólica o la cultura de descolonización, en la que los pueblos se hacen actores políticos, pasan de una resistencia de subsistencia hacia una resistencia activa, insurgente. Los mayas Cruzoob, consolidan como su centro de poder militar y religioso la localidad de Chan Santa Cruz, actualmente Carrillo Puerto, donde apareció la llamada Cruz parlante, en un cenote en cuyas inmediaciones se construyó el Centro Ceremonial maya de la Cruz parlante, un edificio de mampostería y techo de huano, donde se hacen los rituales de la iglesia maya-católica. Se considera a los mayas Cruzoob como pacíficos, menos beligerantes, más propensos a la negociación. Según los mismos habitantes de la zona maya, esa es una de las diferencias entre los mayas del Sur con los mayas del Norte en el estado de Quintana Roo.

Las comunidades de la zona maya de Quintana Roo:

Las comunidades donde se realizó la investigación están comprendidas entre X-Hazil Sur y Tihosuco, ubicadas en la que es considerada la Zona Maya de Quintana Roo, donde se concentra la mayor población étnica parlante, y que practica las costumbres, tradiciones, rituales, formas de vida y comportamientos característicos de esta cultura. Se les considera los herederos de los mayas cruzoob y maceguales que participaron en el

movimiento social que fue denominado como la “Guerra de Castas” durante la segunda mitad del siglo XIX (1847–1903).

La comunidad de Tihosuco,

Es uno de los lugares importantes durante la llamada Guerra de Castas, de donde es originario uno de los líderes, Jacinto Pat. Está ubicado hacia el noreste del municipio de F. Carrillo Puerto, a 60 Kms. de la Ciudad de Carrillo Puerto, cabecera del Municipio del mismo nombre. Es una pequeña villa, cuyas calles están delineadas y algunas pavimentadas. Entre los rasgos más característicos de la localidad destacan algunas construcciones coloniales, como la iglesia católica, la casa ejidal, la Alcaldía, y algunas casas coloniales que el INAH está restaurando a fin de recuperar la cultura material e impulsar el turismo (junto con otras instituciones extranjeras, pese a la negatividad de la comunidad). Una de estas casas fue adaptada, mucho antes de la aparición del proyecto de restauración, para construir el museo de la “Guerra de Castas”.

Tihosuco, edificada durante la colonia, fue abandonada muchas veces por efectos de los movimientos sociales, siendo el último y más importante el de la Guerra de Castas; quedan como vestigio de ello algunas casas reconstruidas y habitadas después de los movimientos sociales.

La mayoría de las viviendas fueron edificadas con mampostería, algunas con madera, otras con las paredes de piedra y lodo, todas con techo de huano. Desde las últimas décadas del siglo XX las casas han sido sustituidas por construcciones de material imperecedero, especialmente concreto y bloques. Las casas son de una o dos plantas. Los pisos son de cemento y las habitaciones son grandes, aunque las ventanas pequeñas, sólo para que entre la luz del sol. Los techos de las casas son de dos aguas, son de concreto o de huano, que antes se hacía para la recolección del agua de lluvia cuando todavía no existía el servicio de agua entubada o potable. No cuentan con un sistema de drenaje, por lo cual se construyen las fosas sépticas, las letrinas o baños separados de las casas, generando incomodidad, especialmente por las noches.

Los tradicionales pozos de donde extraían el agua, así como los tinacos para la recolección y el almacenamiento del agua de lluvia, son sustituidos por la llave de agua entubada o potabilizada.

En el centro de las localidades, se concentran los edificios más importantes, como la iglesia, el parque o zócalo, la casa ejidal, la alcaldía, y el centro de salud. La mayoría de las calles están asfaltadas, lo que hace

más fácil el transporte mediante las bicicletas, los triciclos, las moto-taxis (que están proliferando últimamente) y los taxis.

Tiene telefonía, tanto fija como de celulares, cuenta con internet, televisión abierta y de paga. Muchas casas tienen Skype y cablevisión. En la comunidad hay algunos locales que ofrecen el servicio de internet, donde se reúnen los jóvenes estudiantes para realizar sus tareas, o simplemente para entrar a sus correos electrónicos, páginas de redes sociales y chatear. También para bajar música y películas.

Tihosuco es una comunidad emblemática y reconocida por su participación activa en el movimiento social conocido como la Guerra de Castas, ocurrido entre los mayas maceguales contra la Federación y la oligarquía de Yucatán, por lo cual una de las festividades más importantes es la conmemoración del aniversario de dicho movimiento, que se realiza durante la primera semana del mes de agosto, para lo cual se programan y realizan diversas actividades cívicas, religiosas y culturales.

La plaza o el parque principal, además de ser sede de los diversos órganos de gobierno, es lugar de recreación y deportes, y estacionamiento de coches, bicicletas, triciclos, motos, etc. Desde el viernes y hasta el domingo, se convierte en un lugar de encuentro de las muchachas y muchachos, es un sitio de galantería y enamoramiento, allí se encuentran las parejas de enamorados, se concentran en pequeños grupos, hasta que, cuando empieza a oscurecer, se disgregan para ir a sus casas, y aprovechar para que las parejas estén “solas”. Las muchachas y muchachos se visten con sus mejores galas.

Es importante señalar que, a un costado del parque, se han instalado aparatos de ejercicios físicos, donde acuden muchas personas por las mañanas y por las noches a realizar ejercicios, es una política de gobierno que se hace con la finalidad de incentivar la cultura físico-deportiva, y mejorar los hábitos de consumo alimentario.

La localidad está comunicada, mediante la carretera federal, con las ciudades de Carrillo Puerto, Chetumal (capital del estado de Quintana Roo), así como con la ciudad de Valladolid, del estado de Yucatán. Asimismo, está comunicada con las ciudades turísticas de Cancún, Playa del Carmen y Tulum, donde trabajan muchos de sus habitantes.

Cuenta con una escuela primaria, un colegio de secundaria y un bachillerato. También hay una guardería y un jardín de niños. Para acceder a la educación superior, los jóvenes que concluyen el bachillerato se van a la Ciudad de Valladolid, Yucatán; a Felipe Carrillo Puerto, donde hay un instituto tecnológico, a la ciudad de Chetumal donde se encuentra la Universidad

de Quintana Roo, o al instituto Tecnológico de Chetumal, hacia la Ciudad de Cancún, sede de la Universidad del Caribe. Todas estas escuelas son de carácter público. También hay centros de enseñanza media superior y superior de carácter privado, en su mayoría sucursales de instituciones educativas de Veracruz, Yucatán, Ciudad de México, etc.

En forma complementaria se imparten cursos y talleres de capacitación técnica en beneficio de la población, especialmente para niñas, niños y jóvenes, tanto mujeres como varones, y para mujeres adultas o mayores. Éstos, según el rango de edad, pueden ser de computación, elaboración de artesanías, bordados, para urdir hamacas o de elaboración de pasteles y dulces, etc. Estas actividades se realizan en la Casa de la Cultura, y en el Museo de la Guerra de Castas.

Por iniciativa propia, algunos jóvenes realizan “bailes sociales o discos” los viernes o sábados por la noche, alquilan un local o adecuan un local. Con tal fin, a estas fiestas acuden jóvenes de poblaciones vecinas. Estas se realizan con el fin de obtener fondos para alguna actividad escolar, o una actividad festiva que requiera de dinero para su realización.

La comunidad de X-Hazil Sur

La comunidad de X-Hazil Sur, ubicada hacia el sur del Municipio de Felipe Carrillo Puerto, se halla aproximadamente a 20 Kilómetros de Carrillo Puerto, cabecera municipal, por una carretera asfaltada por la que circulan taxis, microbuses y combis que hacen el servicio entre X-Jazil, Carrillo Puerto y otras localidades del municipio y del estado.

La comunidad de X-Hazil sur, comprende al ejido del mismo nombre, además de las familias que no pertenecen al ejido, pero que tienen su residencia en el lugar, avocindados que son parte de la comunidad, más no del ejido, por lo cual no tienen acceso a las tierras.

Al igual que las otras comunidades, cuenta con servicios de agua entubada, corriente eléctrica y un sistema de fosas sépticas que sustituyen al sistema de drenaje o alcantarilla; las calles están delineadas de acuerdo a como se dividieron las tierras con fines de vivienda, unas no están delineadas y algunas se encuentran asfaltadas, especialmente las que coinciden con la carretera que atraviesa la comunidad para unirla con otros pueblos y localidades. Cuenta con servicio de electricidad a domicilio y alumbrado público. Cuenta además con telefonía celular, Televisión abierta y cable. Esto último pagado por el ejido.

En cuanto al servicio de educación, posee una guardería, una escuela primaria y un colegio secundario. La preparatoria o la educación media superior se cursan en la localidad de Felipe Carrillo Puerto.

Existen un centro médico, una iglesia católica y un centro ceremonial maya, donde se realizan las novenas y otras actividades religiosas relacionadas con las fiestas patronales y otras del calendario festivo, tanto católico como maya. También hay templos de otras religiones, lugares donde hacen su culto, como lo denominan en la comunidad.

El centro de salud tiene la competencia de los curanderos, o personas de conocimiento, que prestan el servicio de salud con técnicas tradicionales y medicamentos naturales a base de hierbas y otros elementos de la región. El médico o persona que tiene estos dones de la curación es el X-Men. Para ser X-Men, la persona debe tener una preparación especial y su condición, según un aspirante a tener ese rol, se le anuncia entre sueños.

La vida económica de las comunidades:

Como en todas las comunidades, la economía de la zona maya se sustenta básicamente en la producción agrícola, que en la región se denomina como la milpa, una forma tradicional de uso de la tierra para la producción agrícola. La milpa es una porción de tierra a la que tienen acceso los habitantes de la comunidad que son reconocidos como ejidatarios. Como tales, tienen derecho a una parcela de uso individual y al uso colectivo de las tierras ejidales. En las parcelas que les son adjudicadas siembran productos para el consumo cotidiano. En éstas cultivan maíz, frijoles, calabaza, hortalizas, hierbas aromáticas y otras que se utilizan incluso en la medicina tradicional. Obtienen también bienes complementarios para la subsistencia que no son cultivados. como la chaya, los hongos, las yerbas y las plantas medicinales, así como la leña combustible para que cocinen sus alimentos cotidianos. Asimismo, poseen pequeños huertos junto a sus casas, donde tienen plantas de limón, naranja, lima y naranja agria, papaya, plátanos, plátano, sandía, zapote, etc.,

Para la preparación de la milpa, utilizan el sistema de tumba, roza y quema, para habilitar el terreno de cultivo. Por las características del suelo, en el mejor de los casos se utiliza el arado. Las tierras son muy pedregosas, y las extensiones de tierras hábiles para el cultivo no ameritan el uso de estas técnicas para producir la tierra.

Algunos campesinos se organizan en pequeñas cooperativas o agrupaciones para producir cierto tipo de cultivos en viveros, utilizando tecnología sustentable o “ecológica”, los productos cultivados son el

tomate, el pepino o el chile, cuyos productos son entregados a organismos no gubernamentales para su comercialización. En algunos casos tienen convenios realizados con anterioridad para entregar el producto al término de la campaña agrícola.

Una característica de la Península de Yucatán es que no existen ríos superficiales, por ello es que no hay sistema de riego mediante canales. El agua que se utilizaba cotidianamente se obtiene mediante la construcción de pozos o la recopilación y almacenamiento del agua de lluvia.

Al no tener un sistema de riego, la producción de la milpa depende de las condiciones climáticas, lo que ellos consideran que es cuestión de sus divinidades y de la eficacia de la ceremonia del Cha'a Chaak que realizan antes del cultivo (dependiendo de si fue o no del agrado de los dioses). La eficacia de los rituales se establece al final del periodo de la producción, después de la cosecha. Si el ritual fue bueno y del agrado de sus divinidades, la cosecha fue buena. Si la cosecha es mala, entonces los dioses no estuvieron conformes, los fenómenos climáticos incidieron, propiciando la falta o exceso de agua, o la presencia de ciclones o huracanes que destruyeron las plantaciones.

La poca productividad de las tierras hace que los habitantes diversifiquen sus actividades económicas, es decir, que además de la producción de la milpa realicen u ocupen su tiempo en otras actividades económicas. Por ello, algunos trabajan o venden su fuerza de trabajo en las localidades vecinas, o migran hacia las ciudades turísticas del norte del estado de Quintana Roo, Cancún, Playa del Carmen o Tulum, donde realizan diferentes actividades que no requieren de una especialización, como es en el ramo de la construcción. Allí laboran como ayudantes, obreros, albañiles o maestros de obra; así como meseros o ayudantes de cocina en los restaurantes. También prestan servicios en los hoteles y los diversos edificios como jardineros, cargadores, o cualquier otra actividad que no necesite capacitación alguna.

La mayoría de los migrantes son jóvenes que terminaron la secundaria o la preparatoria, y al no tener los recursos para seguir estudiando, y debido a la falta de centros de empleo en la localidad, buscan en estas ciudades mejores condiciones de vida.

En la misma localidad se dedican al comercio y otras actividades o negocios, ya sea en el mercado del centro de localidad, o en las tiendas de abarrotes ubicadas por lo general en sus propios domicilios. Otros expenden alimentos, y hay algunas tortillerías que surten de tan preciado alimento a la localidad, y van sustituyendo a las tortillas hechas a mano, lo que implica la

liberación de la fuerza de trabajo femenino, y la posibilidad de que en lugar de hacer tortillas, se dediquen a alguna otra actividad complementaria.

Finalmente tenemos las artesanías, son pocas las personas que se dedican a la producción exclusiva de algún tipo de artesanía. Hay algunas personas que se dedican a la producción de artesanías de cerámica, al tallado de madera y al bordado. Es importante resaltar que, en las dos últimas décadas, se ha generalizado la producción de bordados por parte de las mujeres, con lo cual se les reconoce mayor participación en la economía de la familia o de la unidad doméstica.

En las casas, por lo general tienen además de sus pequeños huertos de hortalizas, animales de traspatio, especialmente aves de corral (gallinas y pavos), puercos, y uno que otro borrego. Algunos habitantes tienen ganado mayor en pequeñas cantidades, caballos o vacas. Un sector de los ejidatarios tiene algunas cabezas de ganado, cuya crianza es en pequeña escala, y es para el consumo local, especialmente para la celebración de las fiestas religiosas y familiares (matrimonio, bautismo, primera comunión, etc.).

Otros animales domésticos son el gato y el perro, muchos de ellos deambulan por las calles de la población, lo que a veces constituye un peligro para la salud de sus habitantes, dado que excreción de estos animales se convierte en foco de transmisión de algunas enfermedades gastrointestinales.

Otra actividad significativa es la apicultura; muchas familias se dedican a la apicultura por las facilidades que permite el medio, pues al ser zonas con gran vegetación se permite la producción apícola, y los campesinos o apicultores no necesitan sembrar flores, sino que el mismo medio les abastece de lo necesario para dicha producción. La producción de miel es entregada a algunos intermediarios, o a instituciones que se encargan de su comercialización. Por lo general, la mayor parte de la miel producida es dirigida al mercado internacional, y sólo un pequeño porcentaje es consumido a nivel local o regional.

En la producción apícola no existe una forma organizada de utilización de los productos derivados de los residuos, como la cera para la fabricación de velas, jabón y otros derivados. La tecnología para la producción apícola es simple, y casi rudimentaria.

En todas las actividades productivas, la unidad doméstica cuenta con el trabajo familiar, y a veces recurren a la reciprocidad, cuando los miembros de la familia por alguna razón no pueden realizar sus actividades.

Estructura Política

En su organización política confluyen dos tipos de autoridades: la ejidal, impuesta a partir del reparto agrario, y la creación de los ejidos, que en el caso de Quintana Roo se hace mayormente a partir de los campamentos chicleros o antiguos pueblos que existían como comunidades, así como las autoridades políticas establecidas a través de las alcaldías.

Su organización política se sustenta en la estructura ejidal, constituida por el Comisariado Ejidal y el Secretario Ejidal, el Tesorero y los Vocales. Siendo la autoridad más importante el Comisariado Ejidal, por ser quien resuelve los conflictos de tierras y otros que se dan al interior del ejido. Estas autoridades son elegidas en asamblea ejidal; los candidatos deben de cumplir con algunas condiciones, como es: conocer la historia y los límites del ejido, ser persona honorable, tener ascendencia sobre los ejidatarios, haber nacido en la comunidad, haber participado de los rituales y festividades de la comunidad,

Existen, también, las autoridades que representan al poder estatal; son los delegados del municipio o alcaldes que ven las cosas que no incumben al ejido, como son los servicios de transporte, comunicación, salud, educación y seguridad. También hay autoridades locales que son reconocidas por la comunidad, personas que tienen ciertas atribuciones, y cuya autoridad emana de los usos y costumbres.

No todos los habitantes de las comunidades o localidades son ejidatarios, sólo aquellos que están registrados como tales y tienen derechos sobre las tierras ejidales. Por lo general son los campesinos que trabajan la milpa, su producción es mayormente de autoconsumo, no producen para el mercado, aunque cuando tienen algún excedente en la producción pueden intercambiar. Todos ellos son elegidos por los ejidatarios, que en su mayoría son varones, las mujeres solo se convierten en ejidatarias cuando muere el esposo y participan de las reuniones ejidales.

La casa ejidal que está ubicada en la plaza principal de la localidad es un importante centro de reunión o concentración poblacional, allí atiende el comisariado ejidal y las autoridades ejidales; es hacia donde acuden los ejidatarios para hacer sus diversos trámites y presentar sus quejas. Es una de las instituciones más dinámicas de la localidad.

Las autoridades de la alcaldía son elegidas mediante voto en elecciones que realiza el IFE, cuando se eligen a los presidentes municipales en el estado. Antiguamente se proponían planillas representados por colores, y en la actualidad ya son por partidos políticos. Esto ha implicado una mayor participación ciudadana.

La alcaldía también está en la plaza principal o zócalo, y a su cargo tiene las funciones ediles, es decir la limpieza de la ciudad, la recolección de la basura (o deshechos de los hogares), la dotación de los servicios agua, luz y mantenimiento de las calles), la dotación de seguridad (la policía local), el cuidado del mercado, la posta médica o el centro de salud, el funcionamiento de las escuelas, en general y el cumplimiento de las ordenanzas que emanan de la autoridad civil.

Religiosidad: Fiestas y ceremonias

Las fiestas y rituales son de diversas características, y expresan el sincretismo religioso católico-maya. Los organizadores de las fiestas son los mayordomos o los gremios. Los mayordomos son personas que se comprometen en organizar la fiesta, podría decirse que toman el cargo para el siguiente año. El gremio es un grupo de personas que se comprometen en la organización de la fiesta al año subsiguiente.

La festividad más importante, en el caso de X-Hazil sur, es la fiesta de San Miguel Arcángel, Santo Patrón de la localidad, que se realiza todos los años. Los encomendados a hacer la fiesta son los que están de cargo, una especie de mayordomos que se encargan de realizarla. En la lengua maya se les denomina J-Kuuchnalo'ob (varones) y X-Kuuchnalo'ob (mujeres), que serían los anfitriones de la fiesta. Los que organizan lo hacen bajo la dirección de un "diputado", una figura que sería como el jefe de los organizadores de la celebración.

Los organizadores por lo general son familiares, compadres o amigos muy cercanos. Algunos de estos grupos se conformaron con años de anterioridad, para garantizar la realización de la festividad.

El centro donde inicia la ceremonia y el ritual religioso es en la Iglesia que está en la comunidad; casi en todas las comunidades mayas existe una pequeña iglesia parecida a los centros ceremoniales mayas. Al igual que en esos lugares la gente, para entrar, debe quitarse el sombrero y los zapatos. En la iglesia se concentra la gente, donde están las rezadoras y los rezadores, y algunos músicos básicamente de **maya pach**, que amenizaran la ceremonia.

Los encargados de los rezos y la novena del día salen de su casa en grupo, junto con vecinos y amigos, en dirección a la iglesia, llevando una parte de la comida que prepararon desde el día anterior, para ofrecer o invitar a los asistentes a la iglesia. Terminado el rezo y la novena, invitan a los rezadores, rezadoras y músicos, así como a otras personas, hasta que el evento se acabe.

Una vez realizadas las novenas, todos los asistentes se trasladan a la casa del cargo o del grupo encargado de realizar la novena y los rezos, una vez en la casa se reparte la comida que quedó. Esto se denomina el **matam**, se les sirve la comida a todos, y si queda se reparte a los asistentes, tratando de que no quede nada. Los asistentes llegan con sus botes para llevar la comida que será repartida.

Esta fiesta tiene mucha importancia para la localidad, pues su realización implica una derrama económica, pues como llegan a la comunidad habitantes de diferentes pueblos aledaños, esos días se incrementan las ventas de las tiendas, especialmente aquellas que expenden refrescos, cerveza, licores diversos, así como abarrotes y alimentos que llamamos chatarra.

En el caso de Tihosuco, las fiestas las realiza el gremio. Como tienen muchas fiestas y rituales, éstas son organizadas por los gremios. Las celebraciones inician en enero con los Reyes magos, y terminan en diciembre con la fiesta de la natividad del niño Jesús.

Todas las festividades y rituales del calendario de las comunidades mayas están de alguna manera relacionados con el calendario agrícola, y constan de dos aspectos: el sagrado: que está representado por los rituales que se realizan dentro del recinto religioso, así como cuentan con la presencia de los sacerdotes mayas o un sacerdote de la iglesia católica; y el profano, que está relacionado con la fiesta en sí, el baile, la comida, la bebida y todas las actividades que se realizan fuera del recinto religioso. Las conmemoraciones y ritualidades representan para la comunidad un conjunto de actividades que se sustentan en valores como la solidaridad, la reciprocidad, la redistribución, y caracterizan la vida en comunidad. Siendo estos elementos sobre los que se construyen la identidad, la pertenencia al grupo social, y el ser reconocidos como parte de ese grupo social.

Organización económica

Es importante mencionar que la actividad económica más importante, aunque menos lucrativa, es la milpa. Es la más importante porque es generalizada en toda la zona maya, y es menos lucrativa porque no produce ganancias; sin embargo, en su realización hay un conjunto de rituales, desde la preparación de la milpa, la siembra y la cosecha. Estas fiestas se inician con las primicias, que son ofrendas a las divinidades vinculadas a la producción de la milpa; se les ofrece el Santa Uk'ul (bebida santa), siendo una de las conmemoraciones más importantes el Cha'a Chaak. En algunas

comunidades también realizan el jabalí kool, que es el agradecimiento por la cosecha.

La actividad económica básica es la agricultura de milpa, como en toda la zona maya; las técnicas son las de tala, roza y quema. No se tiene un sistema de riego de agua corriente, por lo cual se depende de la temporada de lluvias y de sus divinidades. Por las características de las tierras y la extensión de las milpas, no se necesita de tecnología moderna, se utiliza sólo el bastón o coa para el cultivo de las plantas. Se hace un hoyo en la tierra y se entierran las semillas.

Los cultivos más generalizados son el maíz, el frijol, la calabaza, y las hortalizas. La ganadería es mínima, algunos campesinos tienen cabezas de ganado mayor, y por lo general poseen animales de traspatio como borregos, cerdos y aves de corral, que son consumidos en las festividades más importantes. Aunque algunos crían para vender dentro de la comunidad o llevar al mercado de Carrillo Puerto.

No tienen un mercado fijo, formal, hay tiendas de abarrotes y una tortillería. Las tiendas de abarrotes expenden todo tipo de productos, desde comestibles hasta telas, hilos utensilios de plástico, bebidas y productos del campo. También hay papelerías, ferreterías, etc. Algunas están bastante bien surtidas, y otras sólo expenden comestibles y bebidas.

Como la producción de la milpa es insuficiente para la satisfacción de las necesidades de las unidades domésticas en las comunidades, se diversifican las actividades económicas. Además de la producción de la milpa, en estas localidades existen tiendas comerciales, donde se comercian toda clase de productos por menoreo: dulces, panes, abarrotes, productos de plástico, hilos, telas, y otros que son de consumo local.

La vida cotidiana en las comunidades

Las comunidades donde se realiza la investigación tienen una estructura rural, son conglomerados de casas que fueron construidos conforme iban creciendo las familias, aunque manteniendo cierto orden en la delineación de las calles. Cuentan con los servicios de todos los centros urbanos; sin embargo, las casas tienen una apariencia rústica, la mayoría rodeadas de vegetación, muchas sin muralla, apenas con algunas señalizaciones o con alambrado.

Las actividades cotidianas en estos lugares inician antes de la salida del sol, cuando las mujeres principian su quehacer, preparando la comida para el esposo que se irá, antes de que salga el sol, a trabajar en la milpa, a revisar el sembradío y a cuidar los frutales en periodo de maduración,

que están alejados del centro poblado. Asimismo, preparan los alimentos para sus animales domésticos y de corral, especialmente los perros que acompañan al esposo. Luego alimentan a sus animales de traspatio, gallinas, cerdos, borregos. Finalmente, sirven sus alimentos a los hijos que irán a sus respectivas escuelas.

En algunas casas aún se cocina con leña, y en otras tienen estufas a gas; asimismo se preparan las tortillas a mano, por lo cual los habitantes van a comprar el nixtamal o llevan al molino su maíz para que sea molido.

Mientras el hombre está en la milpa o realizando algún trabajo como jornalero o fuera de la localidad, la mujer, luego de realizar sus actividades domésticas cotidianas, se pone a hacer algo que signifique una entrada para la economía familiar.

Por lo general, las mujeres se dedican al bordado y la urdiembre de hamacas. Esta actividad, en el pasado, la ejercían para complementar a la actividad agrícola, que en las comunidades rurales la realizaban casi todos los miembros de la familia en periodos que no se labraba la tierra, y que por su forma de elaboración se denominó artesanía. Dicha diligencia no tenía ningún interés comercial (podrían ser textiles, cerámica o cualquier otro bien producido a mano. Sin embargo, por la influencia del turismo, esta actividad cambió su valor de uso por el valor de cambio. En la zona maya esta acción está relacionada principalmente con los bordados, es casi exclusiva de las mujeres, y fácilmente se convierte en dinero y sirve para la satisfacción de necesidades como la educación, y otras que no se pueden satisfacer mediante la producción de la milpa.

Las actividades de los hombres se realizan por lo general fuera de la casa, por lo que tienen una vida más pública; además, sus actividades en la vida cotidiana las realizan desde muy temprano para evitar la acción del calor, y por las tardes, después de la puesta del sol, tanto en la milpa, o cuando ejercen sus labores fuera de la localidad.

Los niños y los jóvenes están abocados a sus obligaciones escolares, según las condiciones económicas de la familia. En la localidad estudian la educación básica, hasta la secundaria, luego salen de la comunidad a seguir estudios en otras localidades cercanas o migran hacia otras ciudades.

Todas estas relaciones al interior y exterior de las comunidades implican nuevas formas de interacción entre los mismos miembros de la comunidad y hacia el exterior de la comunidad. La migración hizo que la estructura familiar se modifique; en las comunidades a veces falta la figura paterna como jefe de la familia, asumiendo tal rol las mujeres, quienes

incluso participan en las reuniones de los ejidos y empiezan a tener mayor presencia en la vida cotidiana de las comunidades.

Estas formas de comportamiento, que eran inusuales o no reconocidas, se van haciendo parte de la vida social y cultural de las comunidades debido a los nuevos roles que surgen al interior de la comunidad, y representan cambios en la misma forma de percepción que ellos mismos tienen. Lo que implica, desde la perspectiva de Roberto Cardoso (2006), que la imagen que se crean o generan de ellos mismos (la sismicidad) se modifica, así, la ideología se modifica; entendiendo la ideología no como la falsa conciencia de Marx, sino como la imagen que se construyen de sí mismos, con relación a los otros. Esa ideología que oculta las contradicciones y se hace aparecer como homogénea, sin problemas. Esta construcción de la representación colectiva o popular es inconsciente.

Este panorama de las comunidades nos lleva a entender que tienen actividades de la vida cotidiana en común, a pesar de que geográficamente estén en zonas totalmente opuestas, Tihosuco, ubicado hacia el norte del estado, colindante con el estado de Yucatán y cerca de Valladolid, es una de las ciudades más importante de Yucatán, de la que hasta la actualidad dependen económicamente, y por la prestación de los servicios educativos a nivel Medio superior y superior (licenciatura). Mientras que X-Hazil, depende económica y administrativamente de la cabecera Municipal, que es Carrillo Puerto. Así, podemos decir que tanto Tihosuco, como X.Hazil Sur, comparten una identidad general, de carácter étnico, sin embargo, tienen elementos que los diferencian y les dan una particularidad.

Fredrik Bath, considera en su libro *Los grupos étnicos y sus fronteras*, que los elementos de la identidad son: la auto-perpetuación biológica, la continuidad histórica, el compartir una lengua, una cultura y un territorio, además de reconocerse y ser reconocidos por los otros. En el caso de los mayas, podemos decir que es un grupo en el que cumplen las características propuesta por Barth, elementos que aparecen en la confrontación cotidiana de las poblaciones mayas con respecto a los otros sectores del estado, en los procesos de interacción e interrelación constante, a la que se suman circunstancias de discriminación racial y de clases.

Características que permiten a su habitantes construir una identidad, con base en una cultura que tiene la matriz en la sociedad maya, que se expresa en su forma de vivir, sus fiestas, ceremonias y rituales, en el que se combinan elementos de la sociedad occidental dominante, expresados en los rituales judeo-cristianos o católicos, y los elementos de origen maya, como son la organización de la producción en la milpa, la celebración de

las fiestas, la realización de los rituales, los cuentos, mitos y leyendas repetidas en la vida cotidiana, a través de los procesos de socialización de los habitantes en las diversas etapas de su vida cotidiana, muchas veces ritualizadas.

Como dice Walter Benjamin, en *Imaginación y sociedad*, la memoria no se construye por lo vivido por uno, sino por los recuerdos de lo que uno ha vivido, y en este proceso de construir la memoria, están también los olvidos, porque también hay olvidos conscientes o inconscientes -voluntarios o involuntarios- (Benjamin, 1999) que están presentes y son parte del imaginario colectivo.

La historia de las poblaciones y comunidades mayas que fueron invisibilizadas por la historiografía oficial, es construida a partir de la narración o historia oral. Como dice Lilia Arellano, "En los núcleos indígenas de la zona central de Quintana Roo, insepultas leyendas, y mutiladas historias viven en la tradición oral" (Arellano;1980:11). Estas tradiciones, mitos e historias, como son los mitos sobre el aluxe (duendes protectores de la milpa), o la leyenda de la Xtabay (mujer con facciones indígenas que se aparece a los hombres que transgreden las normas), generalizados con diversos nombres entre los mayas y poblaciones no mayas, constituyen parte del imaginario colectivo que sirve como control social, y castiga a los que transgreden las normas al entrar a la milpa sin permiso, o por no guardar la moral social.

Bibliografía

- Aguirre, Amado, Et Al. (1928). Informe del Territorio Federal de Quintana Roo. Dirección de estudios geográficos y climatológicos. México.
- Arellano, Lilia (1980). El Quintana Roo de siempre (Apuntes para su historia). Editorial Libros de México, México.
- Barth, Fedrik (1986). Los grupos étnicos y sus fronteras. Fondo de Cultura Económica, México.
- Benjamin, Walter (2002). *Imaginación y sociedad*. Iluminaciones I. Taurus, Colombia.
- Cardoso de Oliveira, Roberto (2007). *Etnicidad y estructura social*. UAM-I, CIESAS, UIA, México.
- Guerrero, Patricio (2002). *La cultura. Estrategias conceptuales para comprender la Identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Abyayala, Ecuador.
- Nava Escobar Armando, Javier A. Gómez Navarrete, Juan F. Gómez Navarrete (1990). *Quintana Roo. Síntesis monográfica*. Fondo de publicaciones y ediciones Gobierno de Quintana Roo. México.

Educación e interculturalidad entre los jóvenes universitarios mayas de Quintana Roo.

Ever M. Canul Góngora

Profesor Investigador de la Universidad de Quintana Roo

María Elena Cruz Cáceres

Profesora de Apoyo Técnico Académico de la Universidad de Quintana Roo

*Nuestros abuelos decían
que antes no existía nada
sólo las ideas de Junab kúj,
sólo la mudez de mi corazón.*
Donny Brito

Un Preámbulo Obligado

La caracterización del contexto obliga a situar un momento por demás importante en la historia regional, pues permite entonces dilucidar el recorrido del pueblo maya de la zona centro de Quintana Roo y que tiene como particularidad que en parte de esta región fue en donde se desarrolló la llamada guerra de castas (Reed, 1971) (Careaga V, 1981). Esta guerra tiene su origen en las desigualdades, marginación y explotación hacia la población indígena maya de la península yucateca en el periodo colonial, por parte del gobierno, la iglesia y los hacendados; tiene su punto más alto de tensión en el proceso de cambio de uso de suelo para extender las plantaciones azucareras; lo que provocó presión sobre los territorios de los indígenas mayas ya que también implicaba mayor apremio sobre el acceso del recurso del agua; finalmente, el 30 de julio de 1847 el líder maya Cecilio Chí oriundo de Tepich arremete contra la población yucateca del lugar y Jacinto Pat líder de Tihosuco inicia la guerra (Careaga V, 1992).

Algunos autores como Marie Lapointe (1983) refieren que su prolongación tuvo lugar hasta el siglo XX, de ahí que en el proceso de “pacificación” e integración de los mayas del centro de Quintana Roo (Hostettler, 2004), la introducción de la escuela, ocurrida en 1930, jugó un papel importante:

Fue el que aportaron los maestros rurales con su esfuerzo civilizador.

Sobre este punto, es de reconocer que fue tarea harto difícil y hasta cierto grado, peligrosa, la que se requirió emprender para lograr establecer las primeras escuelas (Villa Rojas, 1978 :128-29).

La experiencia educativa en el Estado, a diferencia de otras experiencias en el país, tiene lugar apenas en el tercer decenio del siglo veinte, y responde a una estrategia federal que contribuiría a diluir -introduciendo

a partir de la escuela- la variable emancipadora y civilizatoria. Este primer contacto a través de la educación permite entonces, a fuerza de la práctica escolar, motivar el uso escrito y oral del idioma español, dejando para el uso doméstico e informal la práctica del idioma maya.

El uso del idioma Maya, como lengua ancestral, tuvo su confrontación y tensión en el ámbito educativo; los maestros de la época en no pocas veces, a través de prácticas como el castigo y la discriminación, fueron invisibilizando gradualmente su uso, esta medida tuvo y aún tiene resonancia negativa en la autovaloración étnica de cuando menos dos generaciones: abuelos y padres, que en muchos casos negaron el aprendizaje del idioma a los hijos como una estrategia de resistencia y de adaptación ante las condiciones propias de la “integración nacional”; no obstante, esta respuesta ha tenido un costo cultural muy alto, en la medida que las generaciones actuales están hablando menos el idioma maya; esto se observa en la débil socialización lingüística de la lengua.

Una de las desventajas es que personas que no tienen el conocimiento de lo importante que es esta lengua (maya) se burlan de uno por hablarlo o en cierta manera llegar al grado de discriminar totalmente a una persona por el simple hecho de hablar maya, y esto trae como consecuencia un problema psicológico o llegar a tal grado de bajarle el autoestima (Entrevista realizada a Rebeca T. 2015).

Este largo proceso de adaptación y acomodamiento ha ocurrido de una manera gradual, de tal suerte que las condiciones propias de estar en el espacio comunitario contienen algunos rasgos de carga simbólica y ritual, pero a su vez, la dinámica de cambio social en la región ha contribuido en las formas del ser y actuar en dichos mundos.

El sentido de practicidad ocupa ahora un lugar importante, pues representa entonces la puerta a las condiciones efectivas de la reproducción social y es el activo que garantiza la negociación en diferentes espacios de la esfera cotidiana y laboral (Canul, 2016: 104). Una de las estrategias empleadas como alternativas para reproducirse socialmente ha sido la migración laboral de los jóvenes hacia la Riviera maya de Quintana Roo y el empleo de su fuerza de trabajo en actividades como la jardinería, albañilería, etc. (Sierra So.sa, 2003). Otro de los espacios donde se observa una significativa fuerza de movilidad es el espacio educativo, sobre todo en el escenario de la educación superior, pues implica el desarrollo de estrategias familiares para que la formación educativa se cumpla. De tal suerte, que se observa una vigorosa movilidad de los jóvenes mayas de la zona centro de Quintana Roo.

La migración es pues una estrategia para la reproducción social de la población; en el ámbito educativo implica, para los jóvenes que deciden salir de la comunidad, una serie de acuerdos y de reorganización de los roles familiares para que se cumpla el objetivo de la preparación académica, pero ¿cómo observar y discernir estos procesos a partir del enfoque intercultural?, ¿qué retos implica el desarrollo de circuitos interculturales en el contexto educativo para estos jóvenes que provienen de la zona maya de Quintana Roo?

La Puesta en Escena de la Interculturalidad.

El acercamiento a la perspectiva intercultural señala un derrotero que refiere a la ubicación de su contexto y lugar. Diana de Vallescar menciona que la temática de lo intercultural se *encuentra >>entre>>* y *<<en>>* el desarrollo de nuestras vidas cotidianas (2005). Esto cobra sentido en la medida que la experiencia de los individuos y grupos sociales son el vehículo para dar cabida al cúmulo de prácticas que ocupan un lugar importante en el día a día, su comunicación en lenguaje y códigos propios forman parte de los desafíos que emergen y dan pie a los retos por establecer los puentes de comunicación.

Esta voz en tono intercultural surge a partir de esas dudas, que inician su recorrido a partir de la intersubjetividad en *el sentido de que todos somos sujetos y de que no hay objetos ni en el contexto del idioma ni en el de la cultura* (Lenskersdof, 2008:14). *Ser sujeto es heredar y generar subjetividad* (Fornet R. 2009:11). Así, ¿cómo partir de la intersubjetividad reconociendo nuestra experiencia de vida y dando lugar a la subjetividad? ¿Qué lugar ocupa nuestra biografía en el pensamiento intercultural?

Es importante dialogar sobre este punto de vinculación que debe haber entre los procesos de subjetividad y los procesos de contextualización en que nos movemos (...), compartir la subjetividad es compartir la “mentalidad” como un espacio que llega a crear una cierta esfera interior, pero que es un espacio en el mundo y para el mundo (...) No se trata, por tanto de hacerse sujeto conquistando mundo o conquistando los espacios del otro, sino compartiendo realidad y tomando conciencia de que la realidad es un proceso desde siempre compartido (Fornet R. 2009:14,15).

El acercamiento a lo intercultural refiere a la recuperación de la interrelación, que cobra sentido a través de la oralidad y vivencia cotidianas. El tono intercultural importa a partir de la voz de sus protagonistas en los tiempos, contextos y momentos:

Las personas mayores de la localidad, al hablar sobre su historia, narran de manera insistente pasajes de la confrontación que ha sido conocida como la guerra de castas (...) consideran al pueblo maya como una comunidad indomable (Salazar L y Sierra L, 2015:22).

Las narrativas siguen presentes en la memorabilidad del pueblo maya y, aunque hay un cambio generacional, éstas aún tienen vigor y sentido en sus propios contextos.

El esfuerzo de oír y comprender estas opiniones indígenas nos exige valorar las dificultades de la comunicación intercultural, y esta valoración puede iluminar nuestros encuentros con los mayas (Sulliván 1991:14)

Los encuentros y desencuentros con la sociedad maya actual, forman parte de las asimetría y la violencia epistémica que se ejerce de manera superordinada en las diferentes esferas de la vida diaria de la población maya; sin embargo, han sido el grupo social, al igual que otras poblaciones indígenas del país, las que han mantenido una relación intercultural; como ejemplo, se puede decir que son las poblaciones ancestrales en Mesoamérica, al momento de la conquista y en el proceso colonizador, las que tuvieron que aprender otra lengua para poder establecer relaciones de comunicación con el “otro”; fue precisamente la población indígena la que tuvo que aprender a manejarse en el idioma español; este proceso se ha mantenido, y el establecimiento histórico de las instituciones y su operatividad en el contexto mexicano -aun cuando se han realizado tímidos esfuerzos hacia las dignificación y reconocimiento de los saberes ancestrales- no se han materializado en la generación y acción de políticas interculturales que permitan posiciones en un escenario de igualdad.

Históricamente. el escenario educativo ha sido un espacio que se ha convertido en punto de tensión en los procesos de enseñanza, pero ¿cómo enfrenta la juventud maya el proceso universitario?

Las estrategias de los estudiantes mayas en el escenario universitario

¿Por qué los jóvenes universitarios mayas siguen llegando al espacio universitario? Los jóvenes universitarios tienen en su trayectoria hacia el espacio educativo, un camino de retos y de condiciones difíciles; este proceso que los jóvenes han tenido desde el momento de estar en sus comunidades les ha permitido desarrollar esta fortaleza cultural, y de identidad, que les permite de alguna manera sobrevivir y vivir en un desarrollo académico bajo circunstancias adversas.

El espacio comunitario de donde migran los estudiantes es un escenario de necesidades, pues en la mayoría de los casos los padres se dedican a la

agricultura de subsistencia, y las condiciones económicas son de extrema precariedad.

Aunque la educación posee una poderosa fuerza de cambio y transformación positiva, es necesario reconocer que las instituciones académicas, en ocasiones, se encargan de recrear y reproducir reglas y normas, costumbres y valores que muy poca relación tienen con el objetivo de formar integralmente a los seres humanos (Flores Crespo, et al, 2006.13).

La llegada de los jóvenes al espacio universitario ha sido un reto desde la condición de la adversidad, en principio porque los lenguajes que se desarrollan en el ámbito académico son lenguajes que no son pensados desde el pensamiento maya, son lenguajes académicos que tienen otras premisas y otros elementos; este es uno de los choques que se dan en esta relación con los jóvenes en la universidad, es decir, este vínculo va impregnado del desconocimiento entre el académico y el estudiante, así como de prejuicios de orden racial, por ejemplo, los jóvenes en muchos de los casos comentan que ellos hasta el nivel secundaria empezaron a hablar y escribir español, y al llegar al espacio universitario esta práctica de hablar permanentemente en español se habla en las propias condiciones de su lenguaje, con sus limitaciones entrecomilladas; en ese sentido, en el espacio del aula se recalca o se ha recalcado esa “deficiencia” que los jóvenes de las comunidades traen, porque no pueden comunicarse suficientemente, por otro lado, algunos académicos no reconocen o registran esta condición cultural y pocas veces manifiestan el interés por conocer las trayectorias escolares y de vida de los estudiantes; este choque, confronta y violenta la dignidad de los jóvenes a partir de expresiones raciales y de discriminación, como por ejemplo “estos comeatoles no podrán aprender, son muy ignorantes”, o “tienen un atraso en su desarrollo, lo que no les va a permitir culminar positivamente su experiencia académica en el espacio universitario”; también se refleja en los prejuicios que se señalan a partir de cómo se visten, hablan, o como son físicamente. Estas expresiones de racismo se manifiestan fundamentalmente en el hecho de que los profesores no siempre generan esta relación de diálogo intercultural, y excluyen a partir de sus prejuicios, porque consideran que no tiene caso que estos jóvenes continúen su desarrollo académico, al asumir que no están en condiciones de hacerlo.

¿Cuáles son esos sueños que los jóvenes universitarios mayas van desarrollando a lo largo de esta experiencia de vida subjetiva desde sus propios tiempos, sus biografías y momentos cognitivos? Encontramos que,

en los jóvenes universitarios mayas, la llegada a la universidad constituye todo un reto individual, familiar y comunitario, porque hay que generar toda las posibilidades desde la comunidad para que puedan darse las condiciones propias en el espacio universitario, es decir, el consentimiento de los padres es importante porque le da fortaleza al joven, pues recibe por parte de su familia la autorización para salir de la comunidad y seguir estudiando; esto es porque se sienten respaldados desde su colectividad y desde su familia; este es un primer paso, pues los jóvenes se empiezan a conocer a partir de sus propias historias y a partir de su oralidad; por el otro lado, también son importante las relaciones o redes que se van tejiendo desde la salida de la comunidad. Dichos circuitos interculturales hacen que el joven, cuando llegue a la universidad, vaya de la mano con la relación entre su familia, con algún pariente de la ciudad, con jóvenes de la propia comunidad en el campus, o con jóvenes de origen indígena en la propia universidad; y ahí es donde se empieza a compartir la comida, la renta, y se platica solidariamente entre los jóvenes.

¿Por qué las juventudes apuestan al desarrollo de su formación universitaria? Empezamos a observar que los jóvenes, en las entrevistas, comentan que el aprender o tener un título universitario les da la posibilidad de una mejor vida, de saber más, de pensar que pueden hacer algo por su comunidad, pero también empezamos a observar que los jóvenes aprovechan las condiciones que ofrece el mercado laboral como parte de su estrategia y su apuesta al desarrollo en su formación académica, es decir, capitalizan en la mayoría de los casos los espacios en las vacaciones para regresar a la zona norte del estado, para de este modo trabajar en la albañilería, la jardinería o en los trabajos que se ofrecen desde la industria turística. Esta actividad les permite obtener recursos para que, posteriormente, al término de las vacaciones regresen de nuevo a la universidad, es decir, capitalizan las opciones que ofrece el entorno para obtener condiciones mínimas, y de esta manera seguir estudiando.

¿Qué papel juega para los jóvenes el proceso de la educación superior? Un papel importante, porque el capital cultural y académico que desarrollan en su estancia en el espacio universitario les permite poseer mayores herramientas y conocimientos.

En la mayoría de los casos, el proceso de reconocimiento de su propia condición cultural y étnica se da a partir de la práctica de la lengua maya, así, el papel de la educación superior juega un papel fundamental, porque es el elemento sustancial que se reconoce con la colectividad y con los jóvenes para mejorar la vida y la comunidad; es la apuesta a un proceso de

cambio gradual, empieza a aparecer siempre esa relación con los otros, es decir, aparentemente la comunidad desaparece o se diluye en el espacio de la vida universitaria pero, en este caso, los jóvenes refieren al entorno de la familia y de la comunidad como un entorno importante; el proceso de desarrollo comunitario también se mira desde el espacio del desarrollo universitario, es decir, su saber de lo comunitario juega un papel relevante en el desarrollo de sus saberes universitarios y el desarrollo de sus habilidades en los espacios de educación superior.

Ser bilingüe, saber maya y español, gradualmente proporciona una condición de fortaleza en el desarrollo educativo, ya que esto empieza a considerarse desde su llegada a la universidad, da un valor agregado y una consideración importante (los jóvenes universitarios saben algo más que los otros jóvenes no saben, poseen ese sentido pragmático que les puede dar el saber otras lenguas). En su tránsito en el espacio de la vida universitaria empiezan a considerar que ello es importante, y lo ponen en práctica en la vida cotidiana, en el aula con sus compañeros, en los pasillos, en los espacios de la vida universitaria y fuera de ella; en este sentido, aparece un proceso de dignificación gradual de su condición étnica.

El desarrollo de estos jóvenes aparece como un elemento que viene a enriquecer la vida colegial; por ejemplo, se observa en el planteamiento de tesis con enfoques centrados en la vida comunitaria, el calendario maya, la aproximación para el entendimiento del uso de la lengua y el desarrollo de las metodologías en idioma maya, o el acercamiento a la escritura antigua de la propia lengua, entre otros; es decir, que empieza un redescubrimiento, de manera gradual, como un proceso que se ha ido desarrollando en este espacio de la vida universitaria, y que empieza a visibilizar que el estudio de la vida cultural del pueblo maya puede pensarse como parte de tal reflexión desde los integrantes de esos pueblos, a partir de los jóvenes mayas que problematizan su propia condición social, cultural, étnica, histórica. De tal modo que reconocen la utilidad de la educación para el desarrollo de sus competencias, y de la transformación de estos aprendizajes para la puesta en práctica de su propia reflexión en relación a sus espacios culturales, a los contextos de su comunidad. Empezamos a observar que el pensamiento y mentalidades de estos jóvenes se comparten en el contexto de lo comunitario.

El elemento contextual, referido desde la experiencia de vida cotidiana de los jóvenes, de sus biografías y de su relación permanente en confrontación con el aula, con el profesor y sus áreas de conocimiento, se gesta, desde este pensamiento comunitario, también en la práctica cultural de los universitarios, para plantear de manera concreta que hay que estudiar

y desarrollar los temas que importan al contexto de la comunidad, y que en la práctica procuran desarrollarla.

La reivindicación o la legitimación de la puesta en marcha del uso del habla, de la lengua, de la forma en cómo ancestralmente se han comunicado (el idioma maya) se observa en el espacio educativo a través de un proceso formativo que va encaminado al empoderamiento y a la formación de estos liderazgos indígenas. Reconocer, después de ir transitando por diferentes semestres en el espacio de la universidad, el valor de saber y la información en el ámbito de la educación, les permite a los jóvenes el que puedan tomar decisiones para ejercer su derecho, y hacer estancias o intercambios académicos en otras escuelas del país u otros países. Ello abre la posibilidad de ir pensando en los procesos de desarrollo junto con la comunidad, a partir de la formación de estos nuevos liderazgos en el contexto del estado de Quintana Roo.

Conclusiones

El acercamiento desde la perspectiva intercultural hacia el derrotero de las condiciones sociohistóricas de la población maya de la zona centro de Quintana Roo, muestra un escenario permanente de retos y desigualdades, en el contexto de las oportunidades propias que el Estado mexicano debería considerar; sin embargo, la fortaleza cultural y la capacidad de adaptación ante situaciones de adversidad en la población maya, han permitido crear las condiciones de su reproducción social en un escenario de alta marginación; de tal suerte que aunque la discriminación y la exclusión sigan latentes hacia la población, al interior de esta se ha resistido y se ha aprendido a negociar en sus espacios mínimos de maniobra.

La migración laboral y de estudio, han sido opciones claras tomadas por los jóvenes mayas, de tal suerte que éstos han hecho comunidad en el ámbito urbano y en el ámbito educativo, y han llevado nuevos saberes al interior de sus colectividades.

La apropiación y reapropiación de los espacios, y la visibilización de las acciones de los jóvenes mayas en el espacio universitario, abren un camino nuevo hacia el diálogo, además de replantear nuevos desafíos en el marco de la enseñanza pues, desde el punto de vista intercultural, la posibilidad de un enriquecimiento de saberes debe ser una premisa que irrumpa en este ámbito: si la educación fue y ha sido el espacio colonizador por excelencia, también puede ser el espacio que deconstruya las relaciones asimétricas, y abra un nuevo camino a procesos interculturales en espacios multiculturales.

Referencias

- Brito Donny L. (2016). *El corazón de Junab K'uj en el recuerdo de mi infancia*. Secult.
- Careaga Viliesid L. (1992). *Pablo Ek, el defensor de la cruz parlante*; Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Careaga Viliesid L. (1981). *Chan Santa Cruz: Historia de Una Comunidad Cimarrona de Quintana Roo* (Tesis de licenciatura en Antropología Social, Universidad Iberoamericana).
- De Vallescar P. D. (2005). Imaginar otros modos de pensar y actuar. La filosofía ante el dominio cultural y la globalización. *Foro para la filosofía intercultural*. Recuperado de <http://agd.polylog.org/6/rvd-es.htm>
- Flores-Crespo P. et al. (2006). *El Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas: ¿Nivelador Académico o Impulsor de la Interculturalidad?* ANUIES.
- Fornet-Betancourt R. (2009). *Interculturalidad en procesos de subjetivación. Reflexiones de Raúl Fornet-Betancourt*. CGEIB, Consorcio Intercultural.
- Hostettler U. (2004). Resistencia y Acomodo: Mayas y Ejidos en el Centro de Quintana Roo. En: Castillo C. y Quetzil C. (Eds.), *Estrategias identitarias. Educación y la antropología histórica en Yucatán*. UPN, OSEA.
- Lapointe Marie (1983). *Los Mayas Rebeldes de Yucatán*. El colegio de Michoacán.
- Lenskersdof Carlos (2008). *Los Hombres Verdaderos, voces y testimonios tojolabales*. Siglo Veintiuno.
- Reed N. (1971). *La Guerra de castas en Yucatán*. Era.
- Salazar Lucio y Sierra L. (2015). Felipe Carrillo Puerto: el sentido de la vida acomodado a la modernidad. En Sierra S. L. (Coord.), *Costa Maya y Caribe Mexicano. Miradas etnográficas y vida cotidiana* (pp. 21-52). Universidad de Quintana Roo.
- Sierra Sosa. L. (2003). *Población indígena, migración y mercado de trabajo en Cancún, Q. Roo; México* (Tesis doctoral, universidad Rovira I Virgili).
- Sullivan Paul (1991). *Conversaciones inconclusas. Mayas y extranjeros entre dos guerras*. Gedisa.
- Villa Rojas Alfonso (1978). *Los Elegidos de Dios*. INI.

El turismo cultural como estrategia económica y social ante la migración en la zona maya: El caso de la comunidad de Tihosuco, Quintana Roo

Laura Janet Tecuautzin Ku

Egresada de la Licenciatura en Antropología Social de la Universidad de Quintana Roo y Becaria del proyecto PRODEP.

Actualmente vivimos en una época donde el capitalismo permea todos los ámbitos sociales del individuo. Esto ha impulsado que las diversas acciones, en lo perteneciente de la cultura en las comunidades originarias, ahora sean catalogadas a través de la comercialización y el consumo, idea encontrada en el turismo, el cual cada vez se ha insertado más como otra actividad económica en espacios rurales; y es ahora conocido con el nombre de turismo cultural, término definido en el año 1976 en Bruselas por la UNESCO en la carta del ICOMOS (International Council on Monuments and Sites), institución quien por primera vez lo menciona:

El turismo cultural es aquella forma de turismo que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-artísticos. Ejerce un efecto realmente positivo sobre éstos en tanto contribuye –para satisfacer sus propios fines– a su mantenimiento y protección. Esta forma de turismo justifica, de hecho, los esfuerzos que tal mantenimiento y protección exigen de la comunidad humana, debido a los beneficios socio-culturales y económicos que comporta para toda la población implicada” (Carta ICOMOS, 1976 en Morère y Perelló, 2013: 23).

A su vez, desde el enfoque sociocultural, se menciona que el turismo cultural es concebido como una forma de turismo alternativo que encarna la consumación de la comercialización de la cultura. Elementos escogidos de cualquier cultura pasan a ser productos ofertados en el mercado turístico (Santana, 2003).

Ejemplo de este fenómeno podemos encontrarlo en los diversos estados de la República Mexicana, tal es el caso de Quintana Roo, el cual es considerado entre los primeros lugares de preferencia turística a nivel nacional e internacional. Razón por la cual, Secretaria de Turismo (SEDETUR), menciona que tan sólo en el año 2019 se llegó a contar con 23 millones de turistas, consecuencia de la gran promoción de las playas, así como de su corredor turístico en la zona norte que contempla Cancún, Playa del Carmen y Tulum, mismo que abarca grandes hoteles, restaurantes y parques temáticos, resultando en la principal fuente de ingresos para más de 450 mil familias que están insertadas en una plantilla laboral afín, esto según datos

del Gobierno del estado de Quintana Roo (el cual mantiene como prioridad esta actividad, debido a la gran derrama económica que genera al estado y al país). Bajo este contexto, durante el pasado Tianguis turístico México 2019, el gobernador Carlos Joaquín mencionó que durante años existió una desigualdad turística en el estado; misma que actualmente, a través de la Secretaría de Turismo, se busca erradicar al fomentar la promoción de nuevos productos turísticos de la zona centro y sur del estado, con el fin de no depender de temporadas vacacionales. De esta manera, la actividad del turismo cultural inicia su expansión y fomento en comunidades rurales con peculiaridades de diversidad arquitectónica, riqueza natural y cultural, que las hace ser consideradas nuevos atractivos turísticos para ofertar en Quintana Roo.

Por lo expuesto, en el siguiente capítulo se presentará el fenómeno del turismo cultural fomentado por empresas comunitarias de la comunidad de Tihosuco. Esta localidad se localiza en el área conocida como Zona maya del municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, caracterizada por ser un lugar con gran historia y participación dentro de la Guerra social maya, también conocida como Guerra de Castas, acontecida en la Península de Yucatán, donde los mayas se levantaron en armas en el año 1847 ante la opresión de los españoles, teniendo como consecuencia un cambio económico, ideológico y social impuestos durante un intento de colonización (Villanueva y Suárez, 2013); cambio que es reflejado en la arquitectura colonial del lugar, que la hace resaltar entre las demás comunidades del estado de Quintana Roo. En lo económico, Tihosuco mantiene una agricultura de autoconsumo, por lo que son pocas las oportunidades laborales con que actualmente cuenta, en su mayoría empleos de servicio turístico y de construcción en hoteles de la zona norte del estado, en lugares como Cancún y Playa del Carmen, los cuales figuran como las principales fuentes de empleo de los habitantes de la comunidad, así como de localidades vecinas, generando así la migración de un sector de la comunidad. Este fenómeno, entendido como el desplazamiento que trae consigo el cambio de residencia del individuo de un lugar de origen a uno de acogida, conlleva el traspaso de divisiones geográfico-administrativas, bien sea al interior del país (regiones, provincias, municipios) o entre países (Laura Oso en Escobar, 1999:61).

Ante tal fenómeno, con el fin de generar una actividad económica dentro de su localidad, así como para disminuir la migración de jóvenes hacia el corredor turístico, empresas comunitarias de Tihosuco actualmente mantienen proyectos donde ofrecen actividades de turismo cultural,

apropiándose y revitalizando así su cultura bajo distintas prácticas, discursos y espacios.

Por lo consiguiente, se presentarán los procesos estratégicos llevados a cabo por tres empresas de turismo cultural. Actividad que al ser considerada como una alternativa social y económica ante la migración en la comunidad de Tihosuco, Quintana Roo, ha desencadenado efectos en el lugar. De esta manera, se presentarán datos obtenidos como resultado de una estancia de trabajo de campo comprendido de septiembre a diciembre 2019, donde, a través del método etnográfico y la observación participante en distintas actividades en la comunidad y grupos focales, se aplicaron entrevistas a profundidad a los integrantes de las empresas comunitarias: Sociedad Cooperativa X- *La Kaj “Pueblo viejo”*, el colectivo *“Tihosuco histórico”*, y la Sociedad Cooperativa U *Belilek Kaxtil Kuxtal “El camino para buscar nuestra existencia”*; quienes ofrecen actividades culturales y ecoturísticas a visitantes de nacionalidad mexicana y extranjera. Mismos que en el siguiente apartado serán detallados tras los motivos de la creación de cada proyecto; posteriormente se mostrarán los discursos donde se conocerán, a partir de testimonios, las expectativas, dificultades y experiencias con los visitantes, aunadas a un análisis de los efectos en la comunidad. Y, por último, se concluirá con un apartado de reflexiones, haciendo una crítica al discurso de lo catalogado maya, añadiendo su relación con el turismo y la migración, vista desde lo general en el estado de Quintana Roo, y terminando en el caso particular de la localidad de Tihosuco.

Colectivo Tihosuco Histórico

El colectivo Tihosuco histórico es un proyecto fundado a raíz de un proyecto de investigación en el año 2017, como resultado de la tesis del joven Felipe Ddiz Poot, quien a sus 23 años, habiendo terminado su formación universitaria en la licenciatura en Turismo Alternativo en la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, decide llevar a cabo un producto turístico de su trabajo de tesis acerca de la historia de las casas de los bataves (líderes mayas) de la comunidad de Tihosuco. Escrito que recopila las historias de vida y la historia oral de los primeros repobladores por medio de los actuales dueños, quienes tomaron las principales casas coloniales que, después de años, habían sido abandonadas por los españoles durante el suceso de la Guerra social maya, dejando así estructuras que fueron escenario de numerosos sucesos de la dominación blanca en tierras mayas.

De esta manera, este grupo de jóvenes que inició con 5 integrantes de la comunidad, tras haber concluido con sus estudios, decide emprender

el proyecto nombrado “La casa de los Batabes”. Así, estos jóvenes organizan un guion del recorrido (el cual abarcaba 3 de las principales casas coloniales y algunos puntos públicos de la localidad), donde se narra la historia e importancia de los sitios durante dicho suceso de guerra. Asimismo, este proyecto tiene la intención de beneficiar directa e indirectamente a su comunidad, al generar algunos ingresos a los dueños de las casas visitadas, ya que se asigna un porcentaje de las ganancias a las familias, aconsejándoles para que en el futuro puedan dar mantenimiento a sus viviendas.

En el testimonio de su fundador, se menciona que esta idea ha sido apoyada por la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, quien al ser su alma mater impulsó y confió en su proyecto, por lo que al paso de los meses los asistentes a sus recorridos iniciaron con alumnos de dicha universidad, quienes aprendían un poco de la historia de la comunidad durante estos trayectos. Sin embargo, pese a que inició siendo un recorrido nocturno con la intención de innovar, al paso del tiempo se fue ajustando a las necesidades y los tipos de visitantes que llegaban con ellos, por lo que se fue modificando el proyecto. Se empezó a incluir hospedaje y alimentación, necesidades que surgían de visitantes nacionales o extranjeros (ya que posteriormente habían incluido otra actividad más, denominada “Sal a pajarear”, en la cual a los visitantes a muy temprana hora de las mañanas se les ofrecía un recorrido a senderos cercanos para observar aves, identificarlas y fotografiarlas -dicha actividad surgió de la idea de la integrante Yahaira Poot, quien de igual manera tuvo la oportunidad de convertir su tema de investigación de tesis en producto turístico-). En un principio, esta actividad fue parte de un proyecto de la asociación civil Amigos de Sia’an Ka’an, quienes mantenían el objetivo de crear un grupo de niños de la localidad con el gusto y conocimiento de identificar aves de la zona; sin embargo, la pudieron adaptar como un atractivo más para los visitantes.

Pese a las nuevas actividades y necesidades, el colectivo pasa por una etapa de deserción e integración de nuevos integrantes; algunos de ellos deciden dejar el proyecto tras la necesidad de tener un trabajo fijo, o por falta de tiempo para el proyecto; no obstante, otros más se integran en las áreas de hospedaje y cocina. A raíz de ello, el colectivo actualmente se conoce por los recorridos como “Tihosuco histórico: La casa de los Batabes”. Al hablar del hospedaje, el joven Felipe Dzib menciona que la principal intención fue ofrecer una estancia en alguna vivienda con familia de la localidad, con la intención de beneficiar con un ingreso directamente a ésta. Por otra parte, el aspecto de la comida comenzó con un *box lunch* para los visitantes, el cual

constaba de algunos alimentos ligeros de la región (frutas y atole) al final del recorrido.

Actualmente, el grupo ha recibido visitantes de diversos países, tanto nacionales como estudiantes de universidades, lo cual hace que se adapten a las necesidades que acarrea cada tipo de visitas. Por otro lado, este proyecto se ha querido mantener autónomo por los integrantes; pese a ello, reconoce el apoyo que ha tenido por parte de la UIMQROO y de contactos cercanos del municipio de Felipe Carrillo Puerto, así como de un constante uso de sus redes sociales, tales como Facebook, en donde se comparten fotografías de los visitantes y de los avistamientos de aves, los cuales ha ayudado a la difusión del proyecto.

Finalmente, se considera un proyecto en crecimiento, el cual cuenta con nuevas ideas, como la actividad “Sal a pedalear”, que tendrá el objetivo de visitar otros lugares cercanos de Tihosuco, con el fin de conocer más sobre la historia del lugar. Otra más será la elaboración de velas, en donde el visitante podrá conocer este proceso y participar en ello, manteniendo un vínculo con la familia que los reciba; obteniendo con ello un intercambio de experiencias.



Fotografía tomada de la página de Facebook “Tihosuco histórico: La casa de los batabes” (Visita de estudiantes, Tihosuco, 2019).

Sociedad cooperativa X-La Kaj

El proyecto denominado X-la Kaj, traducido como “Pueblo viejo”, consta de un grupo integrado por 15 personas, las cuales en su mayoría tienen un vínculo familiar y de afinidad por las actividades culturales de la región. En el año 2002, el señor Alberto Poot Chablé, originario de la localidad de Tihosuco, Quintana Roo, inicia este proyecto cultural. Actualmente cuenta con 40 años, autodenominándose promotor independiente de la cultura en la comunidad. Fomenta y preserva actividades tales como la danza, la música, el juego de pelota maya y otras actividades que sus abuelos anteriormente hacían al establecerse en Tihosuco. Hoy en día, se menciona que parte de estas actividades contemplan su proyecto familiar llamado X- La Kaj, en el cual se ofrecen servicios turísticos a partir de mostrar actividades tradicionales de origen maya. Sin embargo, esta agrupación surgió a raíz de darse cuenta de contar con el gusto y habilidad de la fabricación de instrumentos musicales y prácticas relacionadas a su cultura, así como al tener conocimiento de la gran migración de jóvenes de su comunidad a la Riviera maya en busca de trabajos informales en empresas turísticas, en las cuales encontraban un discurso sobre “la desaparición de los mayas”, lo cual impulsó a mantener el orgullo de sentirse maya, así como hablar el idioma en lugares en donde el ser indígena maya era sinónimo de pobreza y por ende, sinónimo también de discriminación en muchos aspectos laborales. Esto como consecuencia de experiencias pasadas de integrantes y familiares del grupo. No obstante, al reconocer las habilidades y gustos en la música, danza y todo lo relacionado a su cultura, ofertado a turistas en parques temáticos en lugares como Playa del Carmen, el fundador Alberto Poot decide arriesgarse a regresar a su localidad a los 22 años con la intención de poder realizar un proyecto familiar, en el cual pueda ofrecer de manera turística, aunque más auténtica, la cultura maya, preservando e integrando a la gente de su comunidad en actividades culturales.

Es así como el proyecto “X- La Kaj” inició siendo una idea propia del señor Alberto Poot, en la que poco a poco fue convenciendo a jóvenes y adultos de la comunidad a integrarse para aprender la elaboración de instrumentos y de la música prehispánica, junto con la práctica del juego de pelota, pese a las dificultades del poco interés e incertidumbre económica de los integrantes en un inicio. Actualmente se ha establecido un terreno propio, el cual denominan con el nombre de Santuario; sitio que ha servido para desarrollar algunas de sus actividades, así como integrar nuevas personas de la comunidad; personas que también tengan el interés y gusto de preservar las actividades realizadas. De esta manera, propia y

autónoma, dicho proyecto ha ido creciendo, pese al nulo apoyo promocional gubernamental para el crecimiento de éste, por lo que se ha utilizado el capital social encontrado en las redes y en los vínculos en los que han logrado difundir su proyecto, al grado que hoy en día son ubicados, a nivel municipal y estatal, como una agrupación reconocida por las presentaciones de danza y juego de pelota maya, con instrumentos prehispánicos y vestuario elaborados por ellos mismos.

Es así como, cuando reciben un grupo de visitantes, ofrecen la demostración de actividades y prácticas con origen prehispánico, y de aquellas que se realizaban por los abuelos mayas al repoblar la comunidad en los años treinta después de la Guerra de Castas: extracción de fibra del henequén, elaboración de huarache tradicional, relato de leyendas mayas, elaboración de pinole, velas y figuras de barro; muestra gastronómica tradicional, demostración de juego de pelota maya y música prehispánica. En todas estas actividades se busca transmitir a los visitantes, que en su mayoría son estudiantes y personas extranjeras, lo auténtico y tradicional de su pueblo, manteniendo así una constante comunicación entre los integrantes que llegan a ser entre jóvenes, hombres, mujeres y abuelos, quienes en su participación son encontrados desde espacios como la elaboración de la comida, hasta en la actividad de la danza prehispánica (donde la mayoría juegan roles afines dentro de su cultura). De esta manera, al ofrecer recorridos y hablar del conocimiento tradicional de sus prácticas, buscan obtener un ingreso propio, y a su vez un beneficio directo e indirecto a la comunidad al arribo de los visitantes.



Fotografía propia: (Rommel Poot, Integrante de la Sociedad cooperativa X- la Kaj, Tihosuco, 2019).

Sociedad cooperativa U Belilek Kaxtil Kuxtal

La Sociedad cooperativa “U Belilek Kaxtik Kuxtal” se autodenomina una empresa de turismo comunitario sustentable, y significa “El camino para buscar nuestra existencia”. Cuenta con una trayectoria a partir del 24 de junio de 2003. El señor Carlos Chan Espinosa, quien a sus 55 años impulsó lo que desde un inicio comenzó con un grupo de habitantes de la localidad de Tihosuco, Quintana Roo, buscaba un proyecto de hortalizas. Al paso del tiempo, y al notar que otras actividades se podrían hacer además de visitar el conocido Museo de la Guerra de Castas, los habitantes deciden iniciar actividades relacionadas a la cultura maya, en las cuales tienen el objetivo de crear fuentes de empleo aprovechando el patrimonio cultural y arquitectónico de la localidad, y con ello poder beneficiar distintas familias a través del fomento de un turismo comunitario. De esta manera se inicia con 21 personas, en su mayoría señores y señoras mayores de 45 años, con gusto de estas actividades que conservaban de sus abuelos.

En el año 2004, a raíz de un apoyo del proyecto denominado “Un Encuentro con la Biodiversidad, Tradiciones y Costumbres de Tihosuco ante

la PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), obtuvieron un primer financiamiento, con el cual lograron equiparse de materiales para vestuario y equipamiento para sus actividades, las cuales empezaron a ser demostración de danza prehispánica y música Maya paax, gastronomía maya, medicina tradicional, bordado de servilletas, demostración del hilado de algodón e historia de la Guerra de Castas. De igual manera, pocos meses después, una alianza al integrarse a la Red Indígena de Turismo de México, A.C. (RITA), les proporcionó diversas capacitaciones y propuestas para mejorar su proyecto, así como la oportunidad de difundir a nivel nacional las actividades que realizaban como cooperativa comunitaria. Actualmente, pertenecen a la Red de turismo comunitario del estado de Quintana Roo, denominada como Maya Ka'an, en la cual además de recibir talleres, capacitaciones y difusión de sus actividades, suelen mantener un objetivo constante de ser una empresa sustentable a través de las diversas ecotecnias con las que cuentan en su establecimiento (el cual consta de la casa colonial de la familia del señor Carlos Chan, misma que fue acondicionada para además de ser una oficina, realizar actividades con los visitantes, así como fomentar diversos talleres dirigidos a la comunidad).

Actualmente se constituyen con 10 socios; 8 mujeres y 2 hombres de más de 40 años, los cuales suelen integrar a su familia durante las actividades que realizan como grupo. Por otro lado, las actividades ofrecidas a los visitantes son contempladas en lo que ellos denominan 3 paquetes, donde varía la duración, los espacios y el número de visitantes (dichos paquetes se basan en un recorrido a la iglesia y museo de la comunidad, en una demostración de danza y música prehispánica, en la demostración del hilado de algodón, y la muestra de la comida tradicional de la región). De esta manera, al paso de los años este proyecto ha recibido un gran número de visitantes locales, nacionales e internacionales, con el fin de conocer la vida y la historia de la Guerra de Castas y la participación de Tihosuco en este suceso.



Fotografía propia: (Reunión con socios de la cooperativa U Belilek kaxtik kuxtal, Tihosuco, 2019).

Si bien, el turismo cultural en la comunidad de Tihosuco tuvo inicio a partir de la creación del Museo de la Guerra de castas el 23 de marzo de 1993, fue entonces que, al paso de los años, las sociedades cooperativas y los colectivos creados hoy en día, aprovechan este recinto, así como las particularidades arquitectónicas, gastronómicas, diversidad natural y todo aquello que abarca la cultura de su localidad, para apropiarse y generar una derrama económica a través del consumo de las actividades antes mencionadas; a su vez, se logra disminuir la migración laboral de los jóvenes al corredor turístico ubicado en la zona norte de Quintana Roo. Es así como los discursos compartidos por los dos integrantes de más antigüedad de cada empresa entrevistada, vislumbrarán las experiencias con los visitantes, los acercamientos con instancias gubernamentales, la respuesta de la comunidad local y los intereses en la actividad turística fomentada.

Problemática en cuestión: Migración de la comunidad de Tihosuco

Cuando se habla de desarrollo, es sabido que a partir de la Segunda Guerra Mundial, y hasta la actualidad, se han desarrollado modelos

económicos que han carecido de una estabilidad económica; modelos que, bajo un discurso de progreso, han despojado a los pueblos de su lugar de origen. Modelos como el modernismo, que dentro del actual sistema neoliberal, han desarrollado estrategias para obligar al campesino a buscar fuentes de empleo fuera de su territorio (Kay, 2005). Es preciso identificar distintos casos como consecuencia de ello; uno de éstos se encuentra reflejado en la problemática de la migración de Tihosuco.

[...] Así como yo salí, cada año muchos jóvenes salen de su pueblo, no sólo hablamos de Tihosuco, hablamos de todos los pueblos de los municipios donde estamos lejos de la costa, estamos lejos del polo turístico. Muchos jóvenes incluso no terminan ni la escuela, como allá hay un empleo seguro pues ellos se mueven; pero al ir, pues ponemos en riesgo muchas cosas. Si nuestro pueblo no nos puede dar, tenemos que salir, ¿no? Y la idea entonces del grupo, y uno de los puntos principales, es dejarlos que los jóvenes se queden a cobrar o a hacer lo que su abuelo hizo (hacer su cultura), o lo que llevan en la sangre y sobrevivir de eso, porque hay muchos paisanos que se han ido a la Riviera maya a trabajar. Unos se quedan a vivir allí totalmente. Otros no regresan (un accidente de trabajo) o sea, han pasado muchas cosas que he visto que es lamentable, y hacer esto aquí es uno de los puntos que nos ayudaría [...] (Alberto Poot, 40 años, fundador de la Sociedad cooperativa "X-La Kaj", diciembre, 2019).

[...] Todo el medio masivo de comunicación ha sido una herramienta que perjudica hasta el chico que va en la secundaria, es muy triste escuchar al niño que va en la secundaria... ya está diciendo: 'Yo apenas que termine mi secundaria yo voy a trabajar donde trabaja mi hermano, y voy a comprar un celular mejor que el tuyo.' Tan solo pensar en eso ya es triste, entonces hay actividades que lógicamente se pueden hacer en la comunidad que pudieran ser un motor generador de apropiar a los jóvenes el tema, yo diría también que es incluir a la cuestión productiva, pero hay una tarea muy grande allí porque los jóvenes ahorita quienes terminan de estudiar están pensando la salida, entonces hay un trabajo muy arduo allí que hay que hacer para que los jóvenes pudieran quedarse a desarrollar sus propias actividades en la comunidad [...] (Carlos Chan, 53 años, presidente de la Sociedad cooperativa U Belilek kaxtik kuxtal, diciembre, 2019).

Testimonios como estos son recurrentes de oír cuando se les pregunta sobre de oportunidades laborales en localidades de Quintana Roo, donde es sabido que son pocos los jóvenes quienes tienen oportunidad a acceder a una educación superior y, por ende, la necesidad económica los hace dejar su lugar de origen para obtener un ingreso con el fin de apoyar en la economía

del hogar, siendo éste un modelo de vida encontrado en familiares cercanos, quienes de igual manera durante años han migrado para encontrar “futuro” y estabilidad económica en condominios cercanos a sus centros de trabajo en la Riviera Maya.

Del discurso a la praxis. El turismo cultural en Tihosuco

Bajo este contexto, los proyectos de las empresas comunitarias enfocadas al turismo cultural se han mostrado como una opción para contribuir a la disminución de la migración de jóvenes tihosucos, así como para la preservación de prácticas culturales a través del involucramiento de dicha actividad a partir del emprendimiento y la capacidad de agencia de aquellos habitantes consientes de la problemática migratoria y, a su vez, de quienes buscan mejores alternativas laborales dentro de su comunidad.

[...] El turismo cultural es lo del siglo XXI, es lo que va a hacer rescatar bien lo que es en verdad nuestras tradiciones y costumbres, porque de no ser así se va a ir olvidando. Si no tenemos una fuente económica, por necesidad tenemos que salir a buscar empleos en otros lugares, y al momento de salir a buscar empleos se interactúa con la gente local y con gente extranjera, con gente que tiene diferentes tipos de pensamientos, creencias y que la gran mayoría, por no tener una educación, por no estar preparado psicológicamente al migrar, adopta lo que no es suyo; años después regresa a la comunidad implantando lo que ya sabe o el estilo que ya tiene y se lo implanta a las otras personas o los hijos. Se olvidan del idioma maya, la forma de vestimenta, el aprecio de lo que saben, se olvidan de la historia de los abuelos, se olvidan de lo que solían hacer de niños, de cómo crecieron, de cómo y qué comían, ya no quieren comer comida típica, sino ya quieren comer otro tipo de alimentación [...] (Rommel Poot, 20 años, integrante de la Sociedad cooperativa “X-La Kaj”, noviembre 2019).

Es así como, mirando este nuevo escenario, se habla de la nueva ruralidad y sus nuevas estrategias (Kay, 2005), donde las comunidades originarias empiezan a abordar temas de sustentabilidad, agricultura orgánica, inclusión juvenil, empoderamiento, equidad de género, mejor calidad de vida, etc., en los cuales se incentiva a que las iniciativas de emprendimiento provengan de los actores sociales de la comunidad, generando así una capacidad de agencia, y permitiéndoles continuar preservando su forma de vivir, de subsistencia, añadiendo el desarrollo comunitario local sin potencializar a lo urbano modernista. Ello encontrado en el fomento del turismo cultural de las empresas comunitarias, que al ver que su problemática migratoria es a través de las actividades ofrecidas,

se apropian de sus espacios y revitalizan ciertas prácticas culturales que durante años fueron quedando en desuso. Sin embargo, bajo la premisa de emprender y crecer como agentes de cambio con proyectos comunitarios, en la práctica cotidiana también se evidencia la falta de diálogo que mantienen instancias gubernamentales encargadas del turismo con las comunidades originarias, quienes por diversos medios de comunicación se muestran bajo una figura de apoyo y difusión turística; mientras la realidad se muestra diferente. Esto relatado en las experiencias compartidas durante las entrevistas como medio de visibilización y exigencia de los integrantes de estas empresas:

[...] Yo no quiero que me traigan el turismo a amontonar aquí, necesitamos que nos den las herramientas para poder atender o para poderlos recibir, y pues la comunidad se ha beneficiado muy poco hablando en general del turismo que llega, porque a veces el turismo que llega no nos llega a conocer a todas las cooperativas, a veces sólo van de paso, no hay un centro de información; no hay de parte de SEDETUR, que ponga una oficina acá, que diga de Carrillo 'cuando llegues a Tihosuco hay esto'; a pesar de que nos conocen allí, y eso la gente pasa y se va, y quizá nosotros tengamos que esperar y están de paso, ¿no?. Y pues se necesita trabajar mucho en este tema para que Tihosuco pueda valer lo que ya le dieron, según los nombramientos y títulos de patrimonio cultural [...] (Alberto Poot, 40 años, fundador de la Sociedad cooperativa "X-La Kaj", diciembre, 2019).

[...] Secretaría de Turismo como tal no se ha acercado al colectivo, pero sí se ha acercado a la Ruta de la Guerra de Castas a la cual pertenecemos. La secretaria de turismo a nivel municipal, allí sí. Hemos tenido contacto con ellos, pero con SEDETUR todavía no, y la promoción turística que sí nos han dado o se supone que nos van a dar por Tihosuco, pues no dice 'Visita Tihosuco histórico', solamente 'Visita Tihosuco'... 'Llega allí y piérdete.' Incluso no toma en cuenta a los diferentes grupos que hay. Cuando llegan solamente visitan el museo, y yo creo que igual es algo que puede mejorar como promoción turística como por parte del gobierno [...] (Felipe Dzib, 25 años, líder de Colectivo Tihosuco Histórico, octubre, 2019).

De acuerdo con los anteriores testimonios de los informantes, es preciso deducir que en algunos casos estos proyectos suelen ser invisibilizados, negando así la participación y la capacidad de actuar de la población local en la toma de decisiones y, por ende, en las políticas públicas. Por su parte, el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA, 2003) sostiene que durante muchos años las comunidades originarias por medio de políticas públicas

centralizadas y paternalistas, limitan e impiden la capacidad de agencia y emprendimiento de las comunidades de generar su propio desarrollo, así como el poder gestionar sus medios y formas de vivir adecuados a sus propias necesidades (Ojeda, 2016). Situación encontrada en el caso de Tihosuco, así como en las diversas localidades de la región que impulsan su desarrollo a través del turismo cultural, turismo alternativo y sus derivados. Por otro lado, también se encuentra la situación de controversia como resultado de tratarse de una actividad que toma espacios y prácticas de una comunidad, lo que ha generado que los agentes de cambio, quienes se autoadscriben al grupo de origen, así como aquellos que no, generen diversas opiniones a causa del poco o nulo involucramiento de algunos sectores de su comunidad reflejados en los discursos de la respuesta de la actividad y movilidad turística en la localidad.

[...] No he visto esa parte... que modifiquen sus actividades diarias, sólo algunos comentarios, pero no sólo para nosotros sino para las demás cooperativas que hay. Algunos preguntan dónde va tanto dinero cuando llegan los visitantes a las cooperativas, y pues me pongo a pensar que la gente también se tiene que meter a trabajar esa parte, y que no van a traer dinero regalado. Y eso es lo que yo veo, hay muchos que hablan y se encuentran en la Riviera maya, sin darse cuenta de que ellos podrían regresar y crear algo nuevo, pero no, sólo hablan para preguntar dónde va tanto dinero cuando llegan los visitantes [...] (Yahaira Poot, 25 años, integrante del Colectivo Tihosuco Histórico, noviembre 2019).

Siempre ha habido un problema, pero es más la gente que quiere que el turismo...este... porque sabe que cuando el turismo llega hace un beneficio; por ejemplo, cuando llega un grupo de turistas aquí a visitarnos; pues hemos caminado el museo, la iglesia y alrededor. Pasa el vendedor de helados, pasa el vendedor de pozole, pasa el vendedor de frutas, les compran así en caliente. Se da un buen impacto, pero también hay que controlarlo, porque si también lo hacemos sin pensar, también se puede salir de control” (Alberto Poot, 40 años, fundador de la Sociedad cooperativa “X-La Kaj”, diciembre, 2019)

Los anteriores testimonios muestra que el fenómeno turístico (Medina y Mérida, 2016) podrá integrarse a las actividades de una comunidad, siempre y cuando sus habitantes estén de acuerdo y exista inclusión, ya que de esta manera se permitiría que el viaje realizado por los visitantes sea una oportunidad para conocer otras identidades y contextos distintos a la propia, respetando la otredad de las personas, además de generar un diálogo o vínculo de visitantes con anfitriones de una manera más

horizontal, dejando así el ideal de servir vivido y reproducido en cantidad de hoteles, restaurantes y parques temáticos de la Riviera maya. Sin embargo, esto puede deducirse como consecuencia de la falta de sentido de agencia del sector juvenil, ocasionado por el nulo fomento de esta actitud en las escuelas localizadas en la zona centro de Quintana Roo; ello basado en un sistema educativo por competencias. Es común encontrar en su mayoría la enseñanza de actividades relacionadas a servicios de hotelería; dejando a un lado la capacidad de emprendimiento desde y para su comunidad de origen, causando así la idealización de migrar en busca de oportunidades laborales.

Experiencias con tipos de visitantes

[...] Pues yo creo que cuando la gente llega aquí, pues quizá viene perdida; no sabe con qué se va a topar. Piensan que van a ver la actividad en la selva porque he escuchado que dicen: 'En los pueblos van a encontrar unos hombres con taparrabos y unas mujeres con su penacho.' Creo que en realidad no se esperan encontrar la misma gente maya (en su vestimenta, en su forma y en su idioma también), y lo que nosotros pensamos es que la gente llega con otra idea, y ya cuando convivimos con ellos, les platicamos la historia de cómo surge la transformación del maya a lo que somos hoy. Y pues, logran entender. Entonces ya se van mejor informados porque ellos nos han dicho: 'Es que nosotros, cuando estamos allí (parques temáticos y zonas arqueológicas), nos dicen que en los pueblos hay algún maya de esos que se ponen su taparrabo y su penacho.' Y les explicamos diciéndoles que las cosas no son así, seguimos siendo mayas de sangre, pero tuvimos que ir actualizándonos a lo que va la época [...] (Alberto Poot, 40 años, fundador de la Sociedad cooperativa "X-La Kaj", diciembre, 2019).

[...] Yo quisiera que esto esté dirigido al público en general, para poder evitar ese turismo irresponsable o turismo convencional, que quizá no tenemos las herramientas y en lugar de educarlos nos terminan conquistando con sus ideas de servir a ellos y tratarlos como reyes. Y pues, eso se hace también cuando llega el turismo responsable, se sienten como reyes, pero este incluso es un rey que comparte y llega para conocer la comunidad con nosotros, incluso intentamos el turismo responsable cuando se siente que el visitante trae buenas vibras, cuida la naturaleza, no te pide plásticos (desechables) y ese es el tipo de turismo que quisiéramos que se lleve una jícara con su nombre de recuerdo [...] (David Chan, 26 años, colaborador de la Sociedad Cooperativa U Belilek kaxtik kuxtal, noviembre, 2019).

Bajo la premisa de un nuevo tipo de turista (Jiménez et al. 2016), se menciona que un turista responsable está comprometido con el cuidado del entorno, es respetuoso de la cultura, así como está dispuesto a realizar intercambios económicos justos a través de sus actividades de ocio y recreación. Esto, buscado y fomentado dentro de las prácticas y mensajes de conciencia social y ambiental llevadas a cabo por estas empresas comunitarias de turismo cultural en Tihosuco. Para ello, también es necesario reflexionar sobre la necesidad de estudiar la existencia de un mercado turístico consciente y de pequeña escala, donde se evite la masificación, depredación y mal uso del entorno social y natural, buscando así el beneficio de la población anfitriona al generar una derrama económica en el transitar de sus calles; y a su vez, ocasionar el menor impacto posible en las áreas comunes visitadas, que darán como fin no distorsionar el entorno ambiental, y dinámicas cotidianas, no sólo en la comunidad de los tihosuquenses, sino en cualquier lugar visitado que mantenga como prioridad el cuidado de los espacios verdes y su población.

Reflexiones finales

Es necesario tener presente que las cooperativas “X-La Kaj”, “U Belilek kaxtik kuxtal”, así como el colectivo “Tihosuco histórico”, a consecuencia de la apropiación y manejo de su cultura través de las actividades ofrecidas y difundidas a los visitantes que arriban a la comunidad de Tihosuco, han derivado en una serie de efectos que son aprovechados por instancias gubernamentales y civiles quienes recrean, folklorizan y exaltan la cultura maya con distintos fines económicos. Esto, mencionado por los integrantes de dichas empresas comunitarias quienes, a su vez, resaltan la falta de apoyo de infraestructura, mejora de servicios públicos y difusión de sus actividades (prioridades para el desarrollo de la actividad del turismo cultural en la localidad).

Dentro de las expectativas de cada grupo se mantienen los objetivos de generar un ingreso monetario a sus integrantes, así como beneficiar directa e indirectamente, bajo una derrama económica, a la comunidad, y a su vez llegar a disminuir la migración de jóvenes al corredor turístico de Quintana Roo, para emplearse como mano de obra de construcción y de servicios turísticos. Se trata entonces de la integración a estos proyectos, los cuales instruyen a la revitalización y preservación de las prácticas, historia oral y transmisión de conocimiento, a través de mostrarlos a un nuevo concepto de visitantes de una manera no convencional a la que se ofrece en parques temáticos tales como Xcaret o Xel-Ha, donde es posible notar aquella

usurpación simbólica por parte de actores no pertenecientes a grupos originarios, quienes muestran prácticas, discursos y artefactos fuera del contexto original de la cultura maya. Guerrero (2002) menciona que a través de la usurpación simbólica se altera, empobrece, distorsiona y separa el significado y la significación de los símbolos, lo cual trae como consecuencia efectos negativos para el entendimiento de una cultura mostrada. Ejemplo de este fenómeno se encuentra en los discursos, en las artesanías, presentaciones de bailes y/o rituales con etiqueta de lo considerado maya, aquello que se ofrece a turistas que llegan por medio de tour-operadoras con paquetes todo incluido en busca de conocer a “los mayas prehispánicos”, sin saber que los actuales mayas se encuentran dentro de la plantilla laboral de aquellas grandes cadenas hoteleras, restauranteras y parques temáticos en donde se pasean. Los actuales mayas ya no se encuentran en la milpa, ahora se encuentran envueltos en dinámicas laborales excesivas, en algunos casos con ambientes de discriminación por origen o nula seguridad laboral, al estar expuestos a numerosos accidentes en espacios de obra y construcción. De igual manera, existen aquellos trabajadores quienes residen en condominios cercanos a sus centros de trabajo, y otros más quienes aún residen en su comunidad. Sin embargo, estos últimos únicamente cuentan con un día de descanso, el cual aprovechan para regresar a su localidad, con el fin de estar en familia y descansar para, nuevamente al siguiente día, retomar su rutina laboral, acortando el pleno descanso de un trabajador y por ende la nula participación en las dinámicas comunitarias.

De este modo, es preciso considerar dos usos de lo catalogado maya: aquello que se consume por medio de la exaltación y usurpación simbólica por terceros en el corredor turístico de la zona norte de Quintana Roo y, por otro lado; la imagen manejada por aquellos que se autoadscriben mayas actuales de las comunidades, quienes por sentido de agencia y a través de la actividad turística ofrecida en su lugar de origen, impulsan su propio desarrollo y, a su vez, buscan revitalizar sus prácticas originarias. Esto último en acciones llevadas a cabo en la comunidad de Tihosuco, en las actividades relacionadas al turismo cultural que ofrecen las empresas comunitarias “X-La Kaj”, “Tihosuco histórico” y “U Belilek kaxtik kuxtal”, quienes se muestran como una alternativa para, en un futuro, poder disminuir gradualmente la migración de los jóvenes aprovechando la promoción de la comunidad. Emprendiendo, así, un contexto con poca promoción de proyectos y actividades, aunado a la deficiencia de servicios públicos en su localidad. Ello a pesar de que el pasado 4 de octubre del 2019 la comunidad recibió el nombramiento de Zona de Monumentos históricos

y, por ende, de Patrimonio cultural de Quintana Roo. Acción que somete a regularización de espacios y actividades reconocidas a diversos sectores de la población; todo esto bajo una acción sin previa consulta a los habitantes y nulo conocimiento de por quién fue impulsado y con qué fines se cuenta. Por lo cual, actualmente existen habitantes que no observan el beneficio de esta acción a la comunidad, excepto en el único cambio reciente, el cual consiste en la restauración de la iglesia principal, mientras se sigue contando con servicios públicos deficientes, tales como agua, alumbrado público y mejoramiento de calles.

Otros más suelen llenarse de orgullo al encontrar el nombre de “Tihosuco” en discursos políticos, publicidad gubernamental, y al arribo de personajes políticos con la intención de tomarse una foto en lo que le conoce como “La cuna de la Guerra de Castas”, frase errónea para quien conoce el contexto histórico de este suceso. De esta manera, se llegan a encontrar intereses personales, dejando a un lado las verdaderas necesidades de la población tihosueña. Cabe recalcar que es claro que el ejercicio del turismo cultural no resolverá estas dicotomías, sin embargo, son los grupos de la comunidad quienes, a través de su sentido de agencia y emprendimiento, buscan la intención de apropiarse y manejar su propia historia, sus símbolos, su lengua; en fin, su cultura para el beneficio propio, con la derrama económica que se llega a tener y, a su vez, a través de visualizar la usurpación simbólica que durante años ha sido bandera de empresas turísticas y personajes políticos para mercantilizar la cultura maya, si bien la revitalización cultural también se hace presente en las actividades realizadas y ofrecidas por las empresas comunitarias presentadas en esta investigación. Bajo esta premisa, Patricio Guerrero menciona que:

En la revitalización cultural, la comunidad y los actores sociales comunitarios se constituyen en sujetos sociales, políticos e históricos, lo que permite romper el contenido ideologizante de los rescatadores, que lo único que les ha interesado es encontrar “piezas” para ser fosilizadas en los museos, en la frialdad en sus vitrinas. Mientras que quien revitaliza la cultura lo hace desde las dimensiones profundas de su memoria colectiva, acrecentando el acumulado social de su existencia, que le permita afirmar los propios recursos culturales que han sido capaces de construirse como pueblo” (Guerrero, 2002:72).

Para finalizar este análisis, es evidente notar que son las empresas comunitarias de turismo cultural en Tihosuco quienes mantienen una resistencia y perseverancia al ser los principales agentes de cambio que revitalizan su cultura a través de la conservación y la correcta difusión de

sus prácticas, conocimiento y lengua, por medio de las actividades culturales ofrecidas a visitantes, manteniendo un equilibrio entre lo social, económico y la sustentabilidad; y fomentando así un nuevo tipo de turista responsable, quien a través del respeto de quienes habitan en la localidad y los espacios visitados, mantendrá un buen manejo de esta nueva actividad económica fomentada en espacios en un contexto de nueva ruralidad.



Fotografía propia: (Fundadores de empresas de turismo cultural en Tihosuco, Sr Carlos Chan – S. Cooperativa “U Belilek kaxtik kuxtal”, Lic. Felipe Dzid – Colectivo Tihosuco histórico, Sr Alberto Poot – S. Cooperativa “X- La Kaj” Tihosuco, 2019).

Bibliografía

- Escobar Latapí, Agustin; D. Bean, Frank y Weintraub Sidney (1999). *La dinámica de la emigración mexicana*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa
- Guerrero Arias Patricio (2002). *La cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*, Ecuador, Quito, Ediciones Abya- Yala.

- Jiménez, A. E., H. Thomé y C. Burrola (2016). Patrimonio biocultural, turismo micológico y etnoconocimiento. *El Periplo Sustentable*, (1- 19).
- Kay, C. (2005). Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte. Institute of Social Studies, La Haya, Holanda, 1-48.
- Medina, J. y G. Mérida (2016). Acerca del turismo biocultural, hacia la construcción de un modelo. *Programa Nacional de Biocultura*, 1-28, Recuperado: <http://biocultura.prorural.org.bo/?p=803>
- Morère Molinero Nuria y Perelló Oliver Salvador (2013). Turismo cultural. Patrimonio, museos y empleabilidad. Madrid.
- Ojeda, D. (2016). Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones, socioespaciales. *Revista Colombiana de Antropología*, 19-43.
- Santana Talavera, Agustín (2003). "Turismo cultural, culturas turísticas" [versión electrónica], en *Horizontes Antropológicos* n. 20, p. 31-57, consultado el 25 de febrero de 2019, disponible en <<http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832003000200003>>.
- Villanueva Mukul, Eric y Suárez Méndez, Addy (2013). *Los insurrectos. Movimiento indígena maya en Yucatán*, México, Maldonado Editores del Mayab.

Parteras y Derechos Humanos: Una práctica en resistencia

Luisa Cecilia Balam Villarreal^{9}*

Introducción

La figura de la partera, alrededor del mundo, es la de una mujer experimentada en la atención al embarazo, parto, puerperio, y la salud reproductiva de las mujeres antes del establecimiento de la medicina institucional, quien además cuenta con amplios conocimientos en otras áreas, como la medicina local, y es portadora de cierta cosmovisión y consejera (Jiménez, Pelcastre, Figueroa, 2008).

Estos conocimientos se adquieren a través de la experiencia que transmiten otras mujeres sabias locales, o desde través de un entramado simbólico que les señala la vocación para ser parteras, como lo puede ser a través de los sueños. Además de que las parteras representan un recurso humano que porta conocimientos con pertinencia cultural, si se toma en cuenta que los hechos asociados a la salud/enfermedad son recurrentes en la vida cotidiana -lo que se refleja en la detección y atención de amenazas recurrentes o circunstanciales del imaginario colectivo/ individual o “real”-, y que se traduce en significados colectivos para la atención de la salud-enfermedad. (Menéndez, 1994).

Sin embargo, a lo largo de las décadas, esta labor se ha visto envuelta en una serie de cambios que modifican la manera en que era desarrollada: certificaciones, disminución de aprendices y la incorporación a la profesionalización de la partería.

Mujeres en el campo de la salud

La sistematización y descripción de los modelos de atención a la salud es un tema que ha sido estudiado en la antropología médica; cabe destacar que no sólo es un proceso descriptivo, sino que los estudios han apuntado a la creación de reflexiones alrededor de cómo son construidas las propuestas de intervención a la salud, y formular posturas críticas con respecto a éstas (Menéndez, 1994).

Otro tema recurrente en el análisis de los modelos de atención a la salud es la asimetría de poder, desde lo discursivo hasta el acceso a espacios para desarrollarse (Touraine, 2006). Es aquí donde habría que destacar las limitantes de las mujeres en el campo de la salud, y los obstáculos de las

9 Maestra en Antropología, aplicada por la Universidad de Quintana Roo. Feminista y activista de los derechos humanos de las mujeres. Actualmente colabora en la Comisión de los Derechos Humanos del Estado de Quintana Roo.

parteras, dada la condición de vulnerabilidad para su inclusión como sujetas políticas.

Desde el discurso médico institucional, la exclusión de las mujeres se justifica a través de los roles de las mujeres en la sociedad como, primero, el papel de madre-cuidadora; por lo que se debe relegar las responsabilidades “profesionales” a los hombres, quienes en el orden social de género no se ven impuestos.

Al respecto, ONU-Mujeres ha externado la preocupación de la distribución desigual de trabajos de cuidado y trabajo doméstico, a pesar de la inclusión de las mujeres en el campo laboral, y la participación política que no se ve reflejada en la política pública; esto quiere decir que las mujeres siguen desempeñando labores remuneradas y no remuneradas, lo cual se traduce en una doble o triple jornada laboral, en que se les asignan los cuidados de la niñez y los adultos mayores, y que merman la salud física, emocional y psicológica de las mismas (Güezmes, 2014).

Tal es el caso de las mujeres que forman parte de los servicios de salud, como son las parteras, quienes además de desempeñar los papeles de cuidado, también fungen como médicas locales, lo que, como se mencionó anteriormente es una carga extra al trabajo del entorno familiar.

Además de los obstáculos para desempeñar la partería como mujeres, los modelos de atención dicotómicos (hegemónico/tradicional) han desarrollado un discurso oficial en el que la vía de atención debe ser la hospitalaria, donde los “otros” tipos de atención están subordinados, son insalubres, riesgosos, y no cuentan con la experiencia suficiente para desempeñarlo.

Es así que se ha desarrollado una política pública rodeada de vigilancia y castigo, en el que se pide una serie de requisitos impuestos desde el modelo médico hegemónico, que debe aplicarse al entorno local, sin tomar en cuenta las afectaciones de integrarlo a la práctica, o de buscar un modelo intercultural que permita que ambos modelos sean incorporados para que las usuarias tengan una atención integral.

No significa únicamente que el trabajo deja de ser atendido en un entorno cercano con familiares, sino que se deja de lado el lenguaje culturalmente pertinente para brindar esta atención, lo que limita la interacción, y no permite la recuperación simbólica y física de la mujer parturienta. Ello genera ansiedad, pues el entorno hospitalario se desarrolla en un ambiente de sobriedad absoluta, sin acompañamiento, pues no existe una interacción cultural y, sobre todo, se busca la eficiencia, así como preservar la estructura y la ideología del modelo hegemónico (Menéndez, 2005 en Da Costa, 2016),

asunto que implica un aspecto ampliamente estudiado sobre cómo esto afecta al parto: la medicalización.

Lo que conduce al siguiente punto: si las prácticas ancestrales han sido tan afectadas en el tejido que unía la práctica, el embarazo dejó de ser el evento íntimo familiar, o entre mujeres, para convertirse en un evento hospitalario más, que va más lejos de sólo la medicalización, lo que se traduce en el aumento de casos de violencia obstétrica, cesáreas y muerte materna. Ello conduce al siguiente apartado: ¿qué es lo que se ha dicho al respecto a nivel internacional?

Parteras y Derechos Humanos

Los Derechos Humanos¹⁰ son una serie de prerrogativas fundamentales para asegurar la dignidad humana, y que aseguran el desarrollo integral de todas las personas; además, desde el 2011, con la Reforma Constitucional en México, es una obligación del Estado asegurarlos.

Uno de estos Derechos Humanos es el acceso universal a los servicios de salud, y que esta atención sea digna. Ello sigue siendo un desafío para la región de América Latina y del Caribe, pues se enfrentan a diversas condiciones de desigualdad: desnutrición, falta de acceso al agua potable, ubicación geográfica no accesible para diversos servicios básicos, inequidad de ingresos per cápita, discriminación por pertenecer a una población en situación de vulnerabilidad, entre otros factores que la exacerban (Grupo de Trabajo Regional para la Reducción de la Mortalidad Materna, 2017; 12).

Este panorama resulta desalentador para las mujeres de la región, pues se traduce en cifras altas en la morbilidad y mortalidad materna. En México se estima que el 75 por ciento del total de las defunciones maternas se concentra en 12 entidades federativas del centro y sureste mexicano, con población mayoritariamente indígena¹¹ que, como se desarrollará más adelante con un análisis interseccional, demuestra que diversas condiciones las exponen a un grado mayor de vulneración.

Al respecto, existe un amplio marco normativo que respalda, entre otros temas, que los Derechos Humanos de las mujeres son derechos; pues resulta paradójico que, por una parte se busca ampliar el cuerpo normativo

10 ¿Qué son los Derechos Humanos? Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/que-son-los-derechos-humanos>

11 BOLETÍN - 0047 Reconoce Senado a parteras técnicas en Ley de Salud: <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/comision-permanente/boletines-permanente/46-grupos-parlamentarios/boletin-de-prensa/2081-boletin-0047-reconoce-senado-a-parteras-tecnicas-en-ley-de-salud.html>

para que las mujeres accedan a los derechos fundamentales (y así reducir las desigualdades que sufren como grupo poblacional); y por otra parte, un sistema patriarcal, machista, respalda diversas vulneraciones a los cuerpos y vidas de las mujeres, sin tomar en cuenta sus decisiones con respecto a cómo ser tratado, lo que no permite hacer efectivos sus atribuciones civiles, pues no se les visualiza como sujetos de derecho.

Dentro de las siguientes líneas, se desglosarán el marco normativo internacional y nacional que respaldan la decisión de las mujeres sobre su cuerpo, el derecho al trato digno y la relevancia de las parteras dentro del modelo de salud institucional.

Dentro del marco normativo internacional de la Declaración de Alma-Ata se señalaba, entre otras cosas, que el pueblo tiene el derecho y el deber de participar individual o colectivamente en la planificación y aplicación de la atención de la salud, y que la atención primaria se basa en el plano local, y que los casos de referencia deben incorporar, según se requiera, médicos, enfermeras, parteras, auxiliares y trabajadores de la comunidad, lo que también incluye a las personas que practican la medicina tradicional, y que reciban capacitación en lo social y técnico para trabajar como un equipo de salud, y puedan atender las necesidades de salud de la comunidad (Declaración de Alma-Ata, 1978).

En la Declaración de Beijing, el Congreso de la OMS declaró sobre la relevancia de los modelos de medicina tradicional, y que dentro de los aspectos a destacar se reitera que estas prácticas deben respetarse, conservarse y promoverse, pues los Estados tienen la obligación de salvaguardar la salud de la población, y para ello deben impulsar políticas, reglamentos y normas nacionales, en el marco de un sistema nacional de salud integral para garantizar el uso apropiado, seguro y eficaz de la medicina tradicional, así como debe destacarse el desarrollo de la medicina tradicional sobre la investigación y la innovación.

Tal vez uno de los aspectos que destaca de esta declaración es el establecimiento de sistemas de calificación, acreditación o de licencias para practicar la medicina tradicional. Para ello, se necesita el reforzamiento de la comunicación entre médicos institucionales y tradicionales, para establecer programas de capacitación apropiados para los profesionales de la salud, los estudiantes de medicina y los investigadores pertinentes (Declaración de Beijing, 2008).

La Declaración Conjunta OMS/FNUAP/UNICEF, de Ginebra 1993, ya hacía alusión al trabajo realizado por las parteras tradiciones. En el Fondo de Población de las Naciones Unidas-Estrategia Mundial de Partería

2018-2030, se detalla la profesionalización y la regulación de las parteras autónomas.

La estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2014- 2023, en respuesta a la resolución de la Asamblea Mundial de la Salud sobre Medicina Tradicional y Complementaria (MTC), propone la colaboración con las autoridades sanitarias de los países miembros para encontrar soluciones que propicien una visión más amplia con respecto al mejoramiento de la salud y la autonomía de los pacientes.

La Convención sobre la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer (CEDAW son sus siglas en inglés), aprobada por Naciones Unidas en 1979 y ratificada por 187 países, recientemente ha sido un parteaguas en la búsqueda de acceso a la justicia y reparación del daño en casos de violencia y discriminación contra las mujeres, como es el caso de la incorporación de la violencia obstétrica como una de las tantas formas de ejercer poder sobre el cuerpo de las mujeres y violentarlas.

Y aterrizándolo al marco normativo nacional, en el 2° Artículo Constitucional, describe que la nación tiene una composición pluricultural que se sustenta en los pueblos indígenas que han estado presentes desde el inicio de la Colonia y conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. Determina a quienes se refiere como poblaciones indígenas, sustentadas en la unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con usos y costumbres. Por ello debe reconocerse, respetarse y promoverse la libre determinación y autonomía para decidir sus formas internas de convivencia, organización social, económica, política y cultural, de modo que preserven y enriquezcan la cultura e identidad (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2020).

La Ley General de Salud contempla a las parteras técnicas para que puedan acceder a plazas laborales y compensaciones dignas; en el caso de las parteras tradicionales o autónomas, se debe reconocer oficialmente a las auxiliares de salud, que son los enlaces con comunidades, que brindan ayuda y asesoría en hábitos alimenticios y de vida. Aquí cabría destacar que existen iniciativas para reformar dicha ley, y asignar salarios dignos a las parteras autónomas (2019).

Habría que destacar que, en materia de lo normativo, existe una amplia cobertura en los derechos de las mujeres y la incorporación de las parteras como un recurso humano importante para salvaguardar la vida y la salud de las mujeres de colectivos en situación de discriminación o en zonas de difícil acceso, pero que, a pesar de ello, se sigue encontrando que la práctica

es sometida a la subordinación de un modelo médico que desprestigia sus conocimientos y que, en la praxis, no existe una relación intercultural que se plasme en las leyes.

Panorama de la partería

Las parteras son fundamentales en el sistema de salud rural como auxiliares en la atención médica, y permiten una atención incluyente al poder responder al orden simbólico, y entender las normas de organización social comunitaria, pues pertenecen a la misma cultura de las usuarias, aunado al hecho de ser mujeres e indígenas, lo que las coloca en un lugar privilegiado para promover una visión integral y holística de la salud de las mujeres (Galante, 1997).

A su vez, coadyuvan en la construcción de la maternidad, pues como otros aspectos de la vida, se trata de construcciones sociohistóricas, y permiten al individuo y colectivo desarrollarse.

Por ello, aunque es evidente la importancia de las parteras como un recurso de salud, el contexto social y político, al menos en el caso de México, ha permeado en la afectación de las prácticas pues, aunque anteriormente se describió el marco normativo que tendría que coadyuvar en el desarrollo y mejora de las prácticas culturales asociadas a la medicina tradicional, ello no se ve reflejado en la cotidianidad.

Pues desde los Organismos Internacionales, como la UNFPA, se reconoce la práctica de la partería como un servicio de salud importante en la salud materno-infantil, pero a su vez el discurso promueve la partería profesional como la opción mas viable para los países, contemplando que la partería tradicional es únicamente un recurso auxiliar y de consejería, pues no son recurso cualificado, carecen de formación teórico-práctica y, por ello, no tienen lugar en la atención al parto, como se refleja en el documento del mismo organismo, publicado en el año 2004, y que fue un parteaguas en la búsqueda de la “profesionalización” de la partería.

Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define que el asistente de partería cualificado es un profesional sanitario acreditado, que tiene conocimiento teórico y práctico para los embarazos, partos y puerperios normales (no complicados), y para identificar, tratar y derivar las complicaciones maternas y neonatales.

Al respecto, autoras como la antropóloga Graciela Freyermuth, han señalado esta división de lo que sí es una partera profesional y quien es un recurso auxiliar; ello ha creado serias tensiones entre el personal de salud y el local debido a la implementación de estas políticas, puesto que por una

parte se crean universidades que implementan en su matrícula la partería profesional, y por otra, quienes siguen fungiendo como ayuda a mujeres indígenas, pobres y en zonas de difícil acceso, son las parteras autónomas, empíricas o tradicionales, a las cuales se les excluye de ser reconocidas en la atención hospitalaria (2010).

México, como uno de los Estado firmantes en diversos acuerdos internacionales, ha creado organismos, en conjunto con Organismos Gubernamentales, la Sociedad Civil Organizada y la Academia para observar, promover y recomendar programas, políticas y otros instrumentos que permitan la observancia y preservación de una maternidad segura, como es el Observatorio de Muerte Materna, y el Comité Promotor por una Maternidad Segura en México (CPMS-M). Lo que promueve dar seguimiento a políticas, convenios, decretos y leyes nacionales, para lograr los objetivos de reducción de muerte materna, violencia obstétrica y cesáreas innecesarias, problemas relevantes en la atención hospitalaria.

Además, una estrategia institucional para la incorporación de parteras tradicionales al modelo de salud institucional, es a través de la certificación, que además es parte de la política de humanización del parto a través de la metodología del Enriquecimiento de Encuentro Mutuo, por parte de la Secretaría de Salud; en este sentido, aquellas que cumplen con los requisitos de la actualización de conocimiento y de implementación de herramientas utilizadas por médicos institucionales (oxitocina, tijeras, guantes, entre otros), son trimestralmente evaluadas para que pueda darse un “seguimiento” cercano a su trabajo.

La incorporación debe ir más allá de una certificación, pues la meta de ello es que el personal de los distintos modelos de atención a la salud puedan converger para atender a las mujeres, y asegurarles una atención integral, más allá de que un modelo sea mejor que otro, pues los conocimientos y experiencias de ambos podrían crear un mejor servicio de salud para las mujeres en etapa de embarazo, parto o puerperio, y así coadyuvar en la reducción de problemáticas asociadas a un servicio deficiente (Luna, 2014).

Pero limitar la participación de las parteras tradicionales en la atención hospitalaria del parto tiene más que ver con el imaginario médico institucional (reforzando el discurso político internacional) de que la práctica es riesgosa, insalubre e insegura, por lo que si no fluye la comunicación para la atención o del respeto mutuo de los conocimientos, no puede darse una relación intercultural (Murray y Alonso, 2018).

El ideal para un sistema de salud integra que permita a su vez la eficiencia del presupuesto, es uno intercultural, que debe incorporar los

conocimientos culturales, biomédicos y un diálogo constante, de modo que la integración vaya en dos sentidos, por una parte mejorar las condiciones de vida de las mujeres que viven el evento del embarazo, parto y puerperio, dadas las limitaciones presupuestales del Estado y la falta de infraestructura, personal de salud y medicamentos; por otra parte eficientar la detección de embarazos y partos de alto riesgo (Araujo, Araujo, Janowitz, Wallace y Potts, 1984).

Por ello, los programas y políticas interculturales deben ser revisados (pues como toda práctica, ésta se encuentra en constante cambio, y sometida a las condiciones del contexto cultural, histórico, político, económico), de tal manera que en la revisión se tomen en cuenta los imponderables de la vida cotidiana, de modo que existan estrategias y reconfiguraciones para la atención. De modo que las parteras pueden ser una parte esencial para atender problemáticas de salud pública asociadas a lo reproductivo y sexual (Menéndez, 2016).

Parteras, mujeres en resistencia

Como señala Laako, la partería en el panorama actual mexicano está supeditada a condiciones rurales, urbanas, regionales, de clase, etnia y de ubicación, que a su vez están condicionadas al panorama local político (2016).

Sin embargo, las parteras han demostrado una gran fortaleza para mantener viva la práctica, y se han organizado en colectivos, en OSC, creando proyectos y buscando estrategias para revalorizarla. Tal es el caso de la Casa de Partos Luna Maya, en San Cristóbal de Las Casas, en la que convergen parteras tradicionales y parteras profesionales, que en muchos de los casos son mujeres de las mismas localidades que ingresan a los estudios superiores, y regresan para ayudar en la salud materno-infantil de su entorno cercano.

En el caso de las parteras que no cumplen los requisitos, o no pueden acceder a la certificación por la serie de requerimientos que pueden afectar la vida cotidiana y económica de las mismas, éstas continúan ejerciendo al atender a las mujeres embarazadas y niños, a pesar de no poder asistir los partos.

Además, estas mujeres, al contar con el respaldo de la comunidad local como mujeres sabias en enfermedades culturales, han conseguido el acercamiento de la Secretaría de Salud para que ellas puedan intervenir en enfermedades o padecimientos que pudieran detectar, para enviar a los

Hospitales a aquellos que así lo requirieran, pues el prestigio que detentan les ayuda a que las personas locales sigan sus indicaciones.

En este sentido, las parteras apoyan el acceso de Derechos Humanos de las Mujeres. En la búsqueda de un servicio de salud humanizado y digno, fungen como consejeras y acompañan la atención del parto en los hospitales, abogando por un parto sin intervención quirúrgica, de no ser necesaria, interviniendo para que las mujeres no sufran violencia obstétrica o, apoyando en la detección temprana de embarazos de alto riesgo, para de esta manera reducir las muertes maternas de su localidad.

Si bien la propuesta de intervención de la investigación conllevaba un proceso a largo plazo, uno de los productos fue un libro con los elementos primordiales de la investigación y las historias de vida de las parteras de José María Morelos, Quintana Roo. Esto podría ser un antecedente de la importancia de la visibilización de la partería, pues a través de la sobada, la consulta y la observación, estas mujeres pueden marcar una diferencia entre la atención digna y temprana y el sufrimiento de un usuario, pues las medicinas no siempre representan el alivio a su padecimiento.

Por ello, cuando se dice que las parteras son mujeres en resistencia, se hace referencia a que, a pesar de las condiciones sociales, culturales, económicas, personales y de otra índole, éstas siempre se encuentran en la disposición y vocación para que aquellas personas (sobre todo las embarazadas) puedan acceder a un servicio de salud que les alivie de manera integral. Lo que a su vez deriva en una discusión más amplia sobre los mismos derechos humanos de dichas mujeres, pues la carga de trabajo y de cuidados a las que son expuestas las deteriora en todos los niveles de su vida, y al final las deja en una precariedad que las vulnera y deja en condiciones paupérrimas en los últimos días de su vida, pues la remuneración no es equivalente al trabajo realizado. Cabría aquí destacar una discusión desde la teoría feminista del autocuidado.

Se espera que con ello se contribuya a una nueva forma de ver la partería, permitiendo volver a las raíces, pues de esta manera se puede cambiar la visión de las mujeres jóvenes que ven la práctica más allá de lo visible: trámites burocráticos y certificaciones. También es relevancia cultural que construye tejido social, en la compañía femenina y la consejería; relevancia que genera resistencia a la violencia por ser mujeres, indígenas, pobres, y guardianas de un conocimiento ancestral que merece ser reconocido, valorado y promovido.

Referencias consultadas

- Araujo, G., Araujo, L., Janowitz, B., Wallace, S., & Potts, M. (1984). Parteras tradicionales en la atención obstétrica del noreste de Brasil. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP)*; 96 (2), feb. 1984.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Constitución publicada en el Diario Oficial de la Federación el 5 de febrero de 1917. Reforma Publicada en el DOF 08-05-2020. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf
- Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 34/180, de 18 de diciembre de 1979. <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cedaw.aspx>
- Da Costa Marques, Sofía; Linardelli, María Florencia; Maure, Gabriela (2016). La relación entre antropología medica crítica y estudios feministas y de género: notas para una discusión. En I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de UNCuyo. Perspectivas actuales en la investigación en ciencias sociales: problemáticas, enfoques epistemológicos y abordajes teórico - metodológicos. ISBN 978-987-575-164-4.
- Declaración de Alma-Ata, Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata, URSS, 6-12 de septiembre de 1978. www.paho.org/spanish/dd/pin/almaata25.htm
- Declaración de Beijing, Declaración de Beijing. Adoptada en el Congreso de la OMS sobre Medicina Tradicional, Beijing (China), 8 de noviembre de 2008. https://www.who.int/medicines/areas/traditional/TRM_BeijingDeclarationSP.pdf
- Freyermuth Enciso, Graciela (2010). Desiguales en la Vida. Desiguales para Morir: La mortalidad materna en Chiapas. Un análisis desde la Inequidad. En Informe sobre Desarrollo Humano en Chiapas: Documentos de Trabajo 2010.
- Galante C. Castañeda M, A.: 1997 “ Mujer-partera: figura central de la salud reproductiva en el medio rural”. En Tuñón Pablos (coord.) Género y Salud en el sudeste de México. El Colegio de la Frontera del Sur. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México. p p: 221-235.
- Grupo de Trabajo Regional para la Reducción de la Mortalidad Materna (2017). Panorama de la Situación de la Morbilidad y Mortalidad Maternas: América Latina y el Caribe, Pp 11-12. Fondo de Población de las Naciones Unidas.

- Gúezmes García, Ana (2014). Empoderamiento de las mujeres e igualdad de género. En *La mujer y la salud en México*, Teresa Corona Vázquez; María Elena Medina Mora, Patricia Ostrosky Wegman; Elsa Josefina Sarti Gutierrez y Patricia Uribe Zúñiga (Edit.); pp. 15-28. <https://www.anmm.org.mx/publicaciones/CAnivANM150/L4-La-mujer-salud-Mexico.pdf>
- Jiménez, Silvia; Pelcastre, Blanca; Figueroa, Juan Guillermo (2008) Parteras tradicionales y su relación con las instituciones de salud. Entre la resistencia y la subordinación”. *Revista Chil Salud Pública* 2008; Vol. 12 (3): 161-168.
- Laako, Hanna (2016). Los derechos humanos en los movimientos sociales: el caso de las parteras autónomas en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LXI, núm. 227, mayo-agosto, 2016, pp. 167-194. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42146505006.pdf>
- Ley General de Salud, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 2019. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5580430&fecha=29%2F11%2F2019
- Luna Blanco, Mónica; Sánchez Ramírez, Georgina (2014). Los segmentos del cuerpo y sus padecimientos: un análisis preliminar de los procesos salud/enfermedad ligados al VPH y CaCu entre las parteras y promotores de salud de Chiapas. *Escuela Nacional de Antropología e Historia. México. Cuicuilco*, vol. 21, núm. 60, mayo-agosto, 2014, pp. 129-146.
- Menéndez, Eduardo. (1994). La enfermedad y la curación. ¿Qué es la medicina tradicional?, en *Alteridades*, 4 (7).
- Menéndez, Eduardo. “Salud intercultural: propuestas, acciones y fracasos”. *Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social*. En *Ciência & Saúde Coletiva*, 21(1):109-118, 2016.
- Murray de López, Jenna; Alonso Lord, Cristina (2018) Riesgo o aliento: la experiencia de una Casa de Partos. Una mirada a las maneras en que las mujeres de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, negocian la atención prenatal y del parto. En *Los caminos para parir en México en el Siglo XXI: Experiencias de investigación, vinculación, formación y comunicación*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp 142-148.
- Palomar, Cristina. (2004) Malas madres la construcción social de la maternidad. En *Debate feminista* N° 30.
- Touraine, Alan (2006) Los movimientos sociales. En *Revista Colombiana de Sociología*, N° 27. pp. 255-278. ISSN 0120-159X.

Producción de traspatio, respuesta de las familias resilientes para la seguridad alimentaria, estudio de caso en la comunidad de X-Hazil Sur

Lisbeth Mariela Tineo Rivera

Egresada de la Maestría en Antropología Aplicada de la Universidad de Quintana Roo.

Introducción

La agricultura es una actividad ancestral primordial para la alimentación de las familias, que se realiza en un espacio geográfico culturalmente representado a través de diferentes simbologías importantes en la vida cotidiana del hombre. En este sentido, desde diferentes perspectivas se ha buscado su sostenibilidad para garantizar la producción de la milpa y la seguridad alimentaria de la familia; a través de políticas de gobierno y direccionando presupuestos al agro, brindando apoyo a través de incentivos monetarios, semillas mejoradas, fertilizantes, maquinarias, capacitación y otros. A pesar, de estas políticas agrícolas, los agricultores mayas después de la siembra entran en incertidumbre al no saber si lograrán obtener una cosecha a tiempo y suficiente.

En tal sentido, una de las respuestas de las familias resilientes es la producción del traspatio, revalorando sus prácticas y conocimientos tradicionales, identificando estrategias y técnicas desde un enfoque local como: el “ka´anche” y las “eras”, que se han conservado por generaciones y que han permitido potencializar la producción del traspatio para la satisfacción de las necesidades de subsistencia alimentaria de las familias, lo que al mismo tiempo les ha permitido afrontar los cambios climáticos y las características geográficas rocosas de la comunidad.

Los huertos familiares en el traspatio son una actividad económica cultural que se encuentra en torno a la vivienda, y que brinda facilidades al encontrarse al alcance de las mujeres, quienes utilizan los productos en la preparación de alimentos. Al mismo tiempo, es un espacio de producción agropecuaria y agroecológica como: crianza de animales menores y cultivo de plantas aromáticas, medicinales, frutales y hortalizas; donde existe una gran diversidad de cultivos nutritivos que balancean y coadyuvan a la economía y alimentación familiar en toda la temporada de año.

La investigación se enfoca en la agricultura maya en la comunidad de X-Hazil Sur, ubicada en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, en el estado de Quintana Roo, México. La distancia¹² entre Felipe Carrillo Puerto

12 <https://www.mejoresrutas.com/distancia/felipe-carrillo-puerto-roo-mx-289460371/x-hazil-sur/>

y X-Hazil Sur son 24 kilómetros por carretera federal con dirección a la ciudad de Chetumal. Según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática-INEGI y del plan Municipal de Desarrollo 2016-2018, y el Centro de Salud Rural de X-Hazil Sur, la comunidad cuenta con un total de 1455 habitantes, de los cuales 751 son varones y 704 mujeres.

La vida cotidiana es la representación de la realidad social de las familias de X-Hazil Sur, la escenificación de sus prácticas culturales e identidad local, las representaciones subjetivas internalizadas, las acciones que se convierten en prácticas normalizadas y rutinarias con significado y sentido colectivo. La actividad económica de la comunidad está basada en la producción de la milpa, y se complementa con el aprovechamiento del recurso forestal, la apicultura, el manejo de huertos de traspatio, la caza y la pesca, la artesanía y la venta de alimentos preparados, la migración a las zonas hoteleras, los trabajos en los invernaderos, la albañilería y otras actividades económicas que cada grupo familiar realiza.

1. PRODUCCIÓN DE HUERTOS FAMILIARES

1.1 Economía de traspatio

Históricamente, el solar familiar tiene su origen en el proceso de la colonización, con la agrupación de indios en espacios organizados con el objetivo de facilitar el adoctrinamiento por los frailes; de esta forma se da nacimiento al uso del solar. Este fue la unidad de repartición y organización de la tierra del gobierno virreinal, firmada bajo ordenanza en la primera década del siglo XVI en España (Mariaca, 2012).

Esto ocasionó la reducción de espacios agrícolas a través de la apropiación de tierras, y la imposición de cultivos por parte de los colonizadores, como es el caso del añil, que coincidía con el ciclo productivo de la milpa, lo que produjo escasez de alimentos y hambruna en la población maya. En este agrupamiento, la población puso en práctica sus costumbres y, en torno a sus viviendas, sembraron árboles frutales y otros cultivos para su alimentación, de forma similar a como vivían en medio de la selva. Da inicio entonces la actividad productiva detrás del patio a través de los huertos y la crianza de animales:

...Es factible que, al desaparecer por algunos años el papel proveedor de los árboles frutales sembrados en torno a las casas de los pobladores nativos, se acrecentara el problema de las hambrunas en épocas difíciles, sobre todo con la llegada de eventos anuales como los nortes, ciclones y sequías (Mariaca, 2012, pág. 15).

Los huertos familiares son una práctica de auto-abasto, una estrategia familiar que ha permitido y permite seguir manteniendo una biodiversidad en el traspatio; es importante para la alimentación de las familias, y amortigua la condición económica frente a la escasez de producción en la milpa, la que pasa por diversos factores y problemas para lograr una buena cosecha.

1.2 Solar familiar

El solar familiar es un área geográfica delimitada con otros solares por muros de piedra, árboles frutales y maderables, es un lugar con multiplicidad de funciones, y representa la organización familiar, engloba desde la vivienda y todo lo que se encuentra dentro de la delimitación del muro. En ella se pueden observar estrategias de ordenamiento y distribución de espacios para la vivienda, y las relaciones de producción económica. En torno a las viviendas se encuentran el lavabo, la troje (lugar donde se guarda el maíz después de la cosecha), el almacén de herramientas de trabajo en la milpa, la capilla, los bloques de leña, el pozo de agua, las áreas para criadero de animales, los semilleros y los diferentes cultivos. La distribución de espacios depende de la organización y las prácticas culturales de las familias.

Según Estrada (2005), el solar constituye un espacio reproductivo y productivo de los mayas, lugar donde se localiza la vivienda, el huerto familiar y el ganado de traspatio, un espacio social que corresponde al ámbito familiar.

El traspatio es un espacio que dinamiza la economía de las familias a través de diversas prácticas; actividades artesanales, crianza de animales, cultivo de plantas medicinales, decorativas, hortalizas, flores, árboles frutales y otros. También estos espacios son un área de domesticación de plantas de la selva tropical, como las diferentes orquídeas, las plantas aromáticas y las medicinales.

La producción de estos espacios se diferencia en cada familia, pero generalmente se pueden encontrar variedades de cultivos y animales, aunque la cantidad depende de las posibilidades de mantenimiento y sostenibilidad de cada familia. Los animales más comunes que se encuentra son: pavos, gallinas, borregos, cochinos, patos y otros; los mismos que son alimentados con maíz, calabazas y otros productos que cosechan de la milpa. Algunas aves se encuentran sueltas, mientras otras en los chiqueros (jaulas), que son construidos con trozos de madera y mallas de metal, al igual que los puercos y borregos; aunque unos se encuentran encorralados, otros con las patas amarradas, o simplemente atadas a un árbol en el que sólo se da alimento y agua, mientras van pasando por el proceso de desarrollo y engorde; algunos

de estos animales se venden en el mercado de la comunidad de Felipe Carrillo Puerto, y la mayor parte es para el consumo familiar.

El traspatio es un espacio donde se diversifica el agro-ecosistema, ordenamiento del espacio de acuerdo al tipo y tiempo de producción del cultivo. Cada planta que se encuentra cumple una función entre los árboles frutales: el coco, el plátano y la papaya protegen de los rayos del sol a los cultivos menores, como hortalizas, y ayudan a mantener la humedad de la tierra. Entre los cultivos de naranja, naranjada o guanábana, se encuentran los chiqueros o criaderos de gallinas, pavos, patos, cochinos y borregos. Estos árboles frutales también contribuyen a la protección de los rayos de sol, y el aprovechamiento del pequeño espacio que tiene el traspatio.

Entre los cultivos comestibles de uso cotidiano están el tomate, la chaya, la hierbabuena, el cilantro, la cebollina, el epazote, las calabazas, el orégano, y el más importante es el cultivo del chile en sus diversas variedades. “...La agricultura de traspatio es una técnica de cultivo de diversas plantas medicinales y comestibles que por lo general se ubican en alguna parte de los solares de la familia, este cultivo es muy importante como complemento de una alimentación balanceada en las familias” (Caballero, 2016, pág. 8). Esto es por la diversidad de cultivos que se obtienen; muchas de las familias que se dedican a realizar estos cultivos acuden a las tiendas a comprar lo que no pueden producir, y para adquirir otros productos que oferta el mercado. En algunos casos reciben a sus vecinos, que acuden a su solar con la intención de comprar los productos del traspatio, contribuyendo de esta forma a la economía de su familia.

Los traspatios también son espacios de interacción y cohesión social para la familia y los miembros de la comunidad a través del intercambio de productos alimenticios, medicinales y semillas que se obtienen en el huerto. No todas las familias logran producir la misma diversidad, ya que algunas consiguen semillas fuera de la comunidad, mismas que se reproducen para después ser intercambiadas.

El traspatio está concebido como un espacio femenino, debido a los estereotipos de género y del espacio doméstico-mujer. Aunque la organización y la responsabilidad en mayor parte recaen en la mujer, esto no quiere decir que el resto de la familia no contribuya. La mujer toma la decisión de mantener la producción y la biodiversidad, es quien aplica los conocimientos adecuados a las condiciones ambientales y las preferencias alimenticias de la familia, aunque en algunos casos en relación a sus conocimientos medicinales.

Al mismo tiempo, el traspatio es un espacio donde se dan relaciones familiares y de producción con responsabilidades compartidas. En el traspatio contribuyen el hombre, la mujer y los hijos para la construcción del chiquero, los corrales, las eras y el ka´ anché; además de alimentar a los animales, el chapeo y el riego. Sin embargo, esta área es donde la mujer dedica mayor tiempo, siendo ella decide sobre la reproducción de los cultivos y animales, mientras sus esposos, en su día a día, se encuentran en la milpa u otros espacios laborales.

Algunos estudios hacen una relación de sinónimos como solar, traspatio o huerto familiar, en este caso haremos la diferenciación de cada categoría que se usa, debido a que cumplen funciones distintas pero concatenadas. En líneas arriba, definimos el solar como el territorio o el área geográfica donde se encuentran el traspatio y el huerto familiar. El traspatio es un espacio productivo donde se aprovechan áreas que se encuentran después de la vivienda, representa toda una dinámica compleja de representación cultural, de distribución para las construcciones arquitectónicas y elementos simbólicos y sagrados, donde se dan las dinámicas familiares, y se halla un conjunto de conocimientos representados en cada práctica. "...Este espacio está dividido en varias áreas de manejo, variables en tamaño, distribución y composición de especies que son definidas de acuerdo con los intereses de las personas que lo habitan y manejan" (Cano, 2015, pág. 71).

El huerto familiar es un área vegetativa o con diferentes cultivos, y donde existe una gran diversidad vegetal, una pequeña selva doméstica. Así mismo, Toledo (2000) lo considera un fenómeno que permite reservar germoplasma y contribuir así a la estabilidad del medio ambiente.

Según María Elena Cruz¹³, los términos de traspatio y huertos familiares son categorías que se han introducido a la comunidad por las diferentes instituciones, pero el término en la población no se ha apropiado como tal, tampoco es una palabra que se usa en la cotidianidad. Coincidiendo con Mariaca (2012), el huerto familiar es un término utilizado por la academia, que reconoce a los agroecosistemas más diversos y ricos que existen en el trópico, y al cual cada pueblo le asigna, en su lenguaje, un término específico.

1.3 Huerto familiar

El traspatio se observa como un espacio abandonado, donde mantener la vida se ve difícil, tanto por la geografía rocosa como por los fenómenos de la naturaleza, un espacio poco visible y minimizado desde la visión externa, pero es un espacio que cumple una función fundamental en la

13

Maestra del centro de idiomas interculturales de la Universidad de Quintana Roo.

economía familiar, y alimenta al igual que la milpa, también es un espacio de conservación y reproducción de semillas, transmisión de todo un acervo cultural agroecológico. Según Cano (2015), es un espacio difícil para darle una definición que abarque y refleje la multiplicidad y la complejidad, que posee una alta diversidad biocultural que configura el área.

El huerto familiar es parte de la herencia social de un pueblo, pues es el espacio ubicado, preferentemente, en el traspatio de la casa habitación y destinado al cultivo de plantas y cría de animales, las plantas que se cuidan y cultivan dentro del huerto tienen diversos usos: medicinales, rituales, alimenticias, y más; tanto el uso de las plantas como el proceso de construcción del huerto familiar involucran hábitos y aptitudes adquiridos por la transmisión de conocimiento oral, visual y gestual de padres a hijos; por ende, el huerto familiar representa una parte de la herencia social (González, Castellanos, & González, 2018, pág. 218).

En el traspatio, durante la ausencia de lluvias, se pierde el valor productivo, se observan áreas secas y pedregosas; en la temporada de lluvia se reconfigura como un espacio de productividad y visibilizado, con el paisaje de mayor verdor, las áreas secas y montículos de piedras son cubiertos por calabazas, mostrando una imagen distinta. En la temporada de lluvias cada espacio es aprovechado para la siembra, aunque algunos de ellos crecen porque cayó alguna semilla, por lo cual son protegidos para la producción.

Para algunas familias, esta área ha perdido importancia y su función con el tiempo, dejando de cultivarse por la presencia de los mercados de consumo y la influencia de la globalización. Como dicen los pobladores de la tercera edad, con la llegada de la *carretera a la comunidad* y el mercado, se dio apertura a tiendas que ofertan diferentes productos con diversas presentaciones, muchos de ellos a bajos costos y “mejor calidad” por la apariencia que muestran; son productos que se pueden obtener en el traspatio o la milpa.

Aunque las familias desconozcan los mecanismos de producción, puede que sea a través de insumos tecnificados y uso masivo de agroquímicos que aumentan las escalas de producción a corto plazo, con la finalidad de poner productos en el mercado para comercializar. El consumidor, al momento de comprar, no está pensando cual ha sido su proceso de producción, más que satisfacer la necesidad de alimentarse y saciar el hambre, y qué mejor con un costo económico que permite adquirir más alimento.

El consumo nos lleva a entender la nueva economía de la mercadotecnia que oferta artículos, comida, ropa y otros a bajos costos, que atraen a los consumidores a comprar. Esto se manifiesta en la elección de los

productos en los pasillos de los supermercados, donde encuentran instantáneamente a la mano lo que el consumidor necesita y a bajo costo, sin tener conocimiento de las formas de su producción y naturaleza de las cosas (Sannett, 2007).

La economía del consumo y la tecnología comprime el tiempo, direccionando a la satisfacción instantánea o inmediata del consumidor (Bauman, 2010). Las tecnologías modernas del mercado han hecho que los productos que se encuentran se vean más atractivos, adaptados para el consumo con rapidez e instantaneidad; son las mismas que incentivan a los agricultores a buscar nuevos mecanismos para conseguir dinero y adquirir en el mercado hortalizas y alimentos procesados; cremas de chile, tomates, frijoles enlatados, sopa maruchan y otros, incluso son más agradables para el paladar por la presencia de glutamato¹⁴, y llamativos por la información nutricional, mecanismo para llegar a la población a través del márketing.

Cuando yo era chamaco y mi papá me mandaba a comprar con un señor ya grande..... me dijo: Eulogio ¿sabes que chingó la zona maya?, la carretera, dice. ¿Por qué, don Fernando? Le dije, me dice: Quién siembre en su traspatio...quién siembra su chilito, su cebolla, su tomate. Ahorita la gente lo vas a ver allá en el mercado; comprando su cebolla, chile, tomate, su carne. Pues cuando la verdad se dejó de hacer animales en el patio... todo en el mercado vas a comprar; tu pedazo de pollo, pollo asado, pollo entero... antiguamente no. En el ka´anché había cebolla, cebollina, hay cilantro, hay de todo. Pero ahorita quién lo va a hacer, yo te aseguro que ahorita nadie tiene (Eulogio Cruz 69 años, X-Hazil Sur, agosto 2019).

El mercado modifica la visión del agricultor, *“si no logras cosechar vas al mercado y compras lo que necesitas... da más trabajo sembrar”*. Como es el caso del discurso de Don Elogio, un agricultor de 69 años, *“...la verdad, hay otro tipo de trabajo en lugar de esas cosas, hay gente que tiene sembradillos de chile, ponen su cilantro; la gente se dedica a sembrar tomate, y ahora por la carretera”*. Discurso que muestra que ahora el mercado está más cerca de las familias, y se puede encontrar lo que uno necesita; al mismo tiempo que hace referencia al invernadero que se encuentra a la entrada de la comunidad que está especializada en la producción de chile habanero y hortalizas, como sucede en el caso de la producción de chile de primera y segunda calidad para el mercado internacional, y la tercera para el mercado local; aunque estos productos pocas veces llegan al mercado interno o a la

14 El glutamato monosódico es un aditivo alimentario que se añade para potencia el sabor de los alimentos (FAO).

comunidad por los convenios que los productores tienen con los restaurantes de las zonas hoteleras.

Este alcance de los mercados ha modificado los hábitos alimenticios de la familia y las prácticas agrícolas, no sólo de la milpa sino también del traspatio, en algunos casos dejando esta práctica, pues según el discurso de algunos pobladores el sembrar “quita tiempo y en la tienda se puede comprar lo que uno necesita y tener rápido en tu mesa”; muchos de estos discursos son de personas que se dedican a otras actividades económicas fuera de la comunidad y tienen un ingreso monetario. Las preferencias sobre los alimentos semi-preparados que se pueden encontrar en las tiendas no han hecho que se pierda el valor simbólico, cultural y alimenticio del huerto, al igual que el de la milpa, esto para las personas que aún mantienen o resisten en potencializarlo como un espacio económico, aunque para aquellas que dicen no dedicarse al cultivo, se pueden observar árboles frutales y plantas ornamentales en sus solares.

En este sentido, el huerto familiar genera una dinámica en la economía en toda la época del año, debido a que su producción puede ser constante, sustentable y sostenible, aunque en pequeñas cantidades, a comparación de la milpa, que tiene una producción anual. Las familias conocen el tipo de semillas que deben cultivar en el traspatio en cada temporada del año, de esta forma han conseguido mantener su producción, aplicando diversas estrategias y técnicas agrícolas; debido a su producción en pequeña escala, y al encontrarse cerca de la vivienda no esperan las temporadas de lluvia, hacen el uso del agua entubada para su riego.

En la mayoría de los solares se encuentra un pozo de agua subterránea, que las familias han dejado de usar por las instalaciones de agua potable o entubada; algunas de las familias lo usan para preparar alimentos, y otras los han sellado por completo, por recomendaciones del personal municipal. Esto es un elemento importante y fundamental para la producción y la sostenibilidad de los huertos, así como para hacer uso del sistema de riego sin perjudicar el uso de agua potable.

El traspatio es un sistema agrícola de bajo riesgo, que permite a la familia amortiguar el impacto de los periodos de escasez debido a su producción continua de cultivos para el consumo o para el comercio, en pequeñas cantidades, pero en toda la época del año, “...un agroecosistema que sigue siendo en muchas regiones la despensa básica a la que tiene acceso la familia a lo largo del año; asimismo, es el recurso más cercano para sobrevivir ante el riesgo ambiental y las contingencias o altibajos del mercado (Mariaca, 2012, pág. 27). Se trata de una producción orgánica para

un consumo saludable y seguro, debido que las familias manejan estrategias para combatir las enfermedades tanto de animales como de plantas.

En el caso de los cultivos de hortalizas, son pocos los que han logrado obtener la semilla, pero otros cultivos como es el tomate, chile y calabazas sí, en ellos mientras la planta va produciendo, se van escogiendo los frutos más grandes para la semilla y así seguir produciendo continuamente y mantener la biodiversidad.

Las semillas se reproducen en botes reciclados, algunos son trasladados a la milpa, otros a otros botes y al suelo fijo del traspatio; este mecanismo permite a las familias la conservación y reproducción de las semillas, en tal sentido se puede decir que el traspatio cumple estas funciones, y no sólo el de la económica y alimentación. El traspatio es un sistema complejo, porque esta área, al igual que la milpa, mantiene una diversidad de especies donde cada una cumple una función. Se puede decir que el traspatio funciona como un espacio de conservación para la biodiversidad, porque es aquí donde las familias experimentan prácticas agroecológicas, como la preparación de compostas, semilleros, y mecanismos para combatir las plagas y las enfermedades de las plantas a través de residuos orgánicos; pero también son espacios de transmisión de conocimientos a los hijos durante la interacción social de la familia.

2. Estrategias de cultivo en el huerto familiar, desde de la perspectiva endógena

El hombre, para subsistir a través del tiempo, ha buscado diversas estrategias que le han permitido dinamizar su economía y mantener una alimentación saludable y balanceada; estas estrategias le han permitido cultivar en áreas cercanas a la vivienda, con el uso de diversos mecanismos de aprovechamiento de los espacios; el traspatio es un espacio de conocimiento, que muestra a través del uso de estrategias y técnicas de cultivo, la conservación y transmisión de conocimientos, saberes acumulados de todo un agro-ecosistema tradicional.

El huerto familiar maya se ha mantenido estable a lo largo del tiempo gracias a la sabiduría que posee el campesino maya respecto al manejo y conocimiento de su ambiente. Este conocimiento campesino ha sido esencial en la creación de unas condiciones microclimáticas y ecológicas específicas, para la incorporación y adaptación de nuevas especies, que contrastan con la vegetación circundante a las mismas (García de Miguel, 2000, pág. 116).

Sobre todo, se mantiene el huerto por la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones, quienes son los que continúan conservando y poniéndolos en práctica, y los colegios cumplen una función importante para seguir cultivando y revalorar las prácticas ancestrales; ellos incorporan, en sus actividades y acciones, valor a sus saberes productivos ancestrales. Estos saberes en otras familias se van perdiendo, si estos conocimientos se dejan de transmitir se estaría perdiendo toda la acumulación cultural, los aprendizajes adquiridos de sus antepasados mediante la enseñanza (Geertz,1973).

La estrategias y técnicas han permitido la conservación y protección de un abanico amplio de semillas, como son las plantas medicinales y tropicales que han resistido a los cambios climáticos y las sequias, a través del uso del ka´anche, las eras y el aprovechamiento de los materiales reciclados, un mecanismo de cuidado y aprovechamientos de espacios, recursos hídricos y de materia orgánica. El uso de esta modalidad de cultivo tiene fundamentalmente una explicación por los lugareños, es una forma de conservar y aprovechar de mejor manera el espacio, los recursos hídricos y nutrientes. También es una forma de mantener la convivencia entra plantas y animales.

2.1. Ka´anche

Es una práctica que en la comunidad sólo la realizan pocas personas. Tras el diálogo con las personas de la tercera edad, aquéllas mencionan que en años anteriores la mayoría de las familias tenían sus cultivos en el ka´anche.

El ka´anche tiene una estructura de aproximadamente un metro y medio de altura, el largo depende de la cantidad de siembra que desea hacer la familia. Las herramientas que se usan para la construcción son las mismas que se encuentran en el medio natural: maderas o palos cortados de la selva, con ello se elabora una cama, y sobre ella se pone una malla o plástico para que la tierra no tenga contacto directo con la madera, y así poder controlar el filtro del agua, finalmente, sobre la cama se coloca la tierra traída de la milpa y fertilizada, preparada con insumos orgánicos que se encuentra en su hogar.

La cantidad o la dimensión de tierra que se coloca sobre ella es de 15 a 20 centímetros de alto, y en muchos casos depende del tipo de cultivo, si tiene raíces profundas o cortas. En caso de tener raíces profundas, se debe poner mayor cantidad de tierra para que la raíz no rompa la malla, y no se

malogre la madera, en la mayoría de los casos, se observan cultivos como tomate, hierbabuena, cebollina y cilantro, entre otros.

La duración del ka´anche no es exacta, pero se dice que puede durar más de 5 años, mientras que la tierra que es colocada debe reemplazarse cada cierto tiempo, porque con mayor producción la tierra pierde sus nutrientes y la planta no se desarrolla. Las familias mayas saben que la tierra tiene vida, si se explota sin control morirá, y por ello baja la producción; en este sentido, la tierra que se coloca debe ser reemplazada por otra.

2.2. Eras

Las Eras, a diferencia del Kan´aché, se construyen en el suelo fijo y dependen de las preferencias de la familia; en la mayoría de los casos se observan construcciones de pequeños muros de piedra utilizando las mismas piedras que se encuentra en el terreno, en algunos casos se levantan pequeños pendientes para hacer planas, y otras eras se construyen con madera, finalmente se pone una capa de tierra para cultivar. La estructura de la era mantiene la tierra que se trae de la milpa para que ésta no se mezcle con las piedras, y así poder aprovechar la materia orgánica.

Cada familia posee técnicas diferentes, de acuerdo a los conocimientos que se han ido heredando de generación en generación. En el caso de doña Ofelia, tiene una era hecha de madera, ella menciona que antes de llenarla con tierra pone un tallo de plátano, debido que el plátano mantiene la humedad, y después rellena con tierra mezclada con abonado (orgánicamente elaborado por ella a base de hojas de árboles, cascara de huevo y frutas). En esta era produce ajo y cebolla, y la siembra lo hace según temporada; el ajo lo siembra en el mes de noviembre, la cebolla en enero, y otra variedad de semilla en el mes de agosto y septiembre.

2.3. Materiales reciclados

Otra de las modalidades de cultivo, son los materiales reciclados, por lo que el ka´anche, como la era, están siendo reemplazados, desde el punto de vista de la ecología (Reducir, reciclar y reutilizar).

El uso de materiales reciclados se ha visto como una de las prácticas que facilita a las familias, quienes dan uso a todo aquello que se pueda llenar con tierra, desde troncos de madera con el centro vacío, cajas de frutas, cubetas, baldes, refrigeradores y tanques de agua malogrados, trastes, cacerolas y materiales de plástico. Éstos están colocadas alrededor de la vivienda y sobre el montículo de piedras.

Los cultivos en el ka´anche, la era y los materiales reciclados, tienen la finalidad de aprovechar los espacios, debido a que la mayor parte del terreno es rocosa, y estas estrategias permiten hacer instalaciones en las que pueden rellenar, almacenar y aprovechar la materia orgánica de la tierra que se recolecta de la milpa, de los ranchos y la selva. Al mismo tiempo, estas técnicas permiten cosechar el agua, ya que no se filtra al subsuelo y no se absorbe fácil con el sol, manteniendo la humedad por mayor tiempo, permitiendo que los cultivos se desarrollen con más rapidez, y como resultado se obtiene buena producción, a diferencia de un cultivo en suelo fijo, donde el agua se filtra rápido por su geografía, y se absorbe velozmente por los rayos del sol que llegan directos a la tierra.

También estas estrategias muestran la capacidad de respuesta ante el cambio climático y la presencia de fuertes temperaturas, la ausencia de lluvias afecta a la agricultura tradicional y a los huertos familiares, ya que estos mecanismos han permitido conservar el agua, manteniendo una producción sostenible en torno a la vivienda. Para Escalera y Ruíz (2011), la resiliencia de un socio-ecosistema es la capacidad para hacer frente a los cambios inevitables. Se trata de la habilidad de un socioecosistema para absorber creativamente la transformación, sin perder su identidad como tal.

Los agricultores de autoconsumo son los más afectados por los cambios climáticos, se enfrentan a la variabilidad del clima con acciones agroecológicas resilientes, con técnicas sencillas pero eficientes y económicas, mediante la implementación de técnicas de conservación y cosecha de agua, el cuidado y conservación de los suelos, y técnicas tradicionales de cultivo (Belloni, 2015).

Este tipo de cultivos tiene como objetivo el generar agroecosistemas domésticos para aprovechar mejor los recursos con los nutrientes de la tierra, y así cosechar y cuidar el agua, aparte de que es una forma de capturar el agua, creando un contexto de microclima muy parecido a la selva tropical, donde las hojas secas de los árboles con los que preparan los abonos capturan el agua, manteniendo la humedad por mayor tiempo.

Las familias no hacen uso de elementos externos como fertilizantes o fungicidas que contienen elementos químicos que afectan el ecosistema; sino que realizan prácticas agroecológicas en la preparación de compostas y fungicidas naturales, aplicando todo el bagaje cultural local que se ha ido adquiriendo con la experiencia a través de tiempo y en armonía con el medio ambiente, cuidando el agua, la tierra y el obtener un “producto natural”.

Se dice que con el tiempo se presentan cambios; la tierra comenzó a ser contaminada, aparecieron nuevas bacterias que atacan los cultivos,

ahora para sembrar la tierra se pone cal o ceniza, chile molido, detergente, y se deja reposar por 5 días, en algunos casos se echa agua caliente. Si no pasan por este proceso y se siembran, las semillas no crecen. Estrategias endógenas que han permitido mantener la producción, afrontando las nuevas problemáticas que aparecen en la tierra y la siembra. La elaboración de abonos también se realiza con insumos orgánicos que se encuentra en su propio contexto; la cocina es un espacio que provee residuos orgánicos de la preparación de alimentos, así como excremento de animales y las hojas de los árboles que pasa por un proceso de descomposición.

Estas estrategias son alternativas para generar una agricultura de pequeña escala, que puede ser constante, con cultivos de temporada y plantas que no tienen raíces profundas. En el caso de los árboles frutales, y otros que tienen la raíz más profunda, se siembran en el mismo terreno.

A manera de conclusión, el traspatio es una actividad fundamental en la economía y para seguridad alimentaria de las familias, un espacio donde se implementan prácticas agroecológicas para mantener una producción continua, saludable, y obtener alimentos inocuos, libre de agroquímicos, a través de saberes ancestrales; técnicas y estrategias que se han conservado por generaciones, y que en muchos casos están por desaparecer, como son el ka´anche y las eras. Prácticas que deben ser fortalecidas, no sólo para el rescate de la identidad cultural de las familias, sino también como alternativa de aprovechamiento de espacios para la producción de alimentos complementarios a la producción de la milpa.

Referencias

- Balcázar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamento en humanidades. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 59-77.
- Bauman, Z. (2010). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de cultura económica.
- Belloni, M. (2015). *Resiliencia de los Sistemas Agroecológicos ante el Cambio Climático: Trabajo Integrador Final Posgrado de Especialización en Agroecología*. Escuela de Posgrado UNLAM, 1-53.
- Caballero, A. M. (2016). *Estrategias de intervención para una alimentación de calidad, a través del fortalecimiento de la agricultura de traspatio con las mujeres de la comunidad de Payo Obispo, Quintana Roo. Tesis para obtener el grado de Maestría en Antropología Aplicada*. Chetumal: UQROO.

- Cano, E. (20 de diciembre de 2015). Huertos familiares: Un camino hacia la soberanía alimentaria. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 10(20), 70-91. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90643038004>
- Cen, A. (09 de 11 de 2012). Ejido X-Hazil, Quintana Roo, México. Obtenido de *Trópica Rural Latinoamericana*, A. C.: <https://es.scribd.com/document/94350117/Historia-Ejido-X-hazil-Sur>
- Escalera , J., & Ruiz , E. (2011). Resiliencia Socioecológica: aportaciones y retos desde la Antropología. *Revista de Antropología Social*, 109-135.
- Estrada, L. E. (2005). Grupo doméstico y usos del parentesco entre los Mayas Macehuales del centro de Quintana Roo: El caso del ejido Xhazil y anexos. Tesis para obtener el grado de doctor en antropología social. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- González, M., Castellanos, J., & González, A. (Febrero de 2018). El huerto familiar y la cultura, un espacio destinado a las plantas medicinales en Xochipala, Guerrero. *Scielo*, 9 (1), 215-227. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-09342018000100215&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- INEGI. (20 de 10 de 2019). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Obtenido de INEGI: <https://www.inegi.org.mx/>
- Mariaca, R. (2012). El huerto familiar en el Sureste de México. En M. Ramón, *La complejidad del huerto familiar maya del sureste de México* (págs. 7-97). Villahermosa: El Colegio de la Frontera Sur.
- Pujadas, J. (1992). *El método bibliográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones sociológicas.
- Sannett, R. (2007). *La cultura del nuevo capitalismo* (segunda ed.). (M. A. Calmarini, Trad.) Barcelona: Anagrama.
- Suárez, A., & Alfonso, L. (2008). *Ordenamiento Ecológico Territorial Comunitario Ejido X-hazil Sur y Anexos, Municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo*. Mexico: Corredor Biológico Mesoamericano.

Dimensión sociocultural en la tutela de animales no humanos en sociedades modernas: el maltrato y el bienestar animal como problemática social en Chetumal, Quintana Roo

María Fernanda Murias Gil¹⁵

Introducción

La convivencia entre las familias y los animales no humanos, atraviesa una serie de modificaciones derivadas del surgimiento de nuevas concepciones éticas y morales de entender y pensar a los animales; de tal manera que se intenta abandonar aquel imaginario social en el que los animales son objetos cuya existencia se entiende desde un plano materialista (ya que de ellos se obtienen alimentos, ropa, herramientas, calzado; e incluso se les utiliza como medio de transporte y para el avance de las investigaciones biomédicas). No obstante, merece la atención recalcar que hay diversas culturas ancestrales y modernas en las que el vínculo entre humanos y animales no humanos se basa en el respeto y las implicaciones simbólicas de su rol en sus sociedades (Videla, 2017).

En la actualidad, se presenta un interés que evidencia la necesidad de trabajar e investigar los vínculos que se dan entre las sociedades humanas y los animales no humanos desde una perspectiva que permita entenderlos, y posteriormente transformarlos, principalmente desde el reconocimiento de los animales como sujetos de derecho. Las recientes investigaciones en el campo de la etología, la psicología, la psiquiatría, la sociología, los estudios animales y la antrozoología, han dilucidado el rol de los animales no humanos en la vida social no sólo desde la perspectiva materialista, sino por sus contribuciones en el desarrollo de la sociedad.

En el mundo contemporáneo, el renombrado bienestar animal se ha colocado entre los objetivos de las sociedades modernas, tras el reconocimiento del maltrato animal como una problemática que debe abordarse dentro de la ciencia, pues tiene repercusiones en las dinámicas socioculturales, y sus causas pertenecen a la índole social. Dentro del contexto familiar se están generando los cambios anteriormente mencionados, ya que en las familias se produce el fenómeno de la tutela de animales de compañía, entre los que se encuentran los perros y los gatos, y en algunos casos las aves silvestres.

Dicho lo anterior, es importante mencionar que, al abordar la tutela de animales, se propone reconocerla como una práctica sociocultural, ya que

15 Licenciada en Antropología Social, y Maestra en Antropología Aplicada por la Universidad de Quintana Roo. Correo electrónico: murias.1224@hotmail.com

su pleno ejercicio conlleva una serie de patrones culturales que posibilitan la reproducción del maltrato o el bienestar animal. Por ello, una manera de entender ambos fenómenos es conocer las formas en que los grupos sociales, como los familiares, desarrollan sus relaciones con los animales no humanos, con quienes conviven cotidianamente.

Lo cultural de las relaciones humanas con los animales no humanos

Para entender la necesidad de incluir a los animales no humanos en estudios socioculturales, se tiene que reconocer que el desarrollo de las sociedades ha estado influenciado por las interacciones con los animales construidas y reproducidas desde hace miles de años, siendo los animales seres discriminados y violentados históricamente.

El vínculo con la naturaleza ha permitido el aprovechamiento de sus elementos ante las necesidades de los grupos humanos, sin embargo, no se debe ignorar que algunos grupos étnicos han desarrollado otro tipo de relación partiendo desde sus cosmogonías, como en los mitos de creación, cuya existencia promueve veneración y respeto hacia la naturaleza y sus animales, principalmente los salvajes (Cruz, 2002). Sobre esto, Fernando Guerrero (2015) expresa lo siguiente:

[...] están asociados de manera inseparable con prácticas y creencias centrales para las poblaciones, que en conjunto se erigen como saberes efectivos sobre la naturaleza, que deben entenderse también como un producto histórico de larga duración, pues provienen de observaciones y percepciones realizadas desde épocas antiguas, y dan como resultado su transmisión, principalmente oral, a lo largo de generaciones [...] (p. 10)

Por otro lado, con la domesticación el vínculo humano-animal no humano se intensificó, al generar una convivencia cotidiana en la que se han ido creando patrones de conducta que permiten relacionarse con ellos. Dichos patrones indican a las personas las formas aceptadas de convivencia, establecen códigos de comportamiento, así como maneras de entender y pensar a los animales no humanos.

Precisamente, al tratarse conductas y comportamientos, se debe reconocer el carácter social y cultural de la tutela de animales no humanos, porque ello implica insertarse en procesos de socialización que permiten el aprendizaje y la aprehensión de prácticas para poder reproducirlas a posteriori. Si bien el vínculo que se genera con animales no humanos indistintamente obedece a un factor biológico como la empatía (De Waal, 2007), es decir, el motor que impulsa a preocuparse por los demás, son

las experiencias, la educación y la socialización, lo que condiciona las relaciones y el trato hacia los animales no humanos, teniendo como base el núcleo familiar.

Factores en la relación humano-animal no humano

Se debe puntualizar que las condiciones socioeconómicas y culturales de los grupos sociales son factores que influyen en la relación establecida entre las personas y los animales no humanos. Para ilustrar mejor esto, existen grupos en condiciones de desigualdad social cuyas condiciones son severamente deficientes, ya que no permiten la satisfacción de sus necesidades básicas, entre la población afectada se ubican los indígenas (CONAPO, 2013).

Toda vez que los grupos sociales enfrenten condiciones de desigualdad en los ámbitos económico, educativo, de salud y social, no se puede alcanzar un estado de bienestar social o buen vivir. Si bien Barrera, Sánchez, Sánchez y Ruíz (2018) enfocaron su investigación en poblaciones de mujeres indígenas, lo cierto es que la desigualdad se presenta en contextos urbanos en los barrios, generando no sólo contextos de pobreza sino de marginación, discriminación y violencia. Para Victor Giménez (s.f):

El Bienestar de una sociedad conlleva la consolidación de un verdadero desarrollo humano con equidad económica y social. En la medida que se busque mejorar y ampliar las oportunidades de participación activa de los individuos, y se propicie un manejo eficiente de los recursos para alcanzar las metas de crecimiento económico y bienestar social, se podrán dar soluciones a los problemas de pobreza de capacidades, de acceso al servicio de salud, rezago educativo, y demás inequidades sociales (p. 4).

Las desigualdades y las condiciones socioeconómicas insuficientes no eximen a las familias de la tutela de animales no humanos que habitan en sus hogares, ya que es una práctica socialmente compartida, tanto en contextos urbanos como rurales. Sin embargo, las carencias sociales pueden influir en las condiciones de vida de los animales no humanos, puesto que necesitan atención médica, alimentación, protección y recreación.

Lo anterior se produce por una falta de información, así como de servicios veterinarios, cuya ausencia es un elemento clave que propicia maltrato animal, fenómeno derivado de la tutela de animales. Conviene subrayar que no debe pensarse que las condiciones de desigualdad ocasionan la reproducción del maltrato animal, ya que incluso en familias con solvencia económica se manifiesta este fenómeno.

En el ámbito legal, ya se han publicado leyes en protección y bienestar de los animales para erradicar las prácticas de maltrato animal a través de la sanción; sin embargo, esto aún no ha alcanzado un alto impacto porque no toda la población tiene nociones de las leyes, y éstas no se aplican correctamente. En Quintana Roo, recientemente se abalaron leyes que prohíben la reproducción de prácticas culturales como la corrida de toros y las peleas de gallos, ya que vulneran la vida de los animales no humanos y generan violencia. En vista de que esta prohibición incidía en las actividades económicas, la población afectada dio una respuesta negativa a dicha propuesta.

Con el propósito de entender el maltrato hacia los animales, se necesita un diagnóstico de las dinámicas familiares respecto a la tutela de animales no humanos en el hogar, espacio social en el que se reúnen ambas especies (considerando la naturaleza de los seres humanos como animales). Para ello se deben identificar las prácticas cotidianas, en las que se involucren tanto la familia como el animal no humano, los vínculos que se han formado, y la manera en que se han desarrollado, el estado de salud del animal y las condiciones del grupo familiar.

Cabe resaltar que, en la actualidad, existen parámetros universales que indican si un animal sufre de maltrato en el hogar, como el establecido en 1965 por la Organización Mundial de la Salud (OIE por sus siglas en inglés), en el que se mide el bienestar de los animales a través de las denominadas *Cinco Libertades*:

1. Libre de hambre, sed y malnutrición;
2. Libre de miedo y estrés;
3. Libre de incomodidad;
4. Libre de lesión, dolor y/o enfermedad;
5. Libre para manifestar su comportamiento animal (Manual de bienestar animal, s.f).

Estos lineamientos permiten vislumbrar las condiciones de los animales no humanos que habitan el hogar y en las calles, a la vez que se identifican las prácticas socialmente aceptadas, pero que no procuran el bienestar de los animales. En otras palabras, la tutela de animales no humanos es compartida por grandes cantidades de familias, pero las nociones en cuanto a su cuidado son desconocidas, ocasionando que el animal no humano viva en condiciones pésimas de salud, porque existe confusión sobre la realidad del maltrato pensándolo únicamente desde las agresiones físicas o la crueldad.

En la Ley de Protección y Bienestar Animal del Estado de Quintana Roo¹⁶, el maltrato animal se define desde el abandono, el ocasionar daños graves o no proporcionar alimentos o bebidas a los animales, mantenerlos en el sol y amarrados. Estas acciones que, si bien se dirigen hacia los animales no humanos, se repiten en muchas familias quintanarroenses, conservando su carácter social debido a que en muchas ocasiones son prácticas aprendidas.

Etnografía de la tutela de animales no humanos: el maltrato y el bienestar animal desde la realidad social

Entre los intereses referentes a los animales no humanos resaltan aquellas problemáticas en salud pública ya que, por el abandono de animales, la vía pública alberga cientos de perros y gatos sin hogar que se reproducen constantemente. Esto genera una sobrepoblación y proliferación de zoonosis, porque se trata de animales no humanos que padecen enfermedades o infecciones sin atención médica. De igual manera, su alarmante abandono provoca la búsqueda de alimentos en contenedores y bolsas de basura, que rompen para poder alimentarse con restos de comida, así como heces fecales en espacios públicos.

No obstante, el problema debe abordarse desde la tutela de animales no humanos en los hogares, dado que su presencia en las calles se origina desde la irresponsabilidad, al integrar un animal en la familia y no proporcionarle cuidados y un espacio adecuado para su recreación. En la investigación realizada en Chetumal, Quintana Roo, la tutela de animales no humanos se manifiesta de diversos modos, dependiendo del espacio social en el que se ubique. Algunas colonias de la capital concentran mayores cantidades de animales en situación de abandono, cuyas condiciones de salud no reflejan bienestar.

En Payo Obispo I, colonia al noroeste de la ciudad, la población de perros y gatos en la vía pública es moderada, pero se rescataron algunos factores que influyen en el problema, como la infraestructura de las viviendas, el trazo de la colonia, y las condiciones socioeconómicas de la población.

Respecto al primer punto, la infraestructura de las viviendas es un elemento que considerar, ya que algunas no cuentan con bardas o enrejado que separen a la propiedad privada de la vía pública, por lo que las familias que tienen animales no humanos, sean éstos perros o gatos, permiten que deambulen en las calles de la colonia. En su defecto, hay quienes los mantienen amarrados ante la falta de un enrejado. Lo que se debe resaltar

¹⁶ Se expidió en el año 2013, siendo su última modificación en noviembre 2019 (Murias, 2020).

es que el espacio designado para el animal amarrado no siempre cumple con requerimientos mínimos para su bienestar, esto es, que le proteja del sol, la lluvia o el viento; la sogá o cuerda que se utilice para atarlo puede ser corta; y los alimentos y bebidas no se encuentran disponibles. Incluso con enrejados en la vivienda, hay familias que procuran que sus animales se mantengan dentro del hogar, o no les proporcionan espacios cómodos y seguros.

En el segundo punto, el trazo de la colonia comprende conjuntos de manzanas que rodean un centro de equipamiento (parques o áreas verdes) (Murias, 2020). Considerar este aspecto en la tutela de animales permite entender la disposición de las familias para que sus animales estén en la vía pública, porque el trazo simula un espacio cerrado, disminuyendo la posibilidad de que se alejen de sus hogares o sufran algún accidente a causa del reducido tránsito de automóviles.

En el tercer punto se incluye la capacidad económica de las familias para mantener un animal, pues la atención médica (vacunas, desparasitaciones, esterilizaciones, medicamentos) y los alimentos, generan gastos que no se pueden cubrir si los ingresos económicos son menores. La falta adquisitiva deriva en un abandono de la salud del animal, infringiendo en un lineamiento de las libertades de los animales. Sin embargo, esto no sólo tiene carácter económico, sino que procurar el bienestar del animal procede de una tradición en cuanto a los cuidados, ya que si los habitantes no están acostumbrados o les parece un exceso para *lo que es un animal*, éste no recibirá atenciones médicas profesionales.

Las diferenciadas relaciones entre humanos y animales no humanos se entrevé en torno a la tutela de ellos en sus diversas manifestaciones. Es tal la diferencia que, en algunos espacios en las calles, se pueden encontrar más de cinco perros abandonados y en pésimas condiciones de salud, mientras en otros se observan hogares con animales asegurados en el interior con sus respectivos trastes de comida y agua, protegidos con un techo o un árbol. Otras familias, ante la falta de techos en el exterior, han colocado casas para perros o han adecuado espacios con láminas, lonas o cartón, para simular una casa de perro y proteger al animal de las condiciones climatológicas.

En la vía pública el panorama se torna moderadamente desafiante, porque siendo una zona tropical la temperatura se eleva, produciendo días calurosos que permiten observar animales abandonados protegiéndose de los rayos del sol debajo de los automóviles, o árboles que les provean sombra, así como otros animales buscando agua para refrescarse.

Existe, empero, población que rechaza a los animales abandonados por su aspecto físico enfermizo, frente al temor de que puedan transmitir infecciones o recibir alguna agresión, como mordidas. En el imaginario social de algunas personas, los perros en condición de calle están enfermos de rabia, pensamientos que son transmitidos a generaciones más jóvenes.

Ante esto, una de las prácticas de la población ante manadas de perros o gatos, al toparse con alguna de ellas, es la de tender a alejar a los animales, o amenazarlos con arrojarles piedras o cualquier objeto que tengan en la mano; otras personas prefieren cambiar la ruta para no enfrentarse a ellos; en ocasiones pueden correrlos cuando se posan frente a sus casas en busca de sombra, o simplemente ignorarlos.

La oferta en servicios médicos veterinarios participa en la tutela de animales no humanos, puesto que todos son servicios privados, y para algunas familias los costos son muy elevados, y en ocasiones las instalaciones se ubican alejadas de sus hogares, por lo que pueden llevar a los animales a sus revisiones médicas, sobre todo cuando no cuentan con automóvil privado, pues el transporte público no siempre accede a llevar animales.

Conclusiones

En contraste con lo anterior, la tutela de animales ha ido modificándose debido al esparcimiento de información sobre su capacidad sintiente y los cuidados adecuados que como familia se deben proporcionar al animal. Poco a poco ha incrementado la sensibilización hacia los animales no humanos, observando un cambio de comportamientos hacia ellos, pues hay personas que se preocupan por mejorar la calidad de vida de sus animales en casa. Cabe añadir que este cambio de percepciones y comportamientos también se refleja en la manera en cómo se reconoce al animal en el hogar, ya que no se le define únicamente como mascota sino como miembro de la familia o animal de compañía. Al respecto, Marco Díaz (2017) expresa:

En la cultura occidental, actualmente el término mascota no goza de popularidad en tanto no respetaría la propia integridad y dignidad de los animales (Sandøe et al., 2016), y animal de compañía ha sido preferido por muchos investigadores en el campo de las interacciones humano-animal. Este último término hace referencia a la principal función que la gente refiere de muchos de estos animales y a la vez connota una relación de mayor igualdad (Staats, Wallace, & Anderson, 2008; Walsh, 2009) (p. 58).

Esta aclaración dicta que existe controversia en cuanto a la definición de mascota porque implica la posesión, ubicando a los animales no humanos

en una condición de objeto, es decir, a las familias con animales se les identifica como dueños; pero este postulado empieza a generar disturbios por la carga simbólica que representa. De esta manera es que, en el seno de los grupos sociales, se producen cambios culturales en cuanto a las relaciones con los animales no humanos.

Teniendo en cuenta la presencia de animales en el contexto urbano, y las prácticas que se dirigen hacia ellos, se debe reivindicar su rol dentro de la sociedad, y las formas en que impactan en las dinámicas familiares, posicionándoles en un estado de dignidad y singularidad, abandonando los esquemas especistas que no permiten el reconocimiento de los animales no humanos como sujetos capaces de sentir dolor, placer y emociones (Carman, 2017):

Cada especie tiene un modo de vida distinto, y unos fines diferentes; a su vez, dentro de una especie dada, a cada vida se le reconocen múltiples y heterogéneos fines [...] Si una criatura tiene, o bien la capacidad de sentir placer y dolor, o bien la capacidad de moverse de un lugar a otro, o bien la capacidad de emoción y afiliación [...], entonces posee una posición moral (Nussbaum, 2007 en Carman, 2017, p. 177).

Considerando las diversas prácticas en torno a los animales no humanos y la revalorización de los animales como sujetos, no es de menospreciar los evidentes esfuerzos de la sociedad civil y el campo científico, que buscan un mejor entendimiento de los vínculos humano-animal no humano, para poder erradicar el maltrato animal, e incluir dentro de la cultura nuevas y mejoradas prácticas que promuevan la convivencia, mayor responsabilidad, y un necesario respeto hacia los animales con quienes se convive cotidianamente.

Referencias bibliográficas

- Barrera Rojas, Miguel Angel; Sánchez Carballo, Alfredo, Ruíz-Sánchez, Joel y Ruiz Guevara, Natalia (2019). “Desigualdad y pobreza extrema en mujeres indígenas mayas en Quintana Roo, México” en Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. I, núm. 163, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 24 págs.
- Civitatesi, H.M. y Colino, E. (2019). Turismo, transformaciones territoriales y resiliencia: Bariloche como evidencia de una ciudad turística intermedia argentina, Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER, 3(1), pp.41-52.

- Carman, M. (2017). *Las fronteras de lo humano. Cuando la vida humana pierde valor y la vida animal se dignifica*, 1ª edición, Siglo veintiuno editores, Argentina, 288 p.
- CONAPO (2015). Infografía población indígena. Recuperado en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/121653/Infografia_INDI_FINAL_08082016.pdf
- De Waal, Frans (2007). *El mono que llevamos dentro*, edit. Tusquets editores, Barcelona, España, 271 págs.
- Díaz V., M. (2017). “¿QUÉ ES UNA MASCOTA? OBJETOS Y MIEMBROS DE LA FAMILIA”, en *Revista Ayaju de Psicología*, Vol. 15, Núm. 1, pp. 53-69.
- Giménez García, Victor, Francisco Ayvar y José Lenin Navarro (s.f). “El bienestar social en México: el uso de los recursos educación, salud e ingreso”. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5690692.pdf>
- Guerrero Martínez, Fernando (2015) “Concepciones sobre los animales en grupos mayas contemporáneos”, en *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, vol. 10, núm. 20, pp. 6-43
- Manual de Bienestar Animal. Un enfoque práctico para el buen manejo de especies domésticas durante su tenencia, producción, concentración, transporte y faena. Versión SENASA Recuperado en: http://www.senasa.gob.ar/sites/default/files/ARBOL_SENASA/ANIMAL/BOVINOS_BUBALINOS/INDUSTRIA/ESTABL_IND/BIENESTAR/manual_de_bienestar_animal_especies_domesticas_-_senasa_-_version_1-2015.pdf
- Murias, G. M.F. (2020) *De infancia y animales: Educación para el fomento del bienestar y respeto hacia los animales desde las escuelas primarias en Chetumal, Quintana Roo*, Tesis de Maestría, Universidad de Quintana Roo, 196 págs.

*Este libro se terminó de imprimir en Abril de 2021, en la Ciudad de México.
Tiraje de 250 ejemplares.*